

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

La Enciclopedia de las Pruebas y los Milagros

Las evidencias de la profecía de Muhammad ﷺ y de la verdad del Corán

Milagros científicos · Testimonios históricos y arqueológicos · Profecías cumplidas

Los anuncios de la Torá y el Evangelio · El mundo de los yinn, la brujería y lo oculto

Explicado para que hasta un niño lo siga · 151 ilustraciones en color

151 pruebas, ordenadas por su fuerza

Antes de empezar, lee esto



Este no es un libro de discusión. Es un libro de presentación: ponemos la evidencia delante de ti, la explicamos con la mayor sencillez que podemos, y después dejamos que tu razón juzgue.

Cómo leer cada página

- **El texto dentro del marco dorado** — una aleya del Corán, un dicho del Profeta ﷺ o un pasaje de una escritura antigua.
- **La ilustración en color** — una imagen que explica la idea sin palabras.
- **En palabras sencillas** — la idea entera en dos líneas, como si se la estuviéramos explicando a un niño de diez años.
- **¿Qué creía la gente entonces?** — cómo estaba el mundo entero el día en que llegó el texto.
- **¿Qué dice hoy la ciencia?** — lo que se descubrió siglos después.
- **¿Por qué es un milagro decisivo?** — la conclusión que no tiene vuelta de hoja.

Notarás que no decimos «el comentarista fulano dijo» para después extendernos. La razón es sencilla: los primeros comentaristas, Dios tenga misericordia de ellos, explicaron el texto con las herramientas de su época, y no tenían ni telescopios ni microscopios. Es del todo natural que no llegaran a un sentido preciso que no se descubriría hasta mil años más tarde. Eso no les quita nada — es **la prueba misma**: si el texto viniera de un ser humano, no habría llevado dentro un sentido que quedaba fuera del alcance de los más inteligentes de su propio tiempo.

“Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y en ellos mismos, hasta que les quede claro que es la verdad.”

¿Qué significa realmente «milagro»?

Un milagro no es solo algo extraño. Un milagro es algo de lo cual los seres humanos son incapaces de producir algo semejante, traído por un profeta como señal de que Quien lo envió es el Hacedor del universo.

Explícaselo así a un niño

Imagina a un niño de primero de primaria escribiendo en la pizarra una ecuación que solo entienden los catedráticos — y que mil años después resulta ser exactamente correcta. No dirías “¡qué niño tan listo!”. Dirías: “¿Quién se la dictó?” Esa es exactamente la situación del Corán.

Tres condiciones que respetamos en cada página

- **El texto está fijado antes del descubrimiento.** El Corán lleva catorce siglos escrito, conservado y transmitido por narración masiva, y tenemos manuscritos datados por carbono que lo prueban. Nadie puede sostener que se escribió después de los hechos.
- **El sentido está claro en el enunciado.** No retorremos ninguna palabra: tomamos el sentido árabe recogido en los diccionarios.
- **La gente de aquel tiempo creía lo contrario.** Esta es la parte más fuerte: el texto no coincidía con la cultura de su época — la **contradecía**, y después se demostró que tenía razón.

“¿Es que no meditan en el Corán? Si viniera de otro que Dios, habrían encontrado en él muchas contradicciones.”

Índice

- | | | | |
|---|---|------------|----------|
| 1 | Las Grandes Pruebas | 75 pruebas | pág. 5 |
| 2 | Profecías de Muhammad ﷺ que se cumplieron | 18 pruebas | pág. 81 |
| 3 | Los anuncios de la Torá y el Evangelio | 12 pruebas | pág. 100 |
| 4 | Los milagros físicos del Profeta ﷺ | 16 pruebas | pág. 113 |
| 5 | El mundo de los yinn, la brujería y lo oculto | 18 pruebas | pág. 130 |
| 6 | El milagro de la lengua y el desafío | 12 pruebas | pág. 149 |

Total: 151 pruebas en 6 partes



Primera Parte

Las Grandes Pruebas



El corazón del libro: los signos en los cielos, en la tierra, en el cuerpo humano y en el registro de la historia, reunidos en una sola parte y **ordenados de la prueba más fuerte a la más leve**. Lo primero que leas es aquello de lo que no hay escapatoria; conforme avances por la parte, el peso de la evidencia va cediendo un poco.

75 pruebas



Siete etapas, en el orden correcto

Luego hicimos de la gota algo que se aferra, y de lo que se aferra hicimos un bocado masticado, y del bocado hicimos huesos, y revestimos los huesos de carne.

Sura al-Mu'minun — aleya 14



Dibujado a partir de las etapas de Carnegie y de fotografías reales de embriones: mismas proporciones, misma escala. Las etapas con su nombre y en su orden, exactamente como las dan hoy los manuales de medicina

En palabras sencillas

Cinco etapas, nombradas una por una en el Corán hace catorce siglos: una gota de líquido; después una **alaqa** — algo que se prende en la pared del útero y queda luego colgando dentro de ella como cuelga el fruto de la rama; después una **mudgha**, un trocito marcado de surcos **como si unos dientes lo hubieran masticado**; después huesos que se van poniendo; después carne que viste esos huesos. El dibujo de arriba está **calcado de las fotografías de los embriones mismos**: míralo con tus propios ojos y vuelve después a leer la aleya.

¿Qué creía la gente entonces?

No se sabía nada de lo que ocurre dentro del útero. La opinión dominante — la de Aristóteles, y la de todos los que vinieron después de él — era que el embrión se formaba de **sangre menstrual coagulada**. Otra opinión, la de Galeno, sostenía que el hueso y la carne se formaban **a la vez, al mismo tiempo**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La alaqa — aproximadamente las dos primeras semanas: tres hechos documentados que ocurren juntos: la vesícula embrionaria **se prende en la pared del útero y excava en ella** hasta quedar incrustada en el tejido; después **queda colgando dentro de su saco, suspendida de un pedículo de conexión** — que es lo que ves en el dibujo de arriba; y **se abren a su alrededor espacios que se llenan de la sangre de la madre**, de modo que acaba rodeada por ella.

La mudgha — aproximadamente la cuarta semana: a lo largo de la espalda del embrión aparecen unos bloques llamados **somitas**, que se van añadiendo uno tras otro hasta acercarse a los cuarenta pares, con surcos profundos entre ellos, de manera que su superficie queda marcada — y mide tres milímetros de largo, invisible sin aumento.

Después los huesos, después la carne: el esqueleto se dispone primero como modelos de cartílago, y los músculos se envuelven luego a su alrededor y toman de él su forma — una vestidura puesta sobre algo que ya está ahí para ser vestido, exactamente como Él dijo.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Detente en estas dos palabras. No pases por encima de ellas a la ligera. **Dos palabras** — «alaqa» y «mudgha» — describieron lo que ningún ojo humano vio hasta catorce siglos más tarde, y aun entonces solo con un microscopio y una cámara.

La primera: «alaqa». No me la tomes a mí: tómalas de los diccionarios. Al-Yawhari, muerto hace **mil años**, escribe en al-Sihah: «**y la 'alaqa es un gusano de agua que chupa sangre**». Las mismas palabras están en Lisan al-'Arab. Y la raíz misma gira en torno a **prenderse y aferrarse**, y a **colgar y quedar suspendido**.

Ahora levanta los ojos al dibujo del comienzo de esta página. ¿Qué ves? Ves una criatura que **se ha prendido** en la pared del útero y ha excavado hasta quedar enterrada en su carne; que después **cuelga** suspendida de un pedículo dentro de su saco, como cuelga el fruto de la rama; y a la que **la sangre de su madre rodea** por todos los lados. Un solo nombre que acertó las tres cosas. **¿Quién se lo dijo?**

La segunda: «mudgha». Viene de **masticar**. Jalid ibn Yanba, citado en Lisan al-'Arab: «**una mudgha de carne es la cantidad que una persona se mete en la boca**» — un bocado para masticar. Después llega el microscopio catorce siglos más tarde y fotografía al embrión en su cuarta semana, y el manual universitario de referencia, The Developing Human, dice que esos bloques **aparecen por fuera como elevaciones a modo de cuentas** a lo largo de su espalda, con surcos profundos entre ellas. Mira el dibujo: ¡como si lo hubieran apretado entre dos mandíbulas! Y recuerda que mide **tres milímetros**: ningún ojo puede verlo, y su forma no puede conocerse sin un aumento que no existía.

Y la tercera: huesos, después carne. ¿Qué ser humano mira una masa blanda y dice: el hueso viene primero? La razón dice lo contrario. Pero la ciencia dice: el esqueleto se dispone primero, y los músculos se envuelven después a su alrededor y toman de él su forma. Que es exactamente Su palabra: «**y revestimos los huesos de carne**» — ¡y una vestidura solo se pone sobre algo que ya está ahí en pie!

Cuatro palabras seguidas en una sola aleya. **Cuatro golpes, uno tras otro.** Cualquiera de ellos habría bastado por sí solo para derribar el texto si hubiera estado equivocado — y ninguno lo estuvo. Un hombre iletrado en un desierto, que no sabía leer ni escribir, nombrando etapas que ningún ojo ve... y acertando cada una por su nombre. **¿Quién se lo enseñó?**

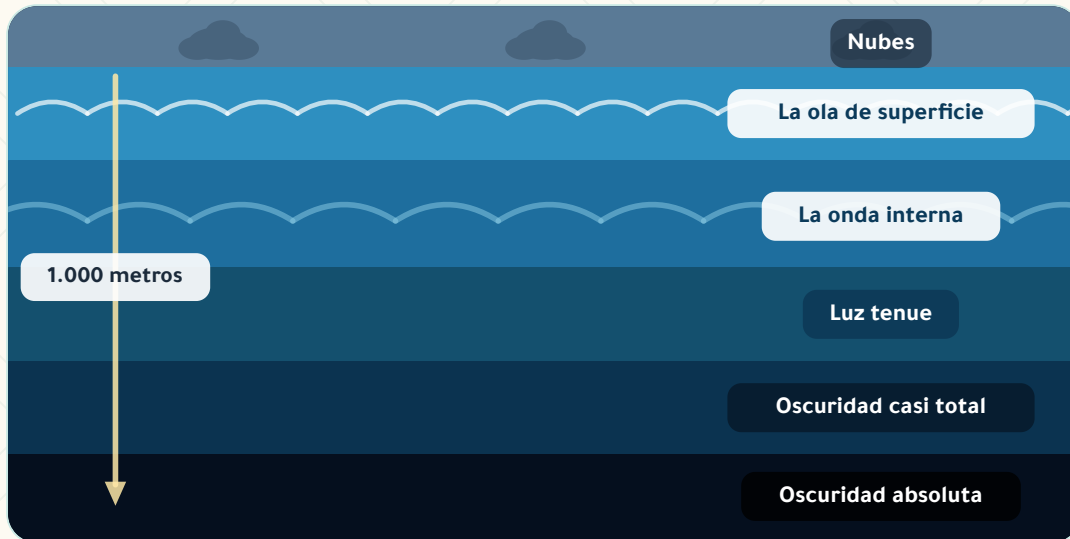


El océano profundo

Tinieblas, unas sobre otras

O como tinieblas en un mar profundo: lo cubre una ola, sobre la que hay otra ola, sobre la que hay una nube. Tinieblas, unas sobre otras.

Sura an-Nur — aleya 40



La luz se va tragando capa tras capa hasta desaparecer del todo por debajo de los mil metros



En palabras sencillas

En las profundidades del mar hay tiniebla sobre tiniebla: la nube tapa, después tapa la ola, después el agua se va tragando los colores uno a uno, hasta que no queda absolutamente nada de luz.



¿Qué creía la gente entonces?

Ningún ser humano bajaba más allá de unos pocos metros aguantando la respiración. Las profundidades del mar eran un desconocido absoluto. Nadie sabía que la oscuridad de allá abajo venía en **capas graduadas**, ni que debajo de la ola visible había otra ola que no puede verse.



¿Qué dice hoy la ciencia?

La luz se absorbe en el agua por etapas: el rojo desaparece hacia los quince metros, después el naranja, después el amarillo, después el verde, y solo queda el azul tenue hasta que también él se apaga hacia los doscientos metros. Por debajo de los mil metros hay **oscuridad absoluta, ni un solo fotón**. La ciencia descubrió además las **ondas internas**, que viajan por los límites entre capas de agua de distinta densidad: olas por debajo de las olas.



¿Por qué es un milagro decisivo?

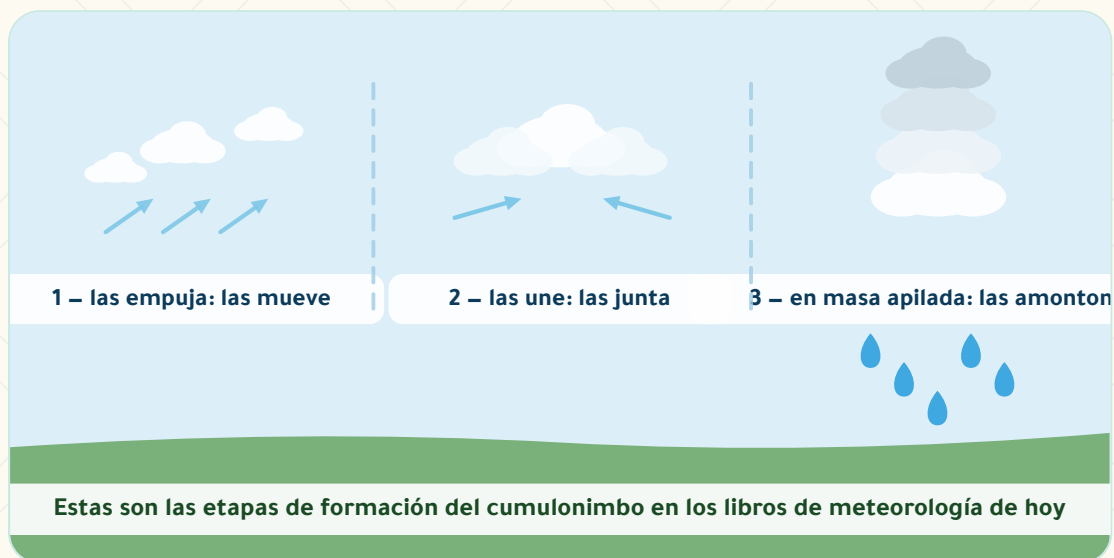
La aleya ordena tres velos en el orden correcto de arriba abajo: una nube, después una ola, después **otra ola debajo de ella**. La existencia de una segunda ola por debajo de la superficie del mar es un hecho que no se conoció hasta el siglo XX. Y cierra después con la descripción que lo abarca todo: “tinieblas, unas sobre otras” — es decir, **una oscuridad en capas, apiladas**, no una oscuridad única. Esa es la descripción física exacta de cómo se absorbe la luz en el agua.



Tres etapas en la fabricación de la lluvia

¿No has visto que Dios empuja las nubes, luego las une entre sí, luego hace de ellas una masa apilada, y ves la lluvia salir de dentro de ella?

Sura an-Nur — aleya 43



Empujar, después unir, después apilar en vertical — y solo entonces cae la lluvia

En palabras sencillas

La lluvia no cae sin más. Tiene tres pasos, y en orden: el viento **empuja** los pedazos pequeños de nube, después los **une** unos con otros, después los **apila** unos encima de otros como una montaña — y solo entonces llueve.

¿Qué creía la gente entonces?

La lluvia era un suceso único: nube, y después agua. Nadie sabía que las nubes tuvieran **etapas ordenadas de construcción**, ni que una nube que llueve se distinga por su estructura de otra que no llueve.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Esto es exactamente lo que enseña la meteorología sobre la formación del **cumulonimbo**: las corrientes de aire empujan y juntan pequeñas celdas de nube, las celdas se fusionan después, y la masa crece luego en vertical en capas apiladas que pueden alcanzar los quince kilómetros. **Solo en esta etapa** las gotas se hacen lo bastante grandes como para caer.

¿Por qué es un milagro decisivo?

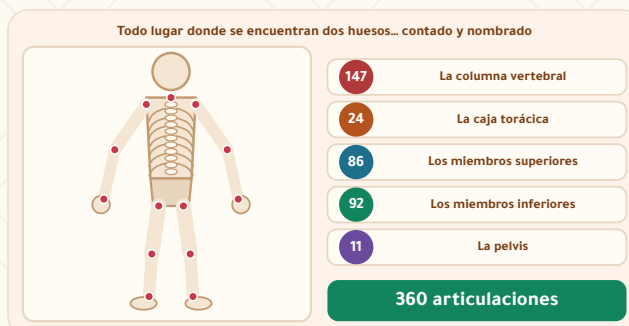
Tres verbos sucesivos unidos por una partícula que indica orden con intervalo: “empuja” (las mueve suavemente) → “las une entre sí” (funde los pedazos) → “hace de ellas una masa apilada” (las apila en vertical). Es un orden que **no se puede invertir ni abreviar**, y es exactamente el orden científico. Después llega la precisión final: la lluvia sale **“de dentro de ella”** — de aberturas y pliegues en el interior de la masa, no de debajo de ella. Eso es lo que muestran las imágenes de radar.



Trescientas sesenta articulaciones, contadas antes de la disección

Cada ser humano de los hijos de Adán fue creado sobre trescientas sesenta articulaciones.

Narrado por Muslim — auténtico



Un número liso que no admite interpretación, dicho nueve siglos antes de la primera disección sistemática

En palabras sencillas

Tu cuerpo tiene **trescientas sesenta articulaciones**: ni una más ni una menos. El Profeta ﷺ lo dijo hace catorce siglos, y ligó a cada una de ellas **una limosna que se ha de dar cada día**. La anatomía moderna las cuenta y las encuentra exactamente como él dijo.

¿Qué creía la gente entonces?

En Arabia no había disección, ni escuela de medicina, ni bisturí con el que abrir un cuerpo. Diseccionar a un ser humano estaba prohibido en la mayoría de las civilizaciones antiguas — tanto que **Galeno**, que gobernó la medicina durante mil quinientos años, construyó su anatomía sobre monos y cerdos, y cayó en errores que se siguieron enseñando durante siglos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las articulaciones del cuerpo se han contado una por una — todo lugar donde se encuentran dos huesos, se mueva o no — y dan: **la columna vertebral, 147; la caja torácica, 24; los miembros superiores, 86; los miembros inferiores, 92; y la pelvis, 11**. Total: **trescientas sesenta**. Y el propio enunciado del hadiz resuelve cuál es el recuento que se quiere decir, pues en su forma completa las llama **sulama** — una palabra que en árabe abarca toda articulación del cuerpo, pequeña y grande, las móviles y las fijas. Así que el número no es un convenio moderno impuesto al texto: **es el texto el que definió qué contar**. Y el primer atlas anatómico exacto de la historia humana no apareció hasta 1543, de la mano de **Vesalio**.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en qué clase de afirmación es esta. No es una descripción abierta a interpretación, ni una imagen traída para hacer más claro un sentido: es un **número**. Y un número o acierta o falla; no hay un tercer caso.

Si quien lo dijo hubiera querido ir sobre seguro, habría dicho «muchas articulaciones», o «cientos de articulaciones», y nada se le podría reprochar. Pero dijo: **trescientas sesenta**. Una cifra definida y contada, sobre un cuerpo que nunca se había abierto, en una época sin bisturí y sin microscopio.

Y lo más extraño es que el número no se dio por sí mismo. Vino en el curso de una orden: sobre cada una de esas articulaciones hay **una limosna, cada día** — una palabra de recuerdo, o retirar algo dañino de un camino, o una buena palabra. De modo que la cifra **sostiene el precepto, no adorna la frase**; si hubiera estado equivocada, el precepto construido sobre ella se habría caído con ella. Y un hombre que se inventa una religión no cuelga un acto de adoración diario de un número anatómico que los siglos podrían después refutar.

Podrá decirse: quizá le llegó de la medicina china, donde hay un número parecido. Eso es lo primero que conviene examinar en vez de apartarlo — y examinarlo hace más fuerte el argumento por tres motivos:

El número no es fijo: en el Huangdi Neijing es 365, no 360, y en distintos capítulos aparecen 365, 360 y 354. **Y lo contado no es lo mismo**: los *jie* chinos son puntos de punción a lo largo de los canales de energía, no articulaciones entre dos huesos, y el propio texto dice que se fijaron **en correspondencia con el número de días del año** — una correspondencia cosmológica, no un censo del cuerpo; tanto que los propios estudiosos de la medicina china dicen que el número quiere decir «totalidad», no un recuento real. **Y el camino estaba cortado**: la transmisión documentada más antigua de la medicina china al mundo islámico es el *Tasuqnama* de Rashid al-Din al-Hamadani, terminado en 1313 — **siete siglos después del hadiz**.

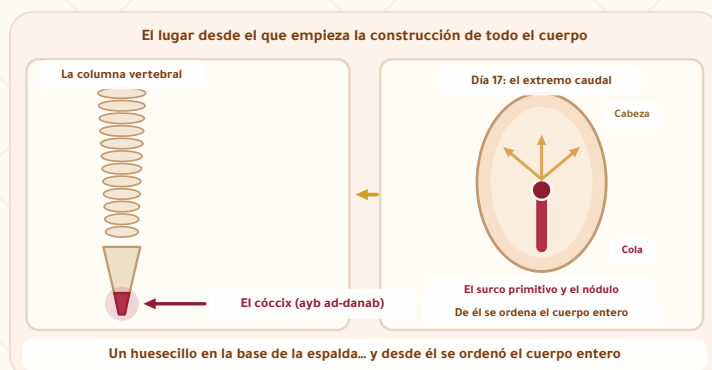
Y queda lo decisivo: el hadiz llamó a lo contado **«sulama»**, una palabra árabe que por sí misma define qué se cuenta; si hubiera sido un préstamo, el término habría venido con él.

Un hombre iletrado que nunca abrió un cuerpo, que nunca vio un hueso desnudo salvo en un animal sacrificado, entrega a su nación una cifra anatómica y edifica sobre ella una adoración diaria... y luego llega el bisturí nueve siglos después, cuenta, y la encuentra exactamente como él dijo. **¿Quién se las contó?**

El cóccix: de él fue creado el ser humano

A todo hijo de Adán se lo come la tierra, salvo el cóccix; de él fue creado y de él será recompuesto.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



El surco primitivo aparece en el extremo caudal del embrión, y de él se construyen los ejes y las capas germinales

En palabras sencillas

El cóccix es **el huesecillo del extremo inferior de la columna vertebral**. El Profeta ﷺ dijo que el ser humano **fue creado de él**. Y la embriología de hoy dice: la construcción del cuerpo entero empieza en **un surco que aparece en el extremo caudal del embrión**, con un nódulo en su cabeza llamado **el organizador**, del que se ordenan las tres capas germinales y todos los ejes del cuerpo.

¿Qué creía la gente entonces?

No se sabía nada del embrión en su primera etapa; mide menos de dos milímetros y ningún ojo lo capta. En cuanto al cóccix, se lo miraba como **un resto sin función**, una cola atrofiada; tanto que los científicos del siglo XIX lo incluyeron en la lista de los "órganos vestigiales" que no sirven para nada. Que se haga de este lugar en particular **el origen de la formación** va contra la intuición misma: la razón empieza por la cabeza o por el corazón, no por la base de la espalda.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En el **día diecisiete** aparece en el disco embrionario una línea llamada **surco primitivo**, y su posición es **el extremo caudal** del embrión. En su cabeza está **el nódulo primitivo**, al que la embriología llama **el organizador**: establece la simetría entre los dos lados, determina dónde ocurre la gastrulación, pone en marcha las tres capas germinales y traza los ejes del cuerpo: la cabeza a partir de la cola, y la derecha a partir de la izquierda.

Spemann y Mangold demostraron en 1924 que trasplantar ese nódulo solo a otro embrión produce en él **un segundo embrión completo**, y Spemann recibió por ello el Premio Nobel en 1935.

Después el surco retrocede y lo que queda de él se convierte en **el brote caudal** el día veinte. Y queda un vínculo clínico conocido: **el teratoma sacrococcigeo** se atribuye a restos del surco primitivo, y su cirugía no se contenta con extirpar el tumor: **se extirpa el cóccix con él**, porque dejarlo es lo que hace volver el tumor.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en la preposición sola. No dijo "en él fue creado", ni "fue creado antes que lo demás", sino **"de él fue creado"**, haciendo del lugar una **fuentes** de la que sale la construcción. Y esa es exactamente la descripción del organizador: no el primer órgano que se forma, sino el lugar **desde el que se ordenan** los demás.

Mira después el lugar elegido: la base de la espalda. Nada en la observación del siglo VII empuja a nadie a nombrarlo origen de la creación; todo aparta la mente de él. Y nadie podría haberlo visto: el embrión en el día diecisiete es demasiado pequeño para el ojo desnudo.

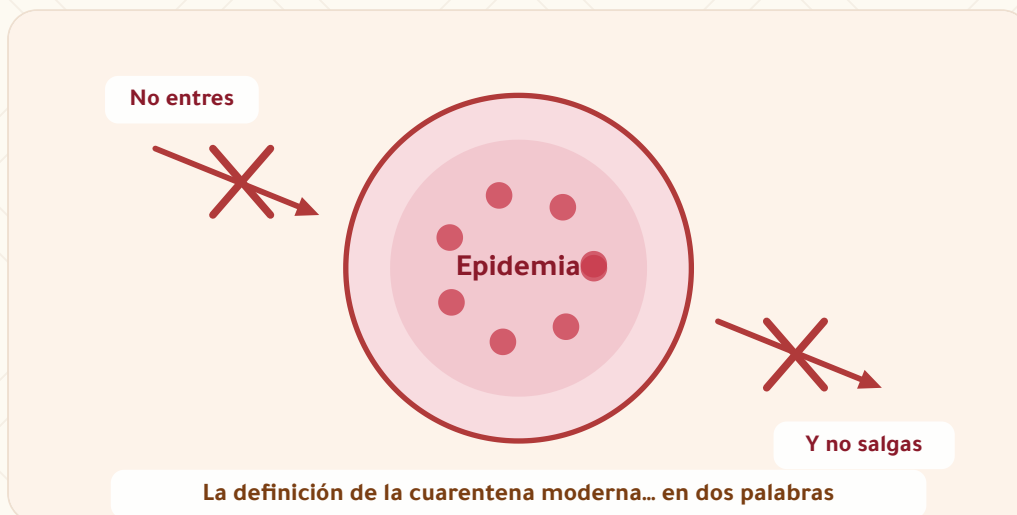
Y aquí nos detenemos en un límite que conviene declarar. La segunda mitad del hadiz — **"y de él será recompuesto"** — es una noticia sobre la Resurrección, un asunto de lo oculto al que ningún experimento llega, y aquí no construimos nada sobre ella. En cuanto a lo que se difunde de que la ciencia "demostró que el cóccix no se destruye", no conocemos ningún estudio publicado y revisado por pares que lo sostenga — **y dejar fuera lo que no tiene prueba sirve al argumento más que engordarlo**. Todo el peso está en la primera mitad: una frase corta sobre un lugar del cuerpo, comprobable, dicha mil años antes del microscopio... y acertó. **¿Quién se lo señaló?**



La cuarentena, mil años antes que la medicina

Si oís que hay peste en una tierra, no entréis en ella; y si estalla en una tierra donde estáis, no salgáis de ella huyendo.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



Un principio mundial de salud pública formulado en el siglo VII

🔍 En palabras sencillas

Si aparece una epidemia en un país: **no entres en él** si estás fuera, y **no salgas de él** si estás dentro. Esa es exactamente la definición de **cuarentena** que el mundo entero aplicó durante la pandemia de coronavirus.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Las epidemias se entendían como ira, o espíritus malignos, o aire corrompido. La respuesta natural cuando estallaba una era la **huida en masa** — que es lo peor que se puede hacer, porque lleva el contagio a todas partes. Los microbios eran desconocidos, y no se sabía que la enfermedad se propagase por contacto.

🔬 ¿Qué dice hoy la ciencia?

La teoría microbiana no quedó establecida hasta el siglo XIX, con Pasteur y Koch. La primera cuarentena organizada de Europa fue la de Venecia en 1377 — siete siglos después de este dicho. Y el principio que aquí se enuncia es una **cuarentena en los dos sentidos**: ni entrada ni salida — exactamente lo que especifica el Reglamento Sanitario Internacional de la Organización Mundial de la Salud, y lo que el mundo entero aplicó en 2020.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La segunda mitad del dicho es la más difícil y la más inteligente. Prohibir entrar en una tierra asolada por la peste es algo que la simple prudencia podría sugerir. Pero **prohibir salir de ella** va contra el instinto mismo de supervivencia, y solo tiene sentido si uno sabe que quien sale puede llevar la enfermedad **sin sentirla** — es decir, la idea del **portador silencioso del contagio**. Esa idea no se comprendió hasta el siglo XX. Umar ibn al-Jattab la aplicó en la práctica durante la peste de Amwás, haciendo volver al ejército desde Siria; y cuando se le objetó dijo: “Huimos del decreto de Dios hacia el decreto de Dios.”

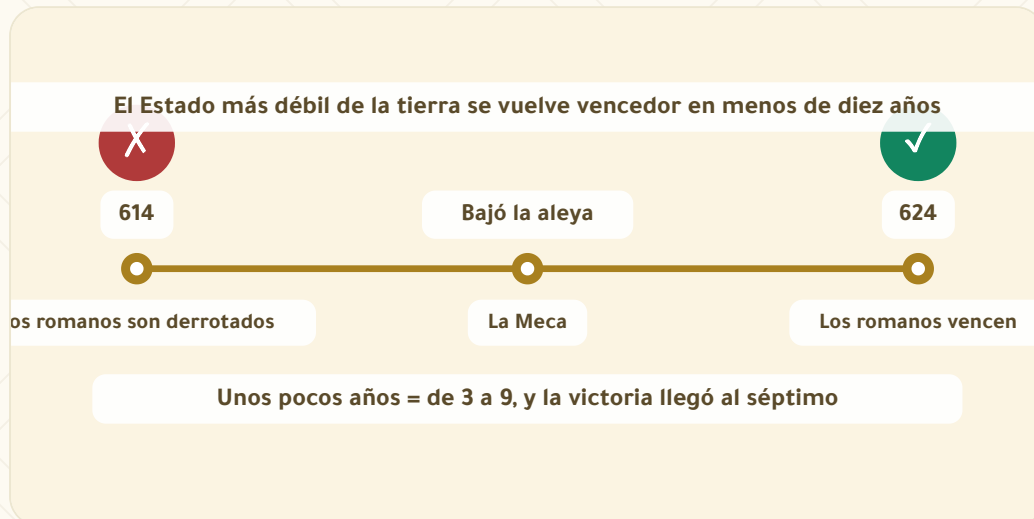


Una profecía política

Los romanos han sido derrotados — y vencerán

Alif Lam Mim. Los romanos han sido derrotados en la tierra más baja, y ellos, después de su derrota, vencerán dentro de unos pocos años.

Sura ar-Rum — aleyas 1-4



Un anuncio revelado en La Meca sobre una guerra que se libraba a miles de kilómetros

En palabras sencillas

Los romanos perdieron una guerra de forma tan aplastante que la gente dio por hecho que estaban acabados. Entonces bajó una aleya que decía: **los romanos vencerán dentro de unos pocos años**. Ocurrió siete años después.

¿Qué creía la gente entonces?

En el año 614 los persas aplastaron a los romanos: tomaron Siria, Egipto y Jerusalén, y se llevaron la Santa Cruz. El Estado romano estaba al borde del derrumbe total: el tesoro vacío, el ejército deshecho, revuelta interna. Nadie en la tierra apostaba por su regreso. Los paganos de La Meca apostaron con Abu Bakr a que la aleya era falsa — y apostar todavía estaba permitido entonces.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 622 Heraclio lanzó una contraofensiva, y en **diciembre de 627** aplastó al ejército persa en la batalla de Nínive, cerca de Mosul; después derribó a Cosroes y devolvió la Cruz. Esto está documentado en fuentes bizantinas, persas y siríacas con independencia de cualquier fuente islámica. Coincidió con la victoria musulmana de Badr, tal como dijo la aleya siguiente: "Y ese día se alegrarán los creyentes."

¿Por qué es un milagro decisivo?

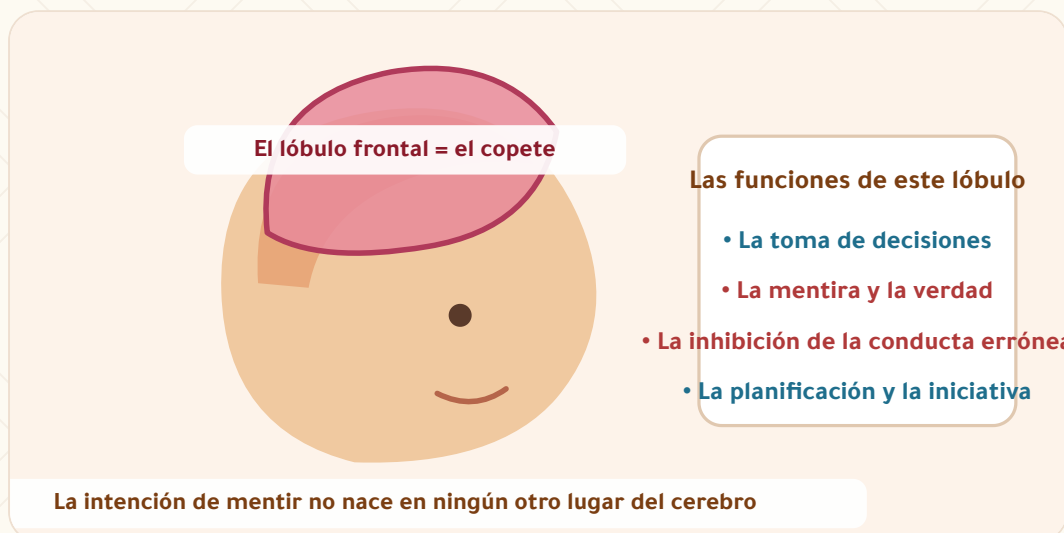
Esto no es sabiduría ni descripción: es una **profecía con sujeto definido y plazo definido**, emitida en el peor momento posible para la parte a la que favorecía. La palabra árabe empleada para el plazo queda acotada entre tres y nueve años — una ventana cerrada que podía ser desmentida. Si hubieran pasado diez años sin victoria, el mensaje entero se habría derrumbado delante de sus adversarios. Y todavía más preciso: **"en la tierra más baja"** — la batalla tuvo lugar en la región del Mar Muerto, que es **el punto más bajo de tierra firme del planeta**, a 430 metros bajo el nivel del mar: un dato geográfico que no se midió hasta el siglo XIX.



Un copete mentiroso y pecador

¡Pues no! Si no desiste, lo agarraremos por el copete: un copete mentiroso y pecador.

Sura al-Alaq — aleyas 15-16



Las imágenes funcionales muestran la corteza prefrontal activándose en el momento de la mentira

🔍 En palabras sencillas

El «copete» es la parte delantera de la cabeza. El Corán lo describe como “mentiroso y pecador” — es decir, **la mentira y la mala acción salen de ese mismo lugar**. Eso es lo que ha establecido la neurociencia.

🕒 ¿Qué creía la gente entonces?

No existía ningún vínculo entre una parte concreta de la cabeza y una función moral como la mentira. Los filósofos discrepaban incluso en lo básico: Aristóteles situaba el centro del pensamiento en el **corazón**, no en el cerebro. La cartografía de las regiones cerebrales según su función no empezó hasta el siglo XIX.

🧠 ¿Qué dice hoy la ciencia?

La **corteza prefrontal** — que está justo detrás de la frente — es el centro de la toma de decisiones, la planificación y la inhibición de la conducta. Los estudios de resonancia magnética funcional muestran que **mentir deliberadamente activa esta región en concreto**, porque exige suprimir la verdad y construir una alternativa a ella. Una lesión en esta región destruye la capacidad de una persona para gobernar su propia conducta — como en el célebre caso de Phineas Gage, en 1848.

✨ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en la precisión de la atribución. La aleya no dice “el copete de un mentiroso y un pecador” — es decir, de su dueño. Describe **al copete mismo** como mentiroso y pecador, haciendo que el acto salga del órgano y no de la persona. Eso es una localización anatómica de la función. Y más llamativo todavía: al hombre al que aquí se dirige se le amenazaba en lo que tenía por más noble — y no fue ni su corazón ni su lengua lo que se señaló, sino la parte delantera de su cabeza: la sede de la decisión y de la mentira en el cerebro.



Las abejas obreras son todas hembras

Y tu Señor inspiró a la abeja: toma para ti moradas en las montañas... luego come de todos los frutos y sigue los caminos de tu Señor, allanados.

Sura an-Nahl — aleyas 68-69



Toda abeja que ves recogiendo néctar y construyendo cera es hembra

En palabras sencillas

Cada orden que Dios da a la abeja en estas aleyas está en **forma femenina**: "toma", "come", "sigue". Y la ciencia dice: las abejas que construyen, recolectan y hacen la miel son **todas hembras**, sin un solo macho entre ellas.

¿Qué creía la gente entonces?

Era creencia común en todo el mundo antiguo que a la cabeza de la colmena había un **rey macho**. Aristóteles lo afirmó de forma explícita y lo llamó el Rey, y los europeos lo siguieron durante siglos, llamándolo la Abeja Rey. No se demostró que a la cabeza de la colmena hay una hembra hasta 1668, por obra del científico neerlandés Jan Swammerdam.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Una colonia de abejas tiene tres castas: una **reina hembra**; miles de **obreras hembras** — y son ellas las que construyen la cera, recogen el néctar, hacen la miel, vigilan y limpian —; y unos pocos cientos de **machos** cuya única función es aparearse con la reina, tras lo cual mueren o son expulsados. El macho nunca sale a recolectar, nunca construye y no interviene en absoluto en la fabricación de la miel.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Mantener por completo la forma femenina a lo largo de tres verbos seguidos, en una lengua que por defecto usa el masculino cuando están presentes ambos sexos, no es un accidente gramatical. Y la precisión va todavía más lejos: los tres verbos son exactamente las funciones de la **obreroa hembra** — construir moradas, alimentarse de los frutos y recorrer los caminos de ida y vuelta. Si se hubiera querido decir la especie entera, se habría usado el plural masculino. Y esto contradice lo que creía la gente más sabia de la tierra en aquel tiempo.



El oído antes que la vista, todas y cada una de las veces

Y os dio el oído, la vista y los corazones, para que quizá fuerais agradecidos.

Sura an-Nahl — aleya 78

El oído funciona



Semana 24

El ojo funciona



Semana 28

El oído se completa cuatro semanas antes que la vista

En todo el Corán, la vista no precede ni una sola vez al oído cuando se habla de la creación del ser humano



En palabras sencillas

El Corán menciona el oído **siempre** antes que la vista, en todos y cada uno de los lugares sin excepción. Y la ciencia dice: el oído del feto funciona y oye meses antes de que funcionen sus ojos.



¿Qué creía la gente entonces?

El ojo es el sentido que todo ser humano pone por delante por instinto: "lo vi con mis propios ojos" pesa más que "lo oí", y el testimonio ocular está por encima del relato. El orden natural en todas las lenguas empieza por la vista. Y no se sabía que un feto oyera en absoluto.



¿Qué dice hoy la ciencia?

La cóclea completa su estructura hacia la vigésima semana, y el feto muestra una respuesta confirmada al sonido a partir de la **semana veinticuatro**. La retina y la vía visual, en cambio, no entran en funcionamiento antes de la **semana veintiocho**. Un recién nacido reconoce la voz de su madre desde el momento de nacer, mientras que no puede ver con claridad hasta pasados varios meses.



¿Por qué es un milagro decisivo?

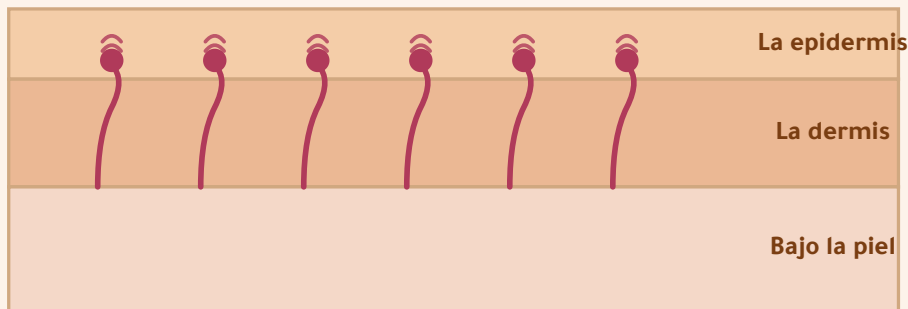
El milagro no está en un lugar, sino en la **coherencia perfecta**. Si el orden fuera casualidad, habría variado al menos una vez a lo largo de trece pasajes distintos. Y sin embargo se mantiene sin excepción, aun yendo contra el instinto general de la lengua. Y la precisión llega aún más lejos: "el oído" aparece **siempre en singular** y "la vista" **siempre en plural** — porque el oído es una sola facultad que recibe un solo tipo de entrada desde todas las direcciones, mientras que los dos ojos producen dos imágenes distintas que el cerebro funde en una.

El dolor vive en la piel

Cada vez que sus pieles se les hayan asado, se las cambiaremos por otras pieles, para que prueben el castigo.

Sura an-Nisa — aleya 56

Terminaciones nerviosas libres y densas cerca de la superficie



Los receptores del dolor están todos en la piel: si se quema, cesa la sensación

Una quemadura profunda de tercer grado no duele, porque los receptores del dolor se han quemado

En palabras sencillas

La sensación de dolor no está repartida por todo el cuerpo: está en la **piel** en concreto. Por eso, cuando la piel se quema en profundidad, la sensación cesa en ese lugar. La aleya repone la piel para que la sensación continúe.

¿Qué creía la gente entonces?

El dolor se imaginaba como un sentimiento general en todo el cuerpo, o en el corazón, o en el alma. No se sabía que tuviera **receptores nerviosos especializados**, ni que esos receptores tuvieran una ubicación concreta. Los receptores del dolor no se describieron científicamente hasta 1906, por Charles Sherrington.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los receptores del dolor (nociceptores) son terminaciones nerviosas libres concentradas en las **capas de la piel**. En las quemaduras de tercer grado, en las que la piel queda destruida en todo su espesor, **el paciente pierde por completo la sensación de dolor en la zona quemada** — es un signo diagnóstico reconocido que los médicos usan para distinguir la profundidad de una quemadura. El tratamiento exige injertos de piel para que la sensación vuelva.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La razón está dada en la aleya misma: **“para que prueben el castigo”**. La reposición de la piel no es un añadido a la pena: es **la condición para que la sensación continúe**. Eso exige saber dos cosas a la vez: que la sensación de dolor reside en la piel, y que cuando la piel se asa por completo **la sensación cesa**. La aleya no se limita a describir el dolor: construye sobre él una consecuencia lógica que solo se sostiene si este hecho médico es cierto.

Leche pura de entre el quimo y la sangre

Y en verdad, en los rebaños tenéis una lección. Os damos de beber de lo que hay en sus

❖ *vientres — de entre el contenido digerido y la sangre — leche pura, grata a los que beben.* ❖

Sura an-Nahl — aleya 66



La leche se fabrica en la ubre con materiales que la sangre trae desde el intestino

🔍 En palabras sencillas

La leche blanca y pura que bebes se fabrica dentro de la vaca en un punto que está **entre** el alimento digerido del intestino y la sangre que corre por las venas. Y sin embargo sale **pura**, sin arrastrar el color de ninguno de los dos.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El mecanismo por el que se forma la leche era completamente desconocido. Se suponía que la leche se juntaba en la ubre como se junta el agua en un odre. En cuanto a ligarla al alimento digerido y a la sangre a la vez, y situarla **entre ambos**, nadie tenía conocimiento alguno de eso.

🔬 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El alimento se digiere en el intestino, y sus componentes se absorben después hacia la sangre. La sangre los lleva hasta la glándula mamaria de la ubre, donde las células epiteliales toman de la sangre los azúcares, los aminoácidos, las grasas y las sales que necesitan, y **sintetizan de nuevo la leche** y la secretan. La leche, por tanto, no es sangre filtrada ni alimento disuelto, sino una sustancia fabricada cuyo lugar de origen queda entre el tubo digestivo y la circulación.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La expresión **"de entre"** es donde reside el milagro. La aleya no dice "del contenido digerido y de la sangre", lo que haría que la leche se extrajera de ellos y estuviera mezclada con ellos; ni "después del contenido digerido y de la sangre". Dice "de entre ellos" — es decir, el lugar de producción **cae entre ambos en la secuencia**: después de la digestión y después de que la sangre los haya transportado, y antes de que la leche salga. Y describe luego el producto como **"pura"**: libre por completo de todo rastro de aquello de lo que vino. Esto describe una vía fisiológica que no se comprendió hasta que se descubrió la circulación de la sangre, en 1628.



Lávate las manos antes de saber por qué

❖ Cuando uno de vosotros se despierte del sueño, que no meta la mano en el recipiente hasta haberla lavado tres veces, pues no sabe dónde ha pasado la noche su mano. ❖

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado

«Pues no sabe dónde ha pasado la noche su mano»: una razón basada en lo que no se ve



La ablución cinco veces

Al día



Lavar se la mano

Al despertar



El palillo de dientes

En cada oración



Enjuagarse la boca

y la nariz y la cara

Lavar se las manos es la medida preventiva aislada más importante de la medicina
Organización Mundial de la Salud

Un régimen diario de pureza impuesto a todo musulmán cinco veces al día

🔍 En palabras sencillas

El Profeta ﷺ ordenó lavarse las manos al despertar, antes de tocar la comida, y dio una razón notable: **“no sabe dónde ha pasado la noche su mano”** — es decir, hay un daño posible que **el ojo no puede ver**.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Los microbios eran desconocidos en cualquier forma. La limpieza era cuestión de **apariencia y olor**: si una mano parecía limpia, estaba limpia. No existía noción alguna de una contaminación oculta transmitida por el tacto. De hecho, los médicos de Europa siguieron pasando de diseccionar cadáveres a atender partos sin lavarse las manos hasta el siglo XIX.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El lavado de manos es hoy **la medida preventiva más importante de toda la medicina** por reconocimiento de la Organización Mundial de la Salud, y por sí solo evita millones de infecciones al año. Lo descubrió en 1847 el médico húngaro **Semmelweis**, que observó que lavar las manos de los médicos reducía la mortalidad de las parturientas de cerca del 18 por ciento a cerca del 2 — **y sus colegas se burlaron de él, fue expulsado de su puesto y murió en un manicomio**. El musulmán, entretanto, se lava manos, cara, boca, nariz, antebrazos y pies cinco veces al día.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Lo significativo está en **la razón que se da**, no en la orden. Una orden de limpieza podría atribuirse al gusto o a la costumbre. Pero las palabras **“no sabe dónde ha pasado la noche su mano”** la justifican por algo **desconocido e invisible** — es decir, el peligro sigue en pie aunque la mano parezca limpia. Ese es el núcleo mismo del concepto de contaminación oculta sobre el que se construye toda la medicina preventiva. Añádele el resto del sistema: el palillo de dientes en cada oración, el enjuague de boca y nariz en la ablución, la orden de tapar los recipientes, la prohibición de soplar dentro de una bebida, la prohibición de orinar en agua estancada y la obligación del baño completo. Un sistema sanitario integrado, formulado doce siglos antes de la teoría microbiana.



Perezcan las manos de Abu Lahab — nueve años de desafío

Perezcan las manos de Abu Lahab, y perezca él. De nada le servirá su riqueza ni lo que ha ganado. Arderá en un Fuego de llama ardiente.

Sura al-Masad — aleyas 1-3

Un texto que zanja el destino de un hombre vivo, capaz de desmentirlo en cualquier momento

La revelación de la sura

Nueve años después

Abu Lahab, vivo y fuerte

Murió incrédulo, tal como se dijo

Le habría bastado con decir:

«Atestiguo que no hay dios sino Dios»

El texto más peligroso que se podía escribir: un veredicto final sobre un hombre que todavía no ha muerto

En palabras sencillas

Bajó una sura que decía que el propio tío del Profeta — Abu Lahab — **entraría en el Fuego**. Es decir, que jamás se haría musulmán. Vivió nueve años después de aquello, y le habría bastado con pronunciar el testimonio de fe, aunque fuera en falso, para derribar el Corán entero — y nunca lo hizo.

¿Qué creía la gente entonces?

Abu Lahab estaba entre los enemigos más feroces del mensaje y entre los más capaces de dañarlo, y era tío del Profeta y jefe entre los Quraysh. Nadie podía saber en qué se convertiría un hombre en los días venideros: cuántos enemigos encarnizados se hicieron musulmanes tras una larga hostilidad, como Umar ibn al-Jattab, Jalid ibn al-Walid e Ikrima ibn Abi Yahl.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Abu Lahab murió pocos días después de la batalla de Badr — unos nueve años después de revelarse la sura — **todavía incrédulo**, de una enfermedad de la que su propia familia se apartó con repugnancia. Esto es acordado en todos los libros de biografía e historia, y ni siquiera los adversarios del islam lo han discutido.

¿Por qué es un milagro decisivo?

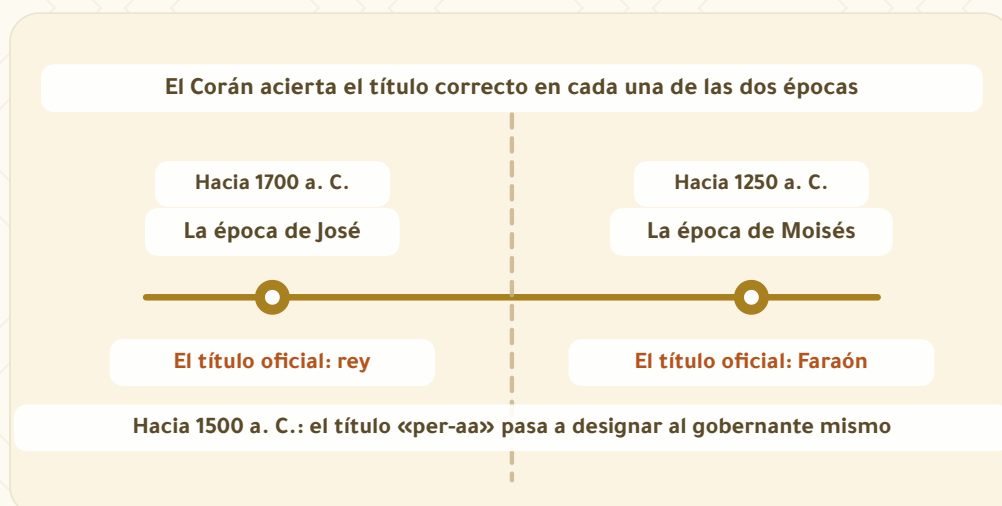
Esto no es una profecía sobre algún asunto lejano fuera del alcance de nadie: es sobre **la elección de un hombre vivo que la oyó con sus propios oídos**, y que era el más empeñado de todos en destruir este mensaje. Tuvo nueve años para decir una sola frase — aunque fuera fingiendo — y el texto se habría derrumbado y el mensaje habría terminado ese mismo día. **Dejar ese desafío abierto durante nueve años, y que se cerrara exactamente como se había dicho, es un riesgo que ningún ser humano corre.** Añádele que la sura dictó el mismo veredicto sobre su mujer, y ella también murió incrédula. Dos de dos, acertados a la vez, tras nueve años de oportunidades para desmentirlo.



«Rey» en tiempos de José, «Faraón» en los de Moisés

Y dijo el rey: traédmelo, lo tomaré para mí... Y dijo Faraón: dejadme matar a Moisés.

Sura Yusuf 54 — y Sura Gafir 26



El cambio del título real es un hecho desconocido hasta que se descifraron los jeroglíficos



En palabras sencillas

El Corán llama al gobernante de Egipto en tiempos de José «**el rey**», y al gobernante en tiempos de Moisés «**Faraón**», y no confunde nunca a los dos. La egiptología dice que esto es exactamente correcto.



¿Qué creía la gente entonces?

En Arabia no había conocimiento alguno de los títulos de los gobernantes de Egipto ni de cuándo cambiaron. En toda la región la costumbre era llamar “Faraón” a todo gobernante egipcio, sin distinción. De hecho, **la Torá misma llama “Faraón” al gobernante de José** repetidamente en el libro del Génesis.



¿Qué dice hoy la ciencia?

La palabra “Faraón” viene del egipcio **per-aa**, que significa “la Gran Casa” — es decir, el palacio mismo, no la persona del gobernante. Así siguió siendo durante todo el Reino Antiguo y el Reino Medio. No se usó como título **del gobernante en persona** hasta el Reino Nuevo, aproximadamente desde el reinado de Tutmosis III en el siglo XV a. C., generalizándose después. La época de José cae antes de eso, y la de Moisés después. Esto está asentado en las obras de referencia egiptológicas modernas.



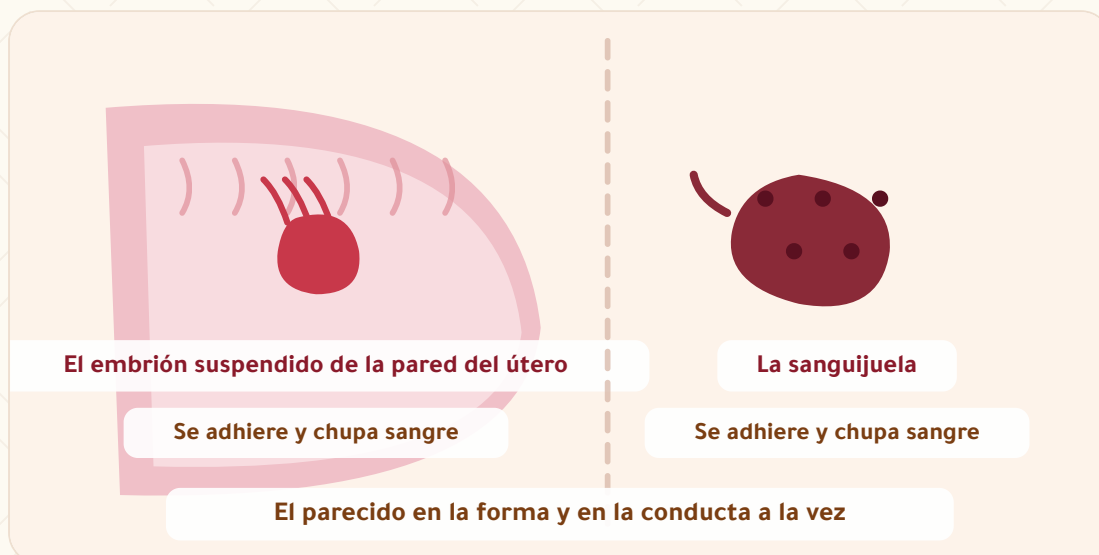
¿Por qué es un milagro decisivo?

La coherencia es la prueba. Si fuera casualidad, los dos títulos se habrían mezclado al menos una vez a lo largo de unos treinta pasajes. Y sin embargo el Corán mantiene la distinción a la perfección. Más fuerte todavía: **contradice el texto bíblico que circulaba entre la Gente del Libro en aquel tiempo** — la única fuente de la que se le acusa de copiar. Si el transmisor hubiera sido humano, habría arrastrado consigo el error. Y no se supo que la corrección era correcta hasta más de mil años después, cuando se descifraron los jeroglíficos.

La alaq: algo suspendido que chupa sangre

Creó al hombre de algo que se aferra.

Sura al-Alaq — aleya 2



El embrión en su tercera semana: su forma y su función son la forma y la función de una sanguijuela

En palabras sencillas

La palabra árabe de aquí lleva tres sentidos a la vez: algo **suspendido**, una **sanguijuela** que chupa sangre, y **sangre coagulada**. El embrión en esta etapa es las tres cosas juntas.

¿Qué creía la gente entonces?

Nadie había visto un embrión en su tercera semana. Mide menos de dos milímetros y es invisible sin microscopio. No se sabía que el embrión **se adhiere a la pared del útero y se alimenta de ella**; lo que se suponía era que flotaba en un líquido y se alimentaba de él.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Al sexto día el blastocisto se implanta en el revestimiento del útero, quedando **suspendido de él**. Sus células erosionan después los vasos sanguíneos de la madre, de modo que la sangre inunda los espacios de alrededor — es decir, **chupa sangre, literalmente**. Y las imágenes de microscopio del embrión en la tercera semana muestran una forma que se parece mucho a una sanguijuela, hasta en la curvatura y en la segmentación lateral.

¿Por qué es un milagro decisivo?

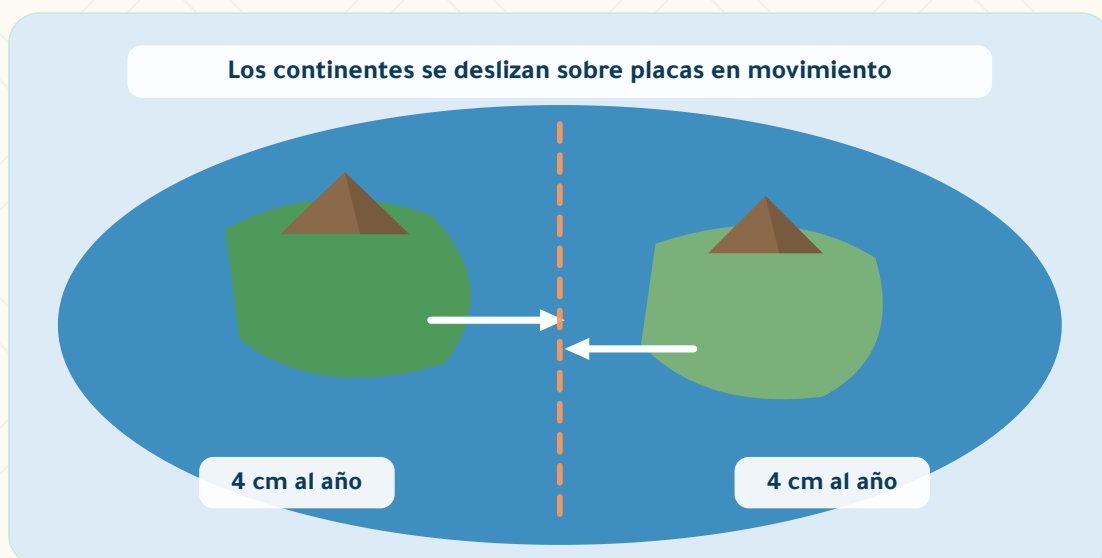
La confluencia de tres sentidos en una sola palabra es el milagro. Si se hubiera querido decir solo suspensión, otra palabra habría bastado; si solo sangre, la palabra para sangre habría servido. Pero esta única palabra describe a la vez: **el lugar** (suspendido de la pared), **la alimentación** (chupar sangre), **la forma** (como una sanguijuela) y **lo que la rodea** (envuelta en sangre coagulada). Cuatro hechos microscópicos en una palabra, revelada a un hombre iletrado mil años antes del microscopio.



Las montañas caminan mientras tú las crees quietas

Y ves las montañas, que crees firmemente fijas, mientras pasan como pasan las nubes.

Sura an-Naml — aleya 88



Continentes enteros se mueven, muy despacio, y todo lo que hay sobre ellos se mueve con ellos

En palabras sencillas

Las montañas te parecen quietas. En realidad están **caminando** — tan despacio que tu ojo no puede captarlo, exactamente igual que no ves moverse una nube si la miras un instante.

¿Qué creía la gente entonces?

Para todo ser humano sobre la tierra, las montañas eran el símbolo mismo de la estabilidad absoluta. "Firme como una montaña" es un dicho en todas las lenguas. Nadie sostenía que el suelo mismo se deslizara bajo ellas.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La **tectónica de placas**, asentada desde los años sesenta: la corteza terrestre está dividida en placas gigantescas que flotan y se deslizan, arrastrando consigo continentes y montañas a unos pocos centímetros por año. Ese movimiento se mide hoy por satélite.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La comparación misma es la prueba. "Que crees firmemente fijas" declara con claridad que su quietud es **una ilusión óptica**. Y después: "pasan como pasan las nubes" — y las nubes se mueven **horizontalmente, despacio y en bloque**; no caen ni saltan. De modo que la aleya describe un movimiento real y explica por qué no puede verse. Y con más precisión todavía: las montañas no pasan solas, pasan **junto con todo lo que hay a su alrededor** — exactamente igual que las nubes.

El universo crece a cada instante

Y el cielo lo construimos con fuerza, y en verdad lo estamos expandiendo.

Sura ad-Dariyat — aleya 47



Galaxias que se apartan como puntos dibujados sobre un globo que se infla

En palabras sencillas

Imagina un globo con puntos dibujados encima, y que después lo inflas. Cada punto se aleja de su vecino. El universo hace exactamente esto: el cielo **crece y se ensancha cada segundo** de su vida.

¿Qué creía la gente entonces?

La gente — y también los grandes filósofos y científicos — creía que el universo era **estático y fijo**, de un tamaño que ni crecía ni menguaba. Esa creencia se mantuvo hasta el siglo XX; el propio Einstein añadió una constante artificial a sus ecuaciones para obligar al universo a quedarse quieto.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 1929 Edwin Hubble observó que la luz de las galaxias lejanas está **desplazada hacia el rojo**, lo que significa que huyen de nosotros — y cuanto más lejos están, más deprisa huyen. El universo se expande. En 1998 se descubrió que la expansión se **acelera**, y sus descubridores recibieron el Premio Nobel en 2011.

¿Por qué es un milagro decisivo?

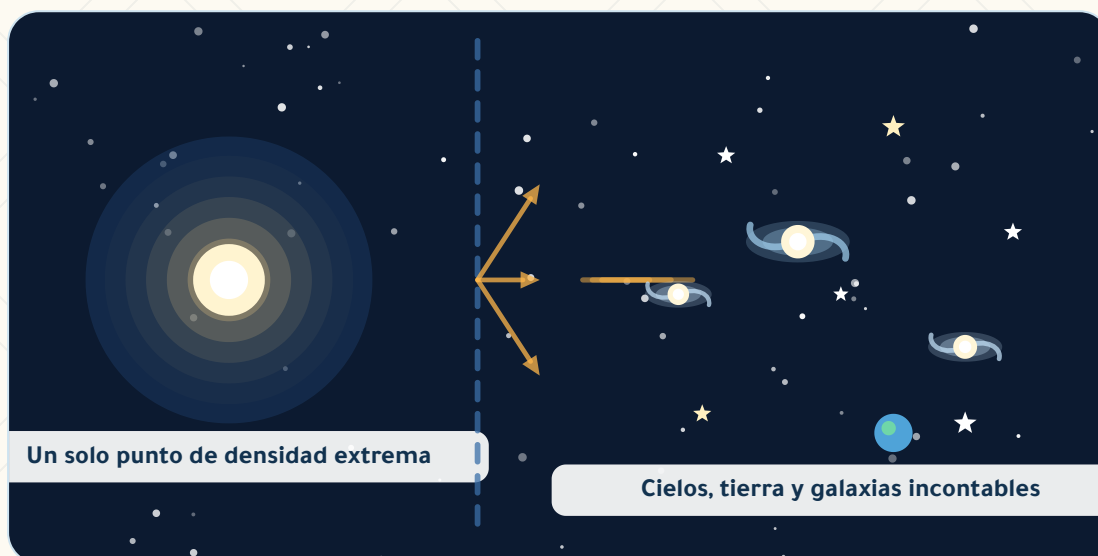
La palabra empleada es un participio activo que indica una acción **en curso y sin interrupción**, no un tiempo pasado. Es decir: la expansión está ocurriendo ahora. Un hombre iletrado en el desierto de Arabia, sin telescopio y sin espectrómetro, dice una frase que contradice el consenso de toda la humanidad — y después llega el mayor descubrimiento astronómico de la historia a confirmarla, letra por letra. Eso no se explica por azar, ni por astucia.



Eran una sola cosa, y después fueron separados

¿Es que no han considerado los que no creen que los cielos y la tierra eran una masa unida, y los separamos?

Sura al-Anbiya — aleya 30



De una masa fundida a un universo en expansión lleno de galaxias

En palabras sencillas

El Corán dice: el cielo y la tierra estaban al principio **pegados** como una sola cosa, y Dios los separó. Exactamente como una semilla pequeña que se abre y sale de ella un árbol entero.

¿Qué creía la gente entonces?

No existía en absoluto la idea de un “comienzo del universo”. Se creía que el universo era **eterno, sin comienzo**. Quienes imaginaban un origen imaginaban mitos de dioses en guerra, no la separación física de un solo cuerpo.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La teoría del Big Bang, hoy el modelo estándar en todo el mundo: el universo entero empezó como **un único punto de densidad y calor extremos**, y después se separó y se expandió. Se apoya en tres líneas de evidencia: el alejamiento de las galaxias; el **fondo cósmico de microondas**, descubierto en 1965, que es el calor sobrante de aquel comienzo; y las proporciones de hidrógeno y helio en el universo.

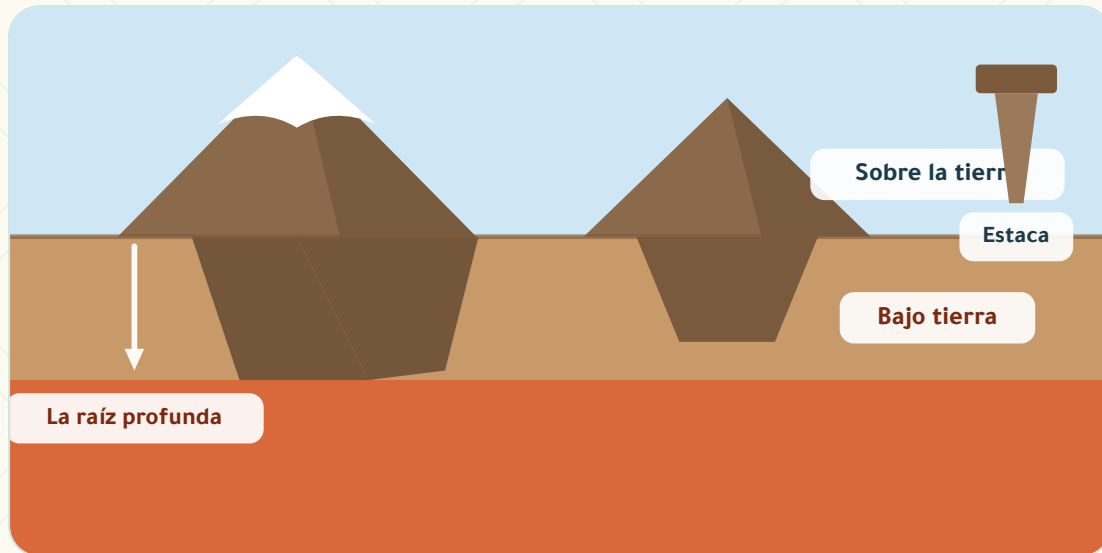
¿Por qué es un milagro decisivo?

La palabra árabe para el primer estado significa una cosa fundida y cerrada, y la palabra para el acto significa abrirla partiéndola. Es una descripción precisa que no admite reinterpretación. Y más importante: la aleya lo ofrece **como un desafío** a los incrédulos — “¿es que no han considerado?” —, lo cual es apostar a que algún día se verá. Y se vio, trece siglos después; sus dos descubridores recibieron por ello el Premio Nobel en 1978.

Las montañas son estacas clavadas en la tierra

¿No hemos hecho de la tierra un lecho, y de las montañas estacas?

Sura an-Naba — aleyas 6-7



Una montaña es como la estaca de una tienda: poco asoma, y lo enterrado es muchas veces más

En palabras sencillas

La estaca con la que fijas una tienda tiene una parte pequeña a la vista y una parte grande enterrada. Las montañas son exactamente igual: tienen **raíces profundas bajo el suelo**, muchas veces lo que ves por encima.

¿Qué creía la gente entonces?

Una montaña era, en la cabeza de la gente, un bloque de roca puesto **sobre** la superficie de la tierra, como una piedra sobre una mesa. Nadie tenía modo alguno de saber que había una prolongación por debajo, porque nunca se excavaba más allá de pozos poco profundos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La geología las llama **raíces de las montañas**: cada montaña se hunde en la corteza hasta una profundidad que ronda unas cinco veces su altura visible. Esas raíces son lo que estabiliza la corteza y limita sus sacudidas — el principio conocido como isostasia.

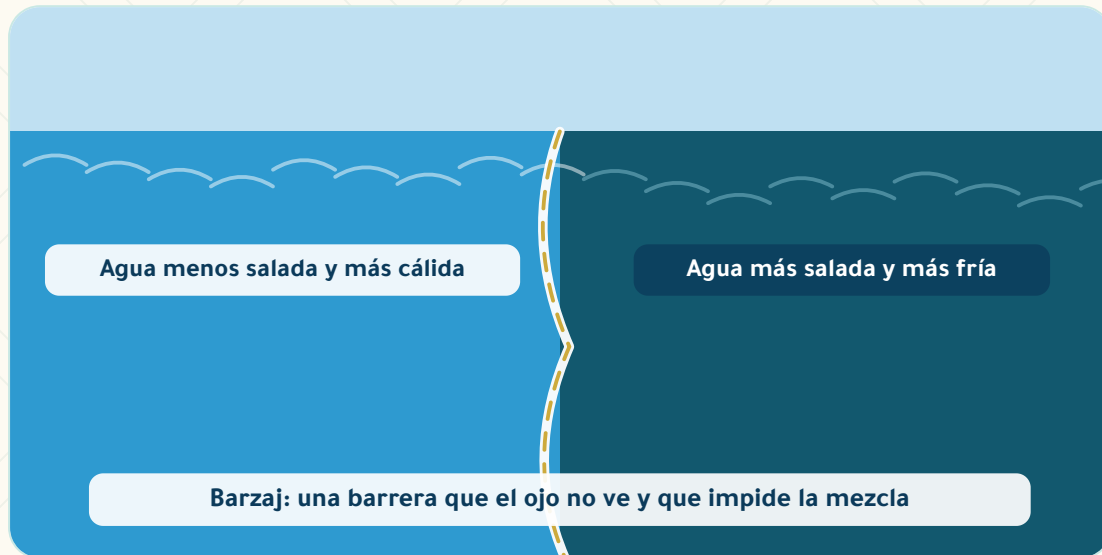
¿Por qué es un milagro decisivo?

La palabra “estaca” no es una comparación de tamaño ni de forma puntiaguda. En árabe, una estaca es un objeto definido por su función: **un cuerpo enterrado en su mayor parte para dar firmeza a lo que hay encima**. De modo que la aleya atribuye a las montañas dos propiedades que no se conocían: la prolongación bajo la superficie y la estabilización. Y fíjate en lo que la precede — la tierra como un “lecho”, algo que podría moverse —, de manera que las estacas vienen a darle firmeza.

Dos mares que se encuentran y no se mezclan

Dejó libres los dos mares, que se encuentran; entre ambos hay una barrera que no traspasan.

Sura ar-Rahman — aleyas 19-20



La línea que divide dos mares es visible a simple vista en muchos lugares de la tierra

En palabras sencillas

Cuando dos mares distintos se encuentran, no se mezclan de inmediato como cabría esperar. Queda entre ellos una **barrera** que mantiene el agua del uno apartada del agua del otro, de modo que cada mar conserva su color, su salinidad y su temperatura.

¿Qué creía la gente entonces?

Era evidente por sí mismo para todo ser humano que el agua que se encuentra con el agua se mezcla enseguida — como se mezclan dos vasos de agua. Nadie concebía un “muro” entre agua y agua.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las ciencias del mar establecen la existencia de **barreras reales de agua** llamadas frentes y haloclinas: las diferencias de salinidad, densidad y temperatura crean una zona estrecha de transición con su propia tensión superficial, que impide una mezcla rápida. Puede verse a simple vista en el estrecho de Gibraltar y en el cabo de Buena Esperanza.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La aleya no se queda en la ausencia de mezcla: nombra la causa, una **barrera** — en árabe, un tabique que se interpone entre dos cosas. Y describe después su efecto: ninguno de los dos traspasa al otro. Esta es la descripción de un fenómeno que no se descubrió hasta que se midieron con instrumentos la salinidad y la densidad, en el siglo XX. Y en otra aleya la descripción es aún más afilada: una barrera y una **separación prohibida**.

Dulce y grata, y salada y amarga

Y Él es Quien dejó libres los dos mares, este dulce y grato y aquel salado y amargo, y puso entre ambos una barrera y una separación prohibida.

Sura al-Furqan — aleya 53



El agua dulce flota sobre la salada en las desembocaduras, con un límite bien marcado

En palabras sencillas

Cuando un río dulce se vierte en un mar salado, los dos no se mezclan enseguida. Queda entre ellos una **barrera** que los satélites ven con claridad, y que se extiende durante decenas de kilómetros.

¿Qué creía la gente entonces?

El agua es agua para cualquiera, y se mezcla con el agua por simple intuición. No se sabía que aguas distintas tienen **densidades y tensiones superficiales distintas** que las hacen estratificarse en vez de fundirse. Y en cuanto a describir lo que hay entre ellas como una barrera "prohibida", eso no tiene equivalente en la observación corriente.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En las desembocaduras de los grandes ríos — el Amazonas, el Misisipi, el Nilo — el agua dulce se adentra decenas de kilómetros en el mar **conservando su color y su densidad**, y la línea divisoria se ve desde el espacio. La causa es la diferencia de densidad, salinidad y temperatura, que crea una capa estrecha de transición llamada **haloclina** que frena muchísimo la mezcla. Los astronautas han fotografiado el fenómeno repetidas veces.

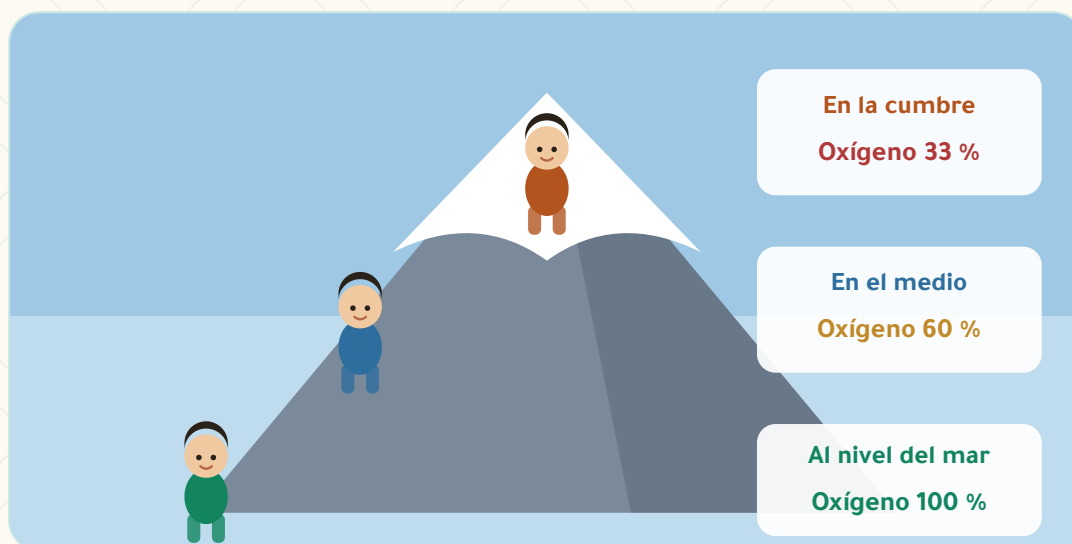
¿Por qué es un milagro decisivo?

La diferencia entre esta aleya y la de la Sura ar-Rahman es sutil, y solo la notaría quien sepa. Allí los dos mares son ambos salados con propiedades distintas, y el separador se nombra con una sola palabra: una barrera. Aquí — donde el encuentro es entre **dulce y salada** — se añade una segunda descripción: **una separación prohibida**, un impedimento enfático y reforzado. La razón física salta a la vista: la diferencia de densidad entre agua dulce y agua salada es **mucho mayor** que entre dos aguas saladas, así que la separación es más nítida y más fuerte. El refuerzo del enunciado corresponde exactamente al refuerzo del fenómeno.

Cuanto más subes, más se te cierra el pecho

Y a quien Él quiere extraviar, le hace el pecho estrecho y oprimido, como si estuviera ascendiendo al cielo.

Sura al-An'am — aleya 125



Cuanto más arriba, menos oxígeno hay: la respiración se estrecha y la angustia crece

En palabras sencillas

Si subieras a una montaña muy alta sentirías que el pecho se te cierra y que respirar se vuelve trabajoso. Cuanto más arriba vas, más se te cierra el pecho. El Corán usa esto como **símil** de la opresión en el pecho de quien se aparta.

¿Qué creía la gente entonces?

Lo más alto a lo que había llegado cualquier ser humano en aquel entorno era una cima modesta, y nadie relacionaba la altitud con la falta de aire de forma **graduada**. De hecho, ni siquiera se sabía que el aire tuviera peso o presión: Torricelli no midió la presión atmosférica hasta 1643.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Cuanto más se sube, más baja la presión del aire y menos oxígeno llega a la sangre. A 3.500 metros está en torno al 60 por ciento de su valor al nivel del mar, y en la cumbre del Everest en torno al 33 por ciento. El resultado es falta de aire, opresión en el pecho y dolor de cabeza — lo que se llama **mal de altura**. Por eso los aviones llevan cabinas presurizadas.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Tres precisiones en una sola frase. Primera: relacionar la subida con la opresión en el pecho, para empezar. Segunda: la palabra traducida por "oprimido" transmite estrechez sobre estrechez — es decir, una gradación en la intensidad. Y tercera, la más precisa: la forma verbal árabe empleada para "ascendiendo" es una forma intensiva que transmite **esfuerzo y forcejeo, poco a poco**, no un simple subir. La forma gramatical misma lleva dentro la gradación que hoy describe la fisiología.



Vientos fecundadores: casan las plantas y las nubes

Y enviamos los vientos fecundadores, y luego hicimos bajar agua del cielo y os dimos de beber de ella.

Sura al-Hiyr — aleya 22



El viento fecunda las plantas con polen, y fecunda las nubes con carga y polvo

♀ En palabras sencillas

El viento no solo mueve cosas: **casa**. Lleva el polen de flor en flor para que den fruto, y lleva polvo y carga eléctrica a las nubes para que lluevan.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El viento era una fuerza que empujaba y acarreaba, nada más: movía barcos y levantaba polvo. Que tuviera un papel en la **fecundación** era desconocido; ni siquiera estaba establecido que las plantas tuvieran macho y hembra hasta 1694, por obra del científico alemán Camerarius.

🌸 ¿Qué dice hoy la ciencia?

La polinización por el viento es el modo de reproducción de miles de especies vegetales: el trigo, el arroz, el maíz, las palmeras y los pinos. Y en las nubes: el viento lleva los **núcleos de condensación** de polvo y sal alrededor de los cuales se junta el vapor de agua y se hace gota, y separa las cargas eléctricas entre la parte alta y la baja de la nube, produciendo el rayo y haciendo caer la lluvia. Sin esos núcleos una nube no llueve en absoluto.

★ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La palabra árabe es un participio activo de un verbo reservado en la lengua a la **fecundación y el apareamiento** — la misma palabra que se usa para polinizar a mano las palmeras datileras, cosa que los árabes conocían solo para las palmeras. Atribuir ese acto **al viento mismo** es establecer un papel que no se conocía. Y más preciso todavía: la aleya pone la fecundación y después el hacer bajar la lluvia en secuencia inmediata — es decir, el viento fecunda también a la nube para que produzca lluvia. Eso es meteorología moderna, palabra por palabra.

Montañas en el cielo, y en ellas granizo

Y hace bajar del cielo, de montañas que hay en él, granizo, y con él alcanza a quien Él quiere.

Sura an-Nur — aleya 43



Un cumulonimbo: una masa enorme que se alza en vertical como si fuera una montaña en el cielo

En palabras sencillas

El granizo no cae de cualquier nube. Cae solo de nubes enormes que **se alzan en el cielo como montañas**, alcanzando muchas veces la altura de la montaña más alta de la tierra.

¿Qué creía la gente entonces?

Desde el suelo, la nube se ve como una superficie extendida en horizontal, no como montañas. No había manera de conocer la altura de una nube, ni de captar que las nubes vienen en formas y alturas distintas.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El granizo se forma exclusivamente en los **cumulonimbos**: una masa vertical de entre ocho y quince kilómetros de altura — más alta que el Everest. Las corrientes ascendentes de su interior levantan una gota de agua una y otra vez hasta la cima, donde se congela capa sobre capa, hasta que pesa lo bastante para caer. Por eso, si partes un granizo, encuentras dentro anillos como los anillos del tronco de un árbol.

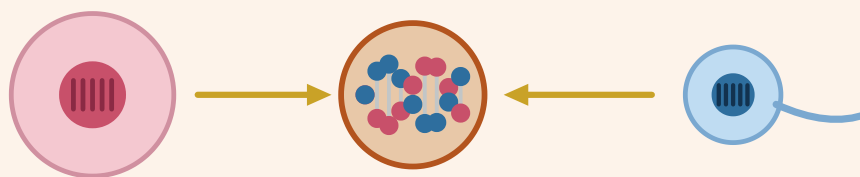
¿Por qué es un milagro decisivo?

La frase da tres informaciones en un puñado de palabras: que las nubes tienen una **forma montañosa y vertical**; que el granizo está **dentro** de ellas y no encima; y que cae **solo de estas** y no de otras nubes. Esa exclusividad es lo más preciso de todo, y nadie que esté de pie en el suelo puede saberlo.

Una gota mezclada

En verdad creamos al hombre de una gota mezclada, para ponerlo a prueba, y lo hicimos oyente y vidente.

Sura al-Insan — aleya 2



De la madre: 23 46 cromosomas = un ser humano nuevo Del padre: 23

Amshach = mezclas fundidas entre sí

La primera célula no es una sola cosa, sino la mezcla de dos mitades de dos padres

En palabras sencillas

Un ser humano no empieza a partir de un solo líquido, sino de una **mezcla** de dos sustancias: mitad del padre y mitad de la madre, mezclándose en una cosa nueva.

¿Qué creía la gente entonces?

La creencia común era que el hijo se formaba del líquido del varón solamente, y que la madre no era más que **un recipiente y una tierra en la que crece la semilla**. Ese es el texto de Aristóteles de forma explícita, y dominó la medicina durante siglos. El óvulo de la mujer no se descubrió hasta 1827, por Karl Ernst von Baer.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La fecundación: un espermatozoide que lleva 23 cromosomas se fusiona con un óvulo que lleva 23 cromosomas, produciendo una sola célula de 46 cromosomas que es el origen del ser humano entero. La primera gota es, por tanto, una **mezcla genuina** de dos componentes iguales, no una sustancia única.

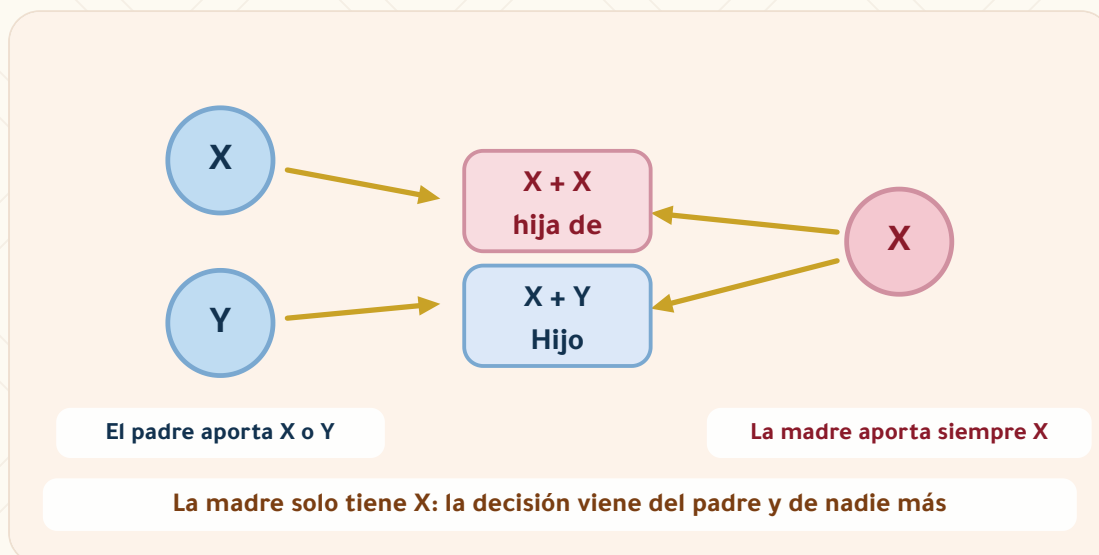
¿Por qué es un milagro decisivo?

La palabra árabe significa mezclas fundidas hasta que una no puede distinguirse de otra. Y es un adjetivo de un nombre **en singular**: es decir, la única gota es ella misma mezclas. Esto corrige la doctrina de Aristóteles que gobernó el mundo durante dos mil años. En otro lugar el detalle aumenta: el hombre es creado “de un líquido que brota”, y el Corán atribuye la diferencia entre varón y hembra a la gota, no al útero.

Varón y hembra: lo decide el padre

Y que Él creó a los dos miembros de la pareja, el varón y la hembra, de una gota de líquido cuando es emitida.

Sura an-Naym — aleyas 45-46



El sexo del hijo queda fijado en el instante de la fecundación, por lo que lleva el espermatozoide

En palabras sencillas

¿Es el bebé niño o niña? La decisión no viene nunca de la madre: viene **del padre**. La madre lleva un solo tipo; el padre lleva los dos.

¿Qué creía la gente entonces?

Se culpaba a las mujeres — y en algunas sociedades todavía se las culpa — de tener hijas, y una esposa podía ser repudiada porque “no da varones”. Aristóteles construyó una teoría entera sobre la idea de que el calor del útero y la madurez de la sangre decidían el sexo.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los cromosomas sexuales: una mujer es XX, un hombre es XY. El óvulo lleva siempre X, sin excepción; el espermatozoide puede llevar X o Y. Si un óvulo se encuentra con un espermatozoide que lleva X, el hijo es hembra; si lleva Y, varón. **El sexo se determina enteramente por parte del padre.** Esto lo descubrió en 1905 Nettie Stevens.

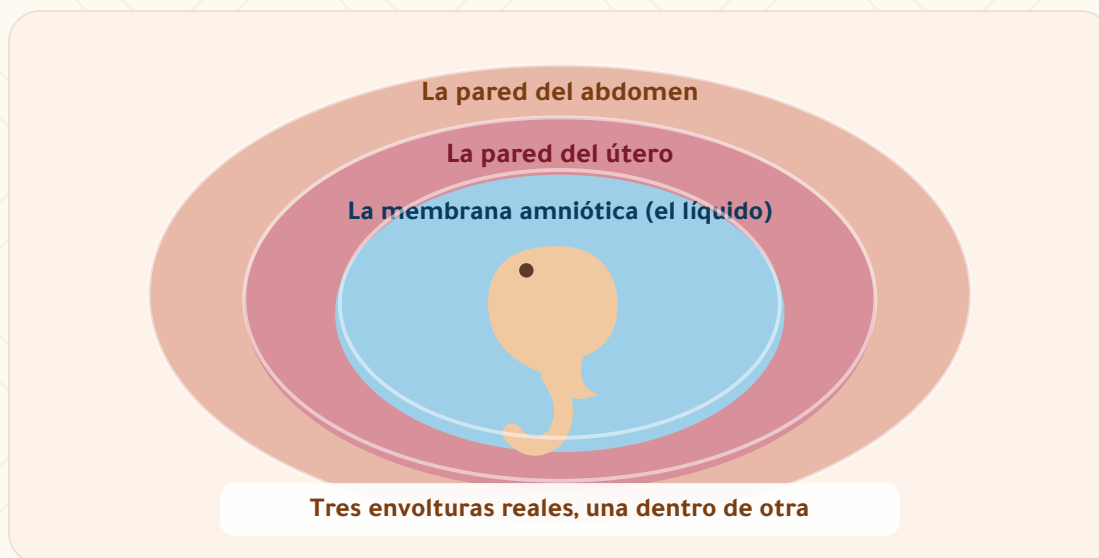
¿Por qué es un milagro decisivo?

La aleya atribuye la creación de los dos miembros de la pareja — varón y hembra — a **la gota de líquido cuando es emitida**, y el verbo empleado pertenece específicamente al líquido del varón. La fuente queda nombrada sin ambigüedad. Si este texto hubiera sido humano, escrito en una cultura que culpaba a la mujer del sexo de su hijo, lo seguro habría sido callar o dar la razón. En vez de eso **contradijo de frente la creencia dominante y asignó el asunto al padre** — y la ciencia llegó trece siglos después a confirmarlo.

En tres tinieblas

Os crea en los vientres de vuestras madres, creación tras creación, en tres tinieblas.

Sura az-Zumar — aleya 6



Tres velos superpuestos: la pared del abdomen, después la pared del útero, después las membranas fetales

En palabras sencillas

El niño por nacer no está en una sola habitación a oscuras: está en **tres habitaciones**, cada una dentro de la siguiente: la pared del abdomen de la madre, después la pared del útero, después el saco de líquido que lo rodea.

¿Qué creía la gente entonces?

No había disección de mujeres embarazadas ni conocimiento de la estructura del útero. Lo que se suponía sin más era que el niño estaba en **una sola tiniebla**: dentro de su madre. Contar tres tinieblas concretas es una afirmación precisa que exige conocer las capas una por una.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Al feto lo encierran tres velos sucesivos: **la pared abdominal anterior**, después **la pared del útero** con sus tres capas musculares, después **las membranas fetales** (amnios y corion) con el líquido entre ellas. Cada una bloquea la luz por sí sola, y están ordenadas de fuera adentro exactamente como se dice.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El número es lo que lo decide. El Corán no dijo “en tinieblas”, ni “en tinieblas” sin más, sino que especificó: **tres**. Una afirmación numérica puede desmentirse de inmediato si es falsa. Y vino unida a otra expresión de precisión extrema: “creación tras creación” — etapas sucesivas, cada una producida después de la anterior. De modo que una sola aleya describe a la vez **el lugar con sus capas y el tiempo con sus etapas**.



La mudgha: un trozo con la marca de los dientes

Luego de un bocado de carne, formado y sin formar, para hacérselo claro.

Sura al-Hayy — aleya 5



El embrión en la cuarta semana: somitas salientes como marcas de dientes sobre algo masticado



En palabras sencillas

La palabra árabe *mudgha* significa **un bocado que has masticado con los dientes**. En esta etapa el embrión es una masa pequeña cubierta de bultos y surcos, como las marcas que dejan los dientes en un chicle.



¿Qué creía la gente entonces?

No se sabía nada de esta etapa. Cualquier intento de imaginarla habría descrito al embrión o como sangre o como una figurita humana. Describirlo como **algo masticado que lleva marcas de dientes** es una descripción extraña que no se le ocurriría a nadie que no lo hubiera visto.



¿Qué dice hoy la ciencia?

En la cuarta semana aparece a lo largo de la espalda del embrión una serie de bloques llamados **somitas**, separados por surcos profundos, de manera que el embrión parece un trozo masticado. El embriólogo Keith Moore fotografió un trozo de chicle masticado junto a un embrión en esta etapa, y el parecido era sorprendente. Algunos de estos bloques se diferencian en órganos; otros desaparecen.



¿Por qué es un milagro decisivo?

La expresión que sigue es la más precisa de todas: **"formado y sin formar"** — dentro del mismo bocado hay una parte que se convierte en criatura y una parte que no. Este es un hecho embriológico exacto: unas células se diferencian en tejidos y órganos, y otras mueren por una muerte programada que retira lo que no hace falta (hoy llamada apoptosis). Describir una división dentro de una sola masa, en una época en que el embrión no se había visto nunca, no se explica por conjetura.



El origen de la vida

Toda cosa viva, hecha de agua

E hicimos del agua toda cosa viva. ¿No van a creer, entonces?

Sura al-Anbiya — aleya 30



Toda criatura viva conocida hasta hoy necesita agua y no puede existir sin ella

🔍 En palabras sencillas

Toda cosa viva — un ser humano, un animal, una planta, hasta el microbio más pequeño — está **hecha de agua**, y no puede vivir sin ella. Tu propio cuerpo es agua en torno a un setenta por ciento.

⌚ ¿Qué creía la gente entonces?

En un desierto árido, donde el agua escaseaba y la mayor parte del suelo era arena y piedra, lo último que nadie supondría es que el agua sea el origen de **toda** cosa viva. Los filósofos discutían sobre el origen de las cosas — fuego, aire, tierra, agua — y ninguno tenía una prueba que zanjara el asunto.

🔬 ¿Qué dice hoy la ciencia?

La célula viva — la unidad de toda vida — es agua en un 70 % de su masa, y toda reacción bioquímica sucede dentro de ella. No se conoce hasta hoy un solo organismo vivo que prescinda del agua. Por eso lo primero que buscan las agencias espaciales cuando rastrean vida en otro mundo es **agua** — su lema declarado: "Sigue el agua."

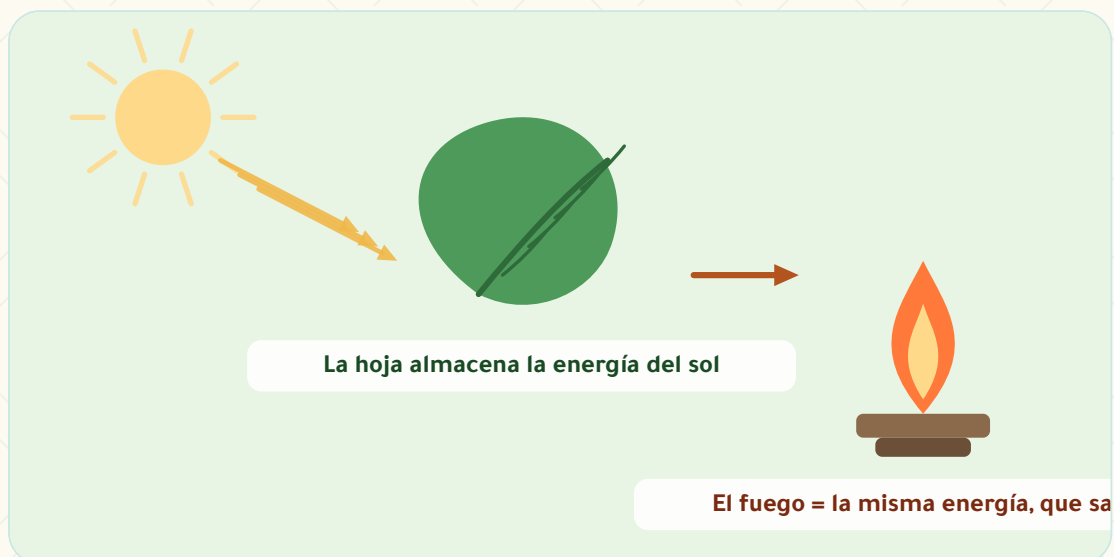
✨ ¿Por qué es un milagro decisivo?

El milagro está en la palabra **"toda"**. La aleya no dijo que el agua sea una causa de la vida, ni que la mayoría de las cosas vivas vengan del agua: hizo del agua el origen de toda cosa viva sin excepción. Eso es **una regla universal, y por tanto falsable**: una sola criatura viva que no necesitara agua la derribaría. La ciencia ha buscado durante catorce siglos en todos los ambientes de la tierra — en el hielo, en las fuentes volcánicas, en el océano profundo, dentro de reactores nucleares — y no ha encontrado una sola excepción.

El fuego guardado dentro del árbol verde

Quien hizo para vosotros fuego del árbol verde, y he aquí que de él encendéis.

Sura Ya-Sin — aleya 80



El árbol guarda dentro de sí la luz del sol, y el fuego vuelve a soltarla

En palabras sencillas

El fuego que arde en la leña no es nuevo: es **la luz misma del sol**, guardada por el árbol mientras estaba verde y vivo. Cuando enciendes la madera, estás soltando un sol viejo que estaba preso.

¿Qué creía la gente entonces?

Verde y húmedo es lo contrario del fuego en cualquier cabeza: una rama verde no arde, una seca sí. Atribuir el fuego **“al árbol verde”** en particular parecía contradecir la observación de cada día.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La fotosíntesis: la hoja verde captura fotones de luz solar y los convierte en energía química guardada en los enlaces de las moléculas de azúcar y de celulosa. La combustión es exactamente el proceso inverso: rompe esos enlaces y suelta la energía como luz y calor. Todo combustible que usamos — madera, carbón, petróleo, gas — es energía solar guardada por una planta verde.

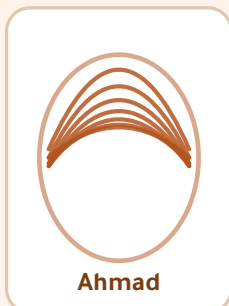
¿Por qué es un milagro decisivo?

La especificación es lo que lo hace milagro. La aleya no dijo “fuego del árbol”, sino **“del árbol verde”** — y el verdor es precisamente el estado de la fotosíntesis y del almacenamiento. El fuego se atribuye a la etapa en que la energía se **acumula**, no a la etapa en que se quema. La leña seca arde solo por lo que juntó mientras estaba verde. Ese es un vínculo causal enteramente correcto entre un estado y un resultado, y no se comprendió hasta que se descubrió la clorofila, en 1817.

Las huellas dactilares: tu única identidad

¿Cree el hombre que no vamos a reunir sus huesos? ¡Claro que sí! Somos capaces de recomponer las yemas de sus dedos.

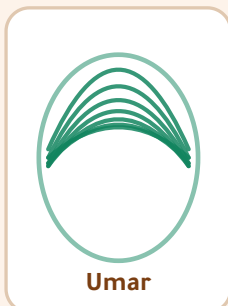
Sura al-Qiyama — aleyas 3-4



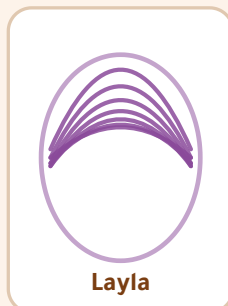
Ahmad



Sara



Umar



Layla

Dos huellas no coinciden jamás, ni siquiera las de un gemelo idéntico

Ocho mil millones de personas... ocho mil millones de huellas distintas



En palabras sencillas

Las yemas de tus dedos llevan líneas finas. Esas líneas **no se repiten jamás en otro ser humano** — ni siquiera en un gemelo idéntico que se te parezca en todo lo demás.



¿Qué creía la gente entonces?

Las yemas de los dedos eran un trozo corriente de piel; nadie las miraba ni las tenía por distintivas. A nadie se le ocurrió que guardaran lo que distingue a una persona de otra. Las huellas dactilares no se usaron oficialmente para identificar hasta 1892, en Argentina.



¿Qué dice hoy la ciencia?

Las crestas de las yemas se forman en la décima semana de embarazo, moldeadas por una interacción compleja entre los genes y las presiones del líquido amniótico dentro del útero, y salen **absolutamente únicas**. Quedan fijas de por vida: no cambian y no pueden borrarse, y vuelven a ser como eran aunque se queme la piel superficial. Los sistemas de identidad del mundo entero se apoyan en ellas.



¿Por qué es un milagro decisivo?

El contexto es la clave. La aleya está hablando de la resurrección de los muertos y de la reunión de los huesos. Cuando llega la respuesta a quien lo cree imposible, uno esperaría: sí, somos capaces de reunir sus huesos. Pero la respuesta vino con algo mucho más preciso: “¡Claro que sí! Somos capaces de recomponer **las yemas de sus dedos**.” Señalar **las yemas de los dedos** entre todas las partes del cuerpo, justo en el lugar donde lo que está en juego es el poder de restituir una cosa **exactamente como era**, es apuntar a la sede de la unicidad y de la identidad. Y eso fue desconocido durante doce siglos más.

Extendiendo las alas, y plegándolas

¿Es que no ven a las aves sobre ellos, extendiendo las alas y plegándolas? Nadie las sostiene sino el Compasivo.

Sura al-Mulk — aleya 19



Planear con el ala extendida y batir con el ala plegada: todo vuelo en la tierra es uno de los dos

En palabras sencillas

Las aves vuelan de dos maneras solamente: o **extienden las alas** y planean por el aire sin moverlas, o las **pliegan** y baten para impulsarse hacia adelante. El Corán nombró las dos y no añadió nada.

¿Qué creía la gente entonces?

El vuelo era un espectáculo para mirar, no para analizar. Nadie distinguía los dos modos de vuelo, ni sabía cuál producía sustentación y cuál empuje. Durante siglos los seres humanos intentaron volar imitando el aleteo, y fracasaron.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La aerodinámica divide el vuelo de las aves en dos modos y no hay un tercero: **planeo y vuelo a vela** sobre un ala fija y extendida que aprovecha las corrientes ascendentes, y **vuelo batido**, plegando y extendiendo el ala para generar empuje. Toda aeronave que se ha construido se apoya en el primer principio: el ala fija y extendida. El hombre solo logró volar cuando abandonó la imitación del aleteo y adoptó la extensión.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Limitar el vuelo a dos modos es la primera precisión. La segunda está en la **gramática**: “**extendiendo**” viene como participio activo, que indica un estado asentado y continuo, mientras que “**plegándolas**” viene como verbo en presente, que indica repetición e interrupción. Esa es exactamente la diferencia física: extender es una condición sostenida, plegar es un movimiento repetido. Y la tercera precisión: “**extendiendo**” se pone antes de “**plegándolas**” — porque el ala extendida es la base que genera la sustentación, y el batido es un añadido sobre ella.



34 Voltear a los durmientes, y prevenir las úlceras por presión

Y los habrías creído despiertos, mientras dormían. Y los volteábamos a la derecha y a la izquierda.

Sura al-Kahf — aleya 18



El protocolo de cuidados a pie de cama de todos los hospitales del mundo hoy

🔍 En palabras sencillas

Los de la cueva durmieron muchísimo tiempo, y Dios **los iba volteando a derecha e izquierda**. La medicina de hoy dice: un paciente que yace inmóvil **desarrolla úlceras y la carne se le pudre** — y el único remedio es voltearlo.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El sueño era puro descanso a ojos de la gente, inofensivo por mucho que durase. No se sabía que **mantener el cuerpo en una sola posición** destruye el tejido. De modo que mencionar el volteo en un relato sobre un sueño largo parecía un detalle sin propósito.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Las úlceras por presión: surgen cuando el peso del cuerpo aprieta sobre un punto y le corta el riego sanguíneo, de manera que las células mueren y la piel se ulcera, y después el músculo, y después el hueso. El daño empieza a las **dos horas** de quietud completa. Están entre las complicaciones más peligrosas del reposo prolongado en cama y pueden matar. La prevención admitida en todos los protocolos de enfermería del mundo: **voltear al paciente cada dos horas, a derecha e izquierda**.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en que la aleya no menciona el volteo de pasada, ni como adorno de un relato. Viene en el curso de explicar **cómo se conservaron sus cuerpos** a lo largo de aquel lapso tan largo — lo cual exige saber que un cuerpo inmóvil se descompone y que **el volteo es el remedio**. Y el enunciado es todavía más preciso: “a la derecha y a la izquierda” — que es exactamente la posición de decúbito lateral que recomienda la medicina (la inclinación de 30 grados), porque levanta la presión del sacro y de los talones, los puntos más peligrosos de todos. Y un detalle más en la misma aleya: “**y su perro con las patas delanteras estiradas en la entrada**” — estirar las patas delanteras es una postura de reposo, no de vigilancia, y es lo que hace un perro cuando se echa a prolonga.

El hierro: hecho bajar, no fabricado aquí

E hicimos bajar el hierro, en el que hay gran poder y provechos para la gente.

Sura al-Hadid — aleya 25



Cada átomo de hierro de la tierra — y de tu sangre — nació dentro de una estrella

En palabras sencillas

Todo el hierro de la tierra, incluso el hierro de tu sangre, no se hizo aquí. Vino de **la explosión de estrellas gigantes en el espacio**, y cayó después sobre la tierra. Y el Corán no dijo “creamos el hierro”; dijo: **“hicimos bajar”**.

¿Qué creía la gente entonces?

Los metales, tal como la gente los veía, se sacaban del suelo: pertenecían a la tierra y eran de su misma naturaleza. No existía concepción alguna de un metal concreto que **llegase de fuera del planeta**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La fusión nuclear dentro de las estrellas produce los elementos hasta el hierro — y ahí se detiene, porque formar hierro **consume energía en vez de liberarla**. Así que ninguna estrella corriente puede fabricar nada más pesado. Solo las explosiones de supernova arrojan el hierro al espacio. Nuestro planeta y todo su hierro se juntaron a partir de ese polvo estelar.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El Corán empleó el verbo de “hacer bajar” con el hierro en concreto, en un pasaje que habla de enviar mensajeros y revelar libros — es decir, en el contexto de lo que viene **de arriba**. Y esa es la realidad física, literalmente. Añádele que el número atómico del hierro es 26 y su número másico 56, que la Sura al-Hadid es la número 57 del Corán, y que esta es la aleya 25 en el cómputo estándar. Pero la evidencia más fuerte sigue siendo una sola palabra: “hicimos bajar”.



Dos años completos de lactancia

Las madres amamantarán a sus hijos dos años completos, para quien quiera completar la lactancia.

Sura al-Baqara — aleya 233

El Corán, hace 1.400 años

24 meses

«dos años completos»

para quien quiera completarla

Organización Mundial de la Salud

24 meses

«dos años o más»

Una recomendación adoptada mundialmente

El mismo número... con catorce siglos de diferencia

La recomendación de la Organización Mundial de la Salud coincide con la aleya en la duración y en el principio



En palabras sencillas

El Corán fijó el periodo completo de lactancia en **dos años completos**. La Organización Mundial de la Salud recomienda hoy exactamente ese mismo plazo.



¿Qué creía la gente entonces?

La duración de la lactancia variaba enormemente entre los pueblos, según la costumbre y las circunstancias — de unos pocos meses a muchos años, sin base científica alguna. No había manera ninguna de conocer la duración ideal para el crecimiento y la inmunidad del niño.



¿Qué dice hoy la ciencia?

La OMS y UNICEF recomiendan **lactancia materna exclusiva durante seis meses**, y después continuarla junto con alimentación complementaria **hasta los dos años o más**. Se ha demostrado que la leche materna lleva anticuerpos que construyen la inmunidad del niño, que reduce la mortalidad infantil, las infecciones y la diabetes, y que se asocia a un mejor desarrollo cognitivo.



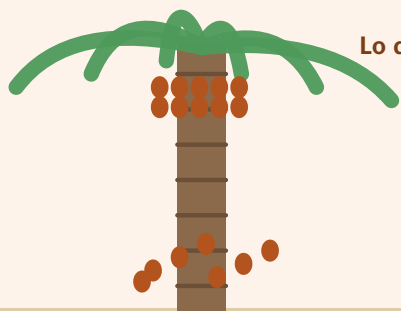
¿Por qué es un milagro decisivo?

La precisión no está solo en el número, sino en **la salvedad que lleva unida**: “para quien quiera completar la lactancia”. La aleya no impuso dos años como obligación rígida: hizo de ellos **el techo recomendado de la completitud** — que es exactamente la formulación de la recomendación médica moderna (“dos años o más”, no “dos años obligatorios”). Y añadió después más flexibilidad todavía: el destete temprano está permitido por acuerdo y consulta mutua de ambos padres, y está permitido que amamante otra mujer. Coincide con la medicina en el número y en el espíritu de la recomendación a la vez.

Sacude hacia ti el tronco de la palmera

Y sacude hacia ti el tronco de la palmera: dejará caer sobre ti dátiles maduros y frescos. Come, bebe y consuélate.

Sura Maryam — aleyas 25-26



Lo que hay en los dátiles frescos para la recién pa

- Azúcar rápido que devuelve la energía
- Oxitocina: contrae el útero
- Reduce el sangrado tras el parto
- Hierro, potasio y magnesio
- Fibra que evita el estreñimiento

El mejor alimento posible para una mujer que da a luz

Hoy se recomiendan los dátiles a las embarazadas en las últimas semanas y después del parto

En palabras sencillas

Una mujer da a luz sola bajo una palmera, y se le dice: **come los dátiles frescos**. La medicina de hoy dice que los dátiles están entre lo mejor que una mujer puede comer en el parto y después de él.

¿Qué creía la gente entonces?

Los dátiles frescos eran un alimento conocido y muy querido, pero no se les conocía ningún efecto médico concreto en el parto. El consejo habitual para una mujer después de dar a luz era reposo, abrigo y caldo. Señalar un fruto en particular en ese momento exacto es una especificación llamativa.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Estudios clínicos publicados en revistas con revisión por pares han mostrado que comer dátiles en las últimas semanas del embarazo **acorta el parto y reduce la necesidad de inducirlo**. Los dátiles son ricos en fructosa y glucosa de absorción rápida — exactamente lo que necesita una madre después de gastar sus fuerzas — y en potasio, hierro y magnesio, y contienen compuestos que actúan como la **oxitocina**, ayudando al útero a contraerse y reduciendo el sangrado.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate aquí en tres cosas. Primera: se especifica el fruto — dátiles en concreto y ninguna otra cosa, el alimento más apropiado posible para este estado. Segunda: se especifica el estado — **“dátiles maduros y frescos”**, blandos y recientes en vez de secos, que se absorben más deprisa y se digieren más fácilmente. Tercera, y la más notable: la orden de **sacudir el tronco** — a una mujer en su momento de mayor debilidad se le manda moverse y esforzarse. La medicina moderna recomienda el movimiento durante el parto precisamente porque acelera el alumbramiento. Alimento, movimiento y un corazón sereno (“consuélate”): un protocolo completo.



Por qué se prohibieron la sangre derramada y la carne de cerdo

Di: no encuentro en lo que me ha sido revelado nada prohibido a quien vaya a comerlo, salvo que sea carroña, o sangre derramada, o carne de cerdo, pues es impura.

Sura al-An'am — aleya 145



La prohibición precedió en catorce siglos al conocimiento de su razón

En palabras sencillas

El Corán prohibió tres alimentos: la sangre que corre, la carne de cerdo y el animal muerto por sí mismo. La ciencia de hoy muestra que cada uno de ellos es **un portador conocido de enfermedad**.

¿Qué creía la gente entonces?

La comida se elegía por costumbre, gusto y disponibilidad. No había conocimiento de parásitos, ni de bacterias, ni de enfermedades que pasan del animal al ser humano. El cerdo se comía en la mayoría de las civilizaciones de la tierra sin reserva alguna.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La sangre es el medio ideal para el crecimiento bacteriano, y transporta desechos del metabolismo, hormonas y toxinas de camino a los riñones. **El cerdo** es portador principal del gusano triquina, que se enquista en el músculo y sobrevive a una cocción ligera; de la tenia del cerdo, cuyas larvas pueden llegar al cerebro; y del toxoplasma — además de su alto contenido en grasa saturada. **La carroña** puede haber muerto de enfermedad o de veneno, y su sangre queda encerrada dentro de sus tejidos, de modo que se descompone deprisa.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La salvedad precisa es "**derramada**". La prohibición no cayó sobre toda sangre, sino sobre la sangre que corre y se vierte en el degüello. Lo que queda entretejido en el tejido — la mioglobina — queda exceptuado, y de todas formas no hay manera de retirarlo. La prohibición está **calibrada con una precisión científica que ni se queda corta ni se pasa**. Lo mismo vale para el método del degüello: exige cortar los vasos del cuello para que se vacíe toda la sangre — que es exactamente lo que recomiendan hoy las normas de seguridad alimentaria de la carne para reducir la carga bacteriana. Un cuerpo legal completo, coherente con una ciencia que todavía no había nacido.

La hormiga que habló y advirtió

Hasta que, cuando llegaron al valle de las hormigas, dijo una hormiga: hormigas, entrad en vuestras moradas, no sea que Salomón y sus soldados os aplasten.

Sura an-Naml — aleya 18



Una hormiga avisa a su colonia, y la colonia entera se retira a sus galerías

En palabras sencillas

Una hormiga pequeña vio venir a un ejército y avisó a las demás hormigas de que entraran en sus casas. Y la ciencia dice: las hormigas emiten realmente **señales de alarma**, y la colonia entera responde a la vez.

¿Qué creía la gente entonces?

En la concepción antigua, un animal era una criatura muda, sin lengua y sin organización. Que una sola hormiga produjera una frase que contiene **una llamada, una orden, una advertencia, una razón y una excusa para el agresor** ("sin que se den cuenta") le sonaba a quien lo oía a relato simbólico más que a informe de hechos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las hormigas están entre las criaturas sociales más organizadas de la tierra, y se comunican de tres maneras demostradas: **feromonas químicas** — cada mensaje tiene su propia sustancia, incluida la feromona de alarma, que se propaga de modo que la colonia responde en segundos —; **golpeteo y vibración**; y **sonido** — se descubrió que las hormigas poseen un órgano estridulador que produce sonidos de significado concreto, que se han grabado y analizado en el laboratorio.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Los detalles pequeños son la prueba. Primero: el verbo "**dijo**" viene en femenino — y las hormigas obreras que salen, vigilan y dan la alarma son **todas hembras**, mientras que los machos no tienen función más allá del apareamiento y después mueren. Segundo: la orden de entrar en "**vuestras moradas**" — y un hormiguero es una morada de verdad, dividida en cámaras, túneles y almacenes. Tercero: "no sea que os aplasten" — el verbo árabe significa quebrar, y el cuerpo de una hormiga es un exoesqueleto duro que **se quiebra más que se espachurra**. Tres precisiones en una sola aleya.



Trescientos años, y nueve más

Y permanecieron en su cueva trescientos años, y se les añadieron nueve.

Sura al-Kahf — aleya 25



La diferencia entre los dos calendarios es exactamente de nueve años a lo largo de tres siglos

En palabras sencillas

El Corán dijo que permanecieron **trescientos años**, y añadió después: “**y se les añadieron nueve**”. La razón es preciosa: trescientos años solares equivalen exactamente a trescientos nueve años lunares.

¿Qué creía la gente entonces?

La gente usaba un solo calendario en cada región y no convertía entre calendarios. Añadir “nueve” después de un número redondo parecía un añadido extraño y sin sentido — algunos lectores lo tomaron incluso por una vacilación sobre la cifra.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El año solar tiene 365,2422 días y el año lunar 354,367. Así que trescientos años solares = 109.572,6 días. Dividido por la duración de un año lunar, eso da **309,2** años lunares. La diferencia es exactamente de nueve años. Los de la cueva vivían en un entorno romano que usaba el calendario solar, mientras que el Corán se dirige a un pueblo que usaba el lunar — de modo que dio la cifra en los dos calendarios a la vez.

¿Por qué es un milagro decisivo?

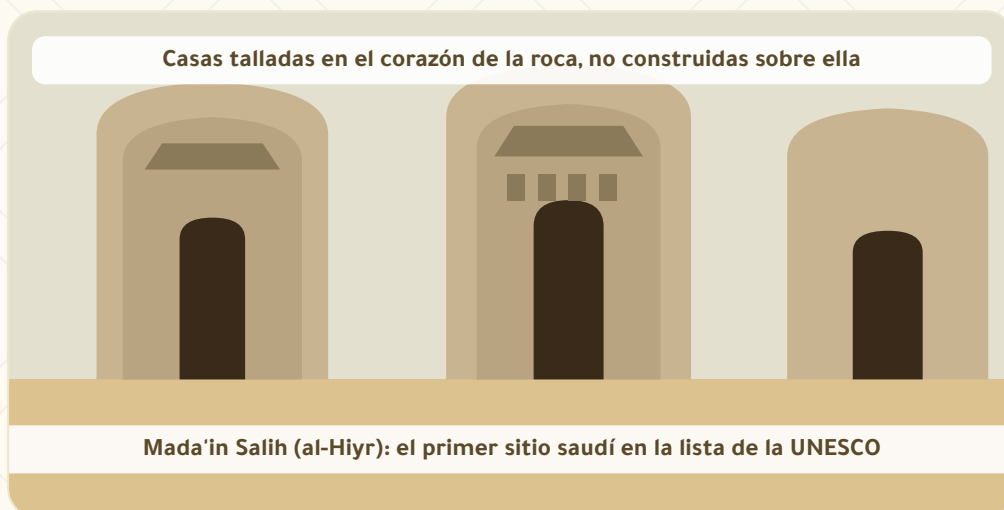
Si el número fuera arbitrario, habría dicho “trescientos años” y punto, o “trescientos y pico”. Pero el añadido vino **especificado como exactamente nueve** — que es precisamente el resultado de la conversión astronómica. Y fíjate en el enunciado: “trescientos años **y se les añadieron nueve**” — el verbo indica que los nueve no son un periodo más que pasaran allí, sino **un aumento en la cuenta, no en el tiempo**: el lapso es uno solo y el número cambia con el calendario. Esta es la única lectura que se sostiene aritmética y lingüísticamente a la vez.



Zamud, los que tallaron casas en las montañas

Y talláis en las montañas casas, con destreza. ... Y tallaban en las montañas casas, sintiéndose seguros.

Sura ash-Shu'ara 149 — y Sura al-Hiyr 82



Fachadas enormes cortadas desde lo alto de la roca hacia abajo, sin permitir un solo error

🔍 En palabras sencillas

El Corán dijo que el pueblo de Zamud **talló sus casas dentro de las montañas** — no construidas de piedra, sino ahuecadas en la montaña misma hasta hacer de ella una vivienda. Esas casas siguen ahí hoy y los visitantes las ven.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

La construcción conocida en Arabia era de barro, piedra y hojas de palma. La idea de una civilización entera tallando sus viviendas en el cuerpo de las montañas les era ajena a los oyentes. Y el Corán nombró a un pueblo concreto que no se menciona ni en la Torá ni en los libros griegos, y le atribuyó una técnica constructiva concreta.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Mada'in Salih (al-Hiyr), en al-Ula, al norte de Arabia Saudí: más de 130 fachadas talladas en arenisca, algunas de más de veinte metros de altura, con columnas, capiteles, cornisas e inscripciones zamúdicas y nabateas. En 2008 se convirtió en el primer sitio saudí inscrito en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. El lugar está nombrado en el Corán: "Y ciertamente **los compañeros de al-Hiyr** desmintieron a los mensajeros."

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

El verbo empleado es lo que lo decide: **"tallan"**, no **"construyen"**. Tallar en árabe es retirar material de una masa sólida — lo contrario exacto de construir. Y después la especificación: **"en las montañas"** — la montaña misma es el material de la casa. Esta es la descripción precisa de una técnica que no se parecía a nada de lo que rodeaba a los oyentes. Y añadió un detalle psicológico cargado de sentido: **"sintiéndose seguros"** — esas casas no se derrumban, no arden y no puede demolerlas un enemigo, porque son la roca misma. Lo cual afila el sentido de la aleya: la mayor seguridad de ingeniería no les sirvió de nada.

Los de la Fosa, que cavaron un fuego

❖ *Malditos fueron los compañeros de la fosa — el fuego bien alimentado — cuando estaban sentados junto a él, y eran testigos de lo que hacían contra los creyentes.* ❖

Sura al-Buruy — aleyas 4-7



Una matanza histórica documentada en inscripciones yemeníes y en cartas siríacas contemporáneas

🔍 En palabras sencillas

El Corán mencionó a un pueblo que cavó **una fosa alargada**, encendió fuego en ella, arrojó en ella a los creyentes y se sentó a mirar. Este es un suceso histórico real recogido en inscripciones de piedra.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Este suceso no quedó recogido en los libros de los árabes con detalle fiable alguno, y no había en La Meca fuente escrita de él. Es una historia sobre otra nación, sobre un tiempo anterior y sobre una tierra lejana.

🌀 ¿Qué dice hoy la ciencia?

La historia confirma la matanza de **Nachrán** hacia el año 523, cuando el rey himyarí **Du Nuwás** persiguió a los cristianos de Nachrán y quemó a los que se negaron a renunciar a su fe. El suceso está documentado en **la inscripción de Husn Gurab** y en las inscripciones himyaríes de Bi'r Hima, en **la carta siríaca de Simeón de Bet-Arsham**, contemporánea del hecho, y en fuentes bizantinas y etíopes. Las inscripciones halladas en al-Ula y Bi'r Hima recogen la campaña y las cifras de los muertos.

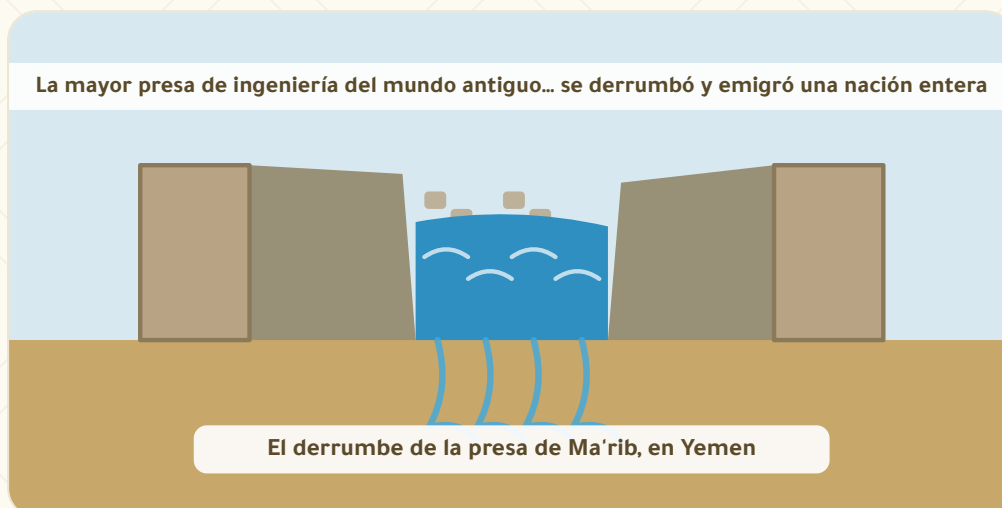
✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Es la precisión en los detalles pequeños lo que lo decide. La palabra árabe **"ujdud"** significa una hendidura larga y recta en el suelo — no un hoyo redondo. Eso coincide con la descripción de zanjas excavadas. **"Bien alimentado"** indica que al fuego se le suministraba combustible renovado, no que fuera una llamarada casual. **"Sentados junto a él"** y **"testigos"**: los autores se sentaron y miraron — un detalle que coincide con la carta de Simeón, que recoge que el rey asistió en persona a las ejecuciones. Y fíjate en que el Corán no nombró ni al rey ni al pueblo, porque el propósito es la lección, no la crónica.

Saba y la rotura de la presa

Pero se apartaron, y enviamos sobre ellos la riada de la presa, y les cambiamos sus dos huertos por dos huertos de fruto amargo y tamarisco.

Sura Saba — aleya 16



Los restos de la presa colosal siguen en pie en Ma'rib hasta hoy

🔍 En palabras sencillas

En Yemen hubo un reino rico llamado **Saba**, que vivía de una gran presa que regaba sus huertos. La presa se derrumbó, la riada se lo llevó todo, y los huertos se convirtieron en árboles amargos que no se pueden comer.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Saba vivía en la memoria árabe como un nombre de poesía y de refrán — “dispersos como la gente de Saba”. Pero no había restos excavados ni inscripciones legibles. Los historiadores occidentales dudaban de que el reino hubiera existido siquiera y lo tenían por medio legendario.

🔧 ¿Qué dice hoy la ciencia?

La presa de Ma'rib es hoy un monumento en pie: construida hacia el siglo VIII a. C., de casi 600 metros de largo, regaba unas diez mil hectáreas. Sus derrumbes están documentados en **inscripciones sabeas en alfabeto musnad** halladas en el yacimiento — entre ellas la célebre inscripción de Abraha, que describe la reparación de la presa en el año 548. El derrumbe final, hacia los años 570-580, llevó a **la migración de tribus yemeníes enteras** hacia el norte, migración bien conocida en la genealogía y la historia árabes.

✨ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La aleya no se quedó en el derrumbe: describió lo que fue de aquella tierra después, con precisión botánica: “dos huertos de **fruto amargo, tamarisco y unos pocos azufaifos**”. El primero es el arbusto espinoso y amargo, el segundo una clase de tamarisco, el tercero el azufaifo — y estas son exactamente **las plantas de un ambiente seco y salino** que se apoderan del campo de labor cuando cesa el riego y el suelo se vuelve salado. Y dijo después “y **unos pocos azufaifos**” — una disminución puesta exactamente en el lugar correcto, ya que el azufaifo es el más útil de los tres y el más escaso.

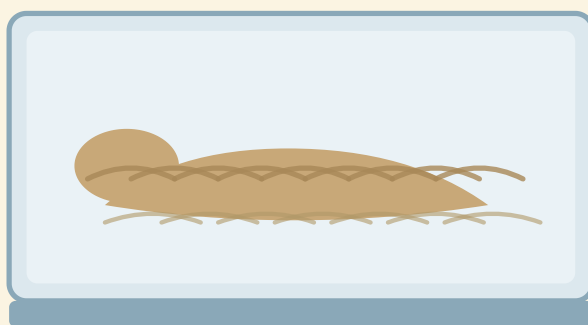


El cuerpo de Faraón, conservado para ser un signo

Hoy te salvaremos en tu cuerpo, para que seas un signo para quienes vengan después de ti.

Sura Yunus — aleya 92

Un cuerpo de más de tres mil años... que todavía existe



El Museo de El Cairo: la sala de las momias reales

El cuerpo de Faraón se expone hoy tras un cristal, donde la gente lo ve con sus propios ojos



En palabras sencillas

Cuando Faraón se ahogó en el mar, Dios dijo que conservaría **su cuerpo** para que quienes vinieran después lo vieran y escarmentaran. Ese cuerpo existe hoy en un museo que visita gente de todo el mundo.



¿Qué creía la gente entonces?

Un hombre que se ahoga en el mar pierde su cuerpo: se lo comen los peces, o se descompone, o se pierde en la arena. Cuando se reveló la aleya, ni un solo árabe sabía nada de la momificación real ni de las tumbas de los faraones. De hecho, la lengua jeroglífica misma estaba del todo olvidada, y no se descifró hasta 1822.



¿Qué dice hoy la ciencia?

El escondrijo de las momias reales se descubrió en Deir el-Bahari en 1881, y después la tumba de Amenhotep II en 1898, sacando a la luz los cuerpos de los faraones del Reino Nuevo. El cuerpo de **Merneptah** — el candidato más conocido a Faraón del Éxodo — se conserva en el museo de El Cairo. El examen radiográfico reveló hallazgos compatibles con una muerte violenta y lesiones en el cráneo y el cuello, y los examinadores anotaron depósitos de sal sobre la piel.



¿Por qué es un milagro decisivo?

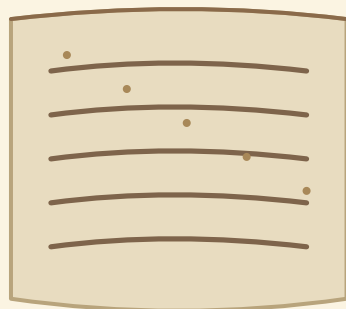
La aleya no dijo solamente “te salvaremos”: especificó **“en tu cuerpo”** — el cuerpo solo, sin el alma. Esa es una distinción precisa entre salvar a una persona y que sobreviva su cadáver. Y dio después la razón: **“para que seas un signo para quienes vengan después de ti”** — la supervivencia del cuerpo es ella misma el propósito; queda preparado para ser visto. Y esto se reveló en un desierto cuya gente no sabía nada de momias ni de tumbas, mil doscientos años antes de que aquellas tumbas se abrieran y sus ocupantes se expusieran en salas de cristal.



Manuscritos confirmados por el carbono

En verdad, Nosotros hicimos bajar el Recuerdo, y en verdad, Nosotros seremos su guardián.

Sura al-Hiyr — aleya 9



Universidad de Birmingham, Reino Unido

El manuscrito de Birmingham

Datación por carbono 14

568 - 645

Con una probabilidad del 95 %

Su texto coincide con el ejemplar de hoy

Pergamino de la vida del Profeta o de poco después — y su texto es el texto de hoy

En palabras sencillas

El Corán prometió que seguiría conservado y sin cambios. Hoy tenemos **manuscritos datados por radiocarbono** que llegan aproximadamente hasta la época del Profeta ﷺ — y su texto es el texto del ejemplar que tienes en las manos, letra por letra.

¿Qué creía la gente entonces?

Todos los libros antiguos están sujetos a añadidos, pérdidas y alteraciones por la copia y la traducción. Ese es el destino natural de cualquier texto transmitido a mano durante siglos. De modo que una pretensión de conservación perfecta era **una pretensión falsable por cualquier manuscrito divergente**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El manuscrito de Birmingham: pergamino analizado con carbono-14 en la Universidad de Oxford en 2015 y datado entre los años **568 y 645** con un 95 % de probabilidad. Después el texto inferior de Saná, el manuscrito de Tubinga, el códice de Samarcanda y los grandes códices de Estambul y El Cairo. Investigadores — musulmanes y no musulmanes por igual — han comparado estos manuscritos con el Corán que circula hoy, y la coincidencia en el texto fue casi total, salvo diferencias ortográficas en la forma de las letras que no cambian ni la pronunciación ni el sentido.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La conservación no se apoyó solo en manuscritos, sino en **un sistema doble, único en la historia humana**: escritura meticulosa y **memorización en el pecho, transmitida por narración masiva**. En cada generación cientos de miles de personas en tierras lejanas, sin autoridad única alguna, se saben de memoria el texto entero — de modo que es prácticamente imposible que se pongan de acuerdo en alterar una letra. Y el texto mismo **declaró esta garantía en su momento más débil**: una comunidad perseguida en La Meca. Que un texto se mantenga catorce siglos sin dos copias divergentes no tiene paralelo en ningún otro libro de la tierra.



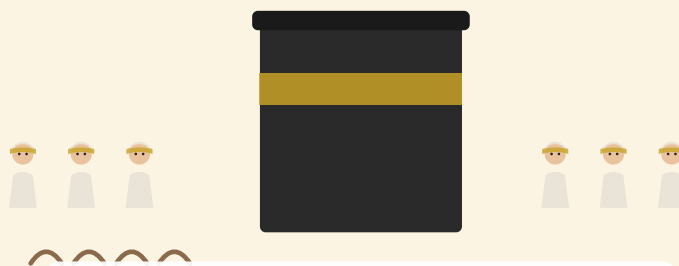
Una profecía cumplida

Entraréis con seguridad en la Mezquita Sagrada

Ciertamente Dios ha mostrado a Su Mensajero la visión con verdad: entraréis en la Mezquita Sagrada, si Dios quiere, con seguridad, con la cabeza rapada o el pelo cortado, sin temor.

Sura al-Fath — aleya 27

Bajó estando los musulmanes apartados de la Casa, sin entrar en ella



La conquista de La Meca: año octavo de la Hégira

Una promesa de entrada segura... dada en el momento más duro de la exclusión

En palabras sencillas

A los musulmanes se les impidió entrar en La Meca y volvieron por el camino con el ánimo roto. Entonces bajó una aleya que les prometía que **entrarían en la Casa con seguridad**. Dos años después entraron en La Meca como vencedores, sin miedo y sin combate.

¿Qué creía la gente entonces?

En el año 6 de la Hégira, en Hudaibiya, los musulmanes fueron devueltos desde la Casa e hicieron la paz con los Quraysh en unos términos que muchos de ellos vieron como injustos — tanto que Umar dijo: “¿Por qué hemos de aceptar esta humillación en nuestra religión?” La Meca estaba en la cumbre de su poder, y los musulmanes eran menos en número y en pertrechos. Nada en el horizonte sugería que una conquista estuviera cerca.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En el año 8 de la Hégira (630) el Profeta ﷺ entró en La Meca al frente de diez mil hombres, **sin una batalla digna de ese nombre**, y declaró una amnistía general: “Id, que sois libres.” Los musulmanes dieron vueltas a la Casa con seguridad, y se raparon y se cortaron el pelo. Este está entre los sucesos mejor documentados de la historia islámica, y todas las fuentes coinciden en él.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Los detalles pequeños de la aleya son lo que la elevan de la esperanza a la profecía. No dijo solamente “conquistaréis La Meca”, sino que especificó **el modo de la entrada: “con seguridad”** — no como conquistadores tras una guerra salvaje; **“sin temor”** — un énfasis en la seguridad completa; **“con la cabeza rapada o el pelo cortado”** — es decir, completarían los ritos enteros con tranquilidad, cosa que solo es posible con el control total de la ciudad. Cuatro detalles en una sola frase, y todos y cada uno se cumplieron.

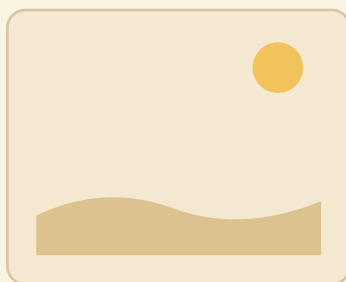


Un valle sin cultivos, hoy el lugar más concurrido de la tierra

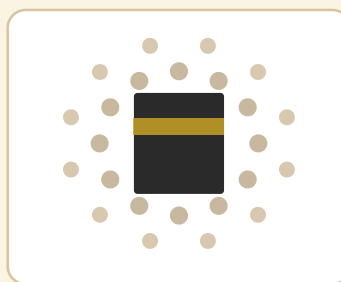
Señor nuestro, he asentado a parte de mi descendencia en un valle sin cultivo, junto a Tu Casa Sagrada... haz, pues, que los corazones de algunos hombres se inclinen hacia ellos, y proveeles de frutos.

Sura Ibrahim — aleya 37

Una súplica que elevó Abraham, la paz sea con él, hace miles de años



Un valle sin cultivo



El lugar más visitado de la tierra

Una tierra que no da nada... donde encuentras los frutos del mundo entero

En palabras sencillas

Abraham, la paz sea con él, suplicó al dejar a su mujer y a su hijo en un valle **sin agua y sin cultivo**, que Dios hiciera que los corazones de la gente los anhelaran y que los proveyera de frutos. Aquel valle es hoy **el lugar más visitado de la faz de la tierra**.

¿Qué creía la gente entonces?

El valle era desierto pelado entre montañas áridas: ni río, ni manantial, y en aquel tiempo tampoco ruta comercial. No había en él nada que atrajera a nadie. Y la súplica misma está formulada de un modo extraño: no pidió cultivos ni agua para la tierra, sino dos cosas distintas: **corazones que se inclinen** y **frutos con que proveerlos**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La Meca hoy: solo en la temporada de la peregrinación acuden más de dos millones de personas en unos pocos días, y millones más hacen la peregrinación menor a lo largo del año. Hacia ella vuelven el rostro más de mil ochocientos millones de personas **cinco veces cada día**. Su suelo no ha cambiado: sigue siendo un valle sin cultivo. Y sin embargo en sus mercados encuentras los frutos de toda la tierra, llegados de todos los continentes durante todo el año. Y el pozo de Zamzam lleva cuatro mil años manando en el corazón de un desierto.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El milagro está en **la estructura misma de la súplica**. Lo natural en un hombre que deja a su familia en un desierto es pedir que la tierra se vuelva fértil o que caiga la lluvia. Pero él pidió que **los corazones de la gente se inclinaran hacia ellos** — que la provisión llegase por medio de las personas, no del suelo. Y fue preciso: **“los corazones de algunos hombres”**, no de todos — pues si hubiera pedido por todos, el lugar no podría contenerlos jamás. Y dijo después **“se inclinen”** en vez de “vengan” — y el verbo árabe significa caer hacia algo por anhelo y atracción, no la llegada de alguien obligado. Esa es la descripción exacta de una persona que ve la Kaaba por primera vez. Una súplica formulada con esa precisión, cumplida a la letra a lo largo de cuatro mil años.

Los brazaletes de Cosroes en los brazos de Suraqa

Dijo a Suraqa ibn Malik: ¿Cómo será contigo cuando lleves puestos los dos brazaletes de Cosroes?

Narrado por al-Bayhaqi, Ibn Abd al-Barr y otros



Un hombre que salió a matarlo por cien camellos... recibió la promesa del tesoro de Persia

En palabras sencillas

Suraqa salió persiguiendo al Profeta ﷺ el día de la emigración, esperando la recompensa. El Profeta ﷺ le dijo: **¿Cómo será contigo cuando lleves puestos los dos brazaletes del rey de Persia?** Años después se los puso de verdad, en el califato de Umar ibn al-Jattab.

¿Qué creía la gente entonces?

El momento en que se dijeron estas palabras es **el más desesperado de toda la biografía**: el Profeta ﷺ huyendo de su propia ciudad, perseguido, sin más posesión que su montura y su compañero, con cien camellos ofrecidos por su captura. Persia era entonces uno de los dos mayores imperios de la tierra, y su rey rompió con desprecio la carta del Profeta.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En el califato de Umar ibn al-Jattab cayó el imperio sasánida y se tomó Ctesifonte, y los tesoros de Cosroes fueron llevados a Medina. Umar llamó a Suraqa ibn Malik y lo vistió con **los brazaletes de Cosroes, su corona y su cinturón**, y le dijo: "Di: alabado sea Dios, que despojó de esto a Cosroes hijo de Hormuz y vistió con ello a Suraqa ibn Malik, un beduino de los Banu Mudlich." El relato se transmite en los libros de hadiz y de historia por varias cadenas.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Esta profecía reúne tres cosas que no pueden juntarse por conjetura: **un individuo nombrado** (Suraqa), **un objeto concreto** (los brazaletes de Cosroes, no un botín cualquiera) y **un suceso político enorme** (la caída de Persia y la llegada de su tesoro a manos de los árabes). Y se le dijo a un hombre que en aquel momento era **un enemigo que lo perseguía**, no un compañero al que se da una buena noticia. Si el objetivo hubiera sido ganárselo, una promesa mucho menor habría servido mejor. Que un hombre perseguido, que aquel día no poseía nada, prometa a su perseguidor los tesoros del mayor imperio de la tierra: esto es el habla de alguien seguro de una fuente que no es humana.

Enrolla la noche sobre el día

Creó los cielos y la tierra con la verdad. Enrolla la noche sobre el día y enrolla el día sobre la noche.

Sura az-Zumar — aleya 5



Noche y día se enrollan alrededor del globo en una rotación que no se detiene nunca

En palabras sencillas

El verbo árabe de aquí viene de la palabra para bola, y del enrollado de un turbante — es decir, **envolver una cosa alrededor de algo redondo**. La noche se enrolla alrededor de la tierra como un turbante se enrolla en una cabeza. Y el enrollado solo ocurre sobre un cuerpo esférico.

¿Qué creía la gente entonces?

La creencia común en todas partes era que la tierra era una superficie plana, y que la noche **sustituía** al día y acababa con él. Incluso aquellos filósofos griegos que la sostenían redonda no ligaban eso a un movimiento continuo de enrollado de la línea entre la noche y el día.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La tierra es una esfera (algo achatada en los polos), y el sol ilumina siempre la mitad de ella. La rotación de la tierra hace que **la línea que divide la noche y el día** se deslice por su superficie sin detenerse — es decir, la noche se enrolla alrededor del globo literalmente, y no desaparece, sino que se desplaza. Puedes verlo con tus propios ojos en cualquier imagen de satélite en directo de la tierra.

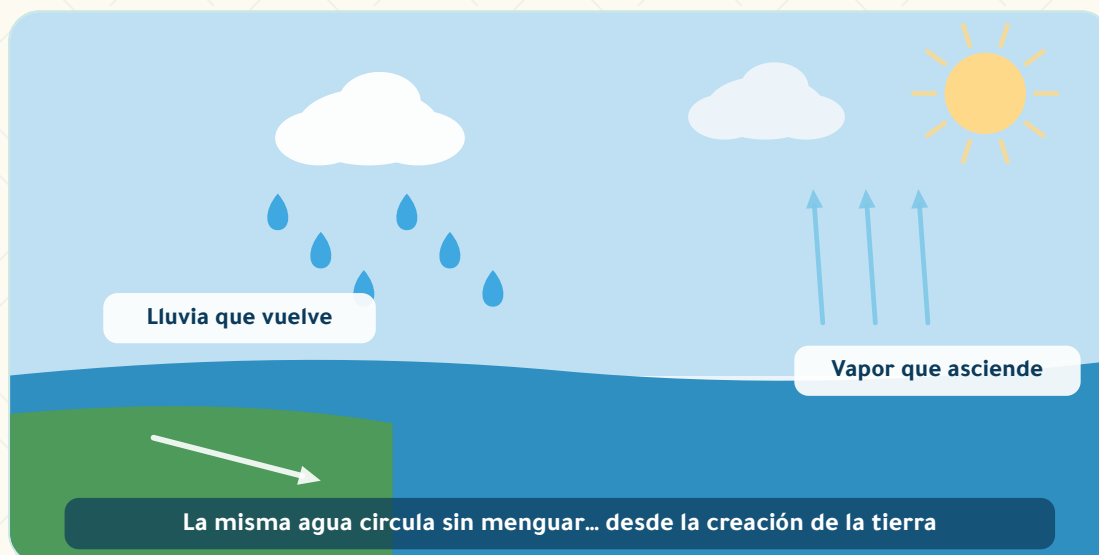
¿Por qué es un milagro decisivo?

Elegir un verbo de la raíz de "bola" para describir la sucesión de la noche y el día no tiene sentido sobre una superficie plana. Y más preciso todavía: la aleya hace el enrollado **recíproco, en las dos direcciones** — "enrolla la noche sobre el día y enrolla el día sobre la noche" —, y solo quien viera una rotación continua sobre un cuerpo esférico lo describiría así. Y en otro lugar: "y después de eso **extendió la tierra**" — el verbo árabe significa extender con redondez, y de la misma raíz viene la palabra para el huevo de avestruz.

El cielo que devuelve

Por el cielo que devuelve.

Sura at-Tariq — aleya 11



El agua sube como vapor y vuelve como lluvia: un ciclo cerrado en el que nada se pierde

En palabras sencillas

El cielo toma agua del mar como vapor, y después nos la **devuelve** como lluvia. Cada gota que bebes hoy la bebió alguien antes que tú, y la beberá alguien después de ti. El agua no se acaba: vuelve.

¿Qué creía la gente entonces?

La lluvia se entendía como agua **nueva** que Dios hacía bajar de unos depósitos en el cielo, no como agua que volvía de la tierra misma. El vínculo entre el vapor del mar y la lluvia que cae era desconocido; el ciclo del agua no se describió por completo en Europa hasta el siglo XVII.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El ciclo del agua: evaporación desde las masas de agua → condensación en la nube → precipitación → escorrentía → evaporación. La cantidad de agua de la tierra ha sido **constante durante miles de millones de años**, circulando sin aumentar ni disminuir. Y la atmósfera no solo devuelve agua, sino también calor y ondas de radio.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Una sola palabra — **“el devolver”** — lleva dentro todo el sentido. En árabe significa **una cosa que vuelve al lugar donde estaba**, no simplemente que cae. Describir al cielo con ese atributo es afirmar que lo que baja de él había subido antes hasta él. Es un resumen completo del ciclo del agua en dos palabras. Y se confirma en otro lugar: “E hicimos bajar del cielo agua **en la debida medida**” — una cantidad fija y medida que no cambia.

Agua en la debida medida: ni más ni menos

*E hicimos bajar del cielo agua en la debida medida, y la asentamos en la tierra.
Y en verdad somos capaces de llevárnosla.*

Sura al-Mu'minun — aleya 18



Un balance de agua fijo en todo el planeta

En palabras sencillas

La cantidad de agua de la tierra es **fija: ni aumenta ni disminuye**. El agua que bebió un dinosaurio es la misma agua que bebes tú hoy. Y la expresión “**en la debida medida**” de la aleya significa: en una cantidad calculada y exacta.

¿Qué creía la gente entonces?

La lluvia se entendía como agua nueva que se hacía bajar de unos depósitos del cielo cada vez que la gente la necesitaba. La idea de **una cantidad cerrada y constante en circulación** no existía en ninguna cultura. Lo que se supone sin más es que el agua del mar se pierde por evaporación y que la lluvia es un añadido nuevo.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El volumen de agua de la tierra se estima en unos **1.400 millones de kilómetros cúbicos**, y ha sido aproximadamente constante durante miles de millones de años. Se evapora, se condensa, cae, corre y vuelve — en un ciclo cerrado que ni añade ni retira. La atmósfera y el campo magnético impiden juntos que el vapor de agua escape al espacio — que es exactamente lo que no ocurrió en Marte, cuya agua se evaporó y se perdió, dejando un desierto muerto.

¿Por qué es un milagro decisivo?

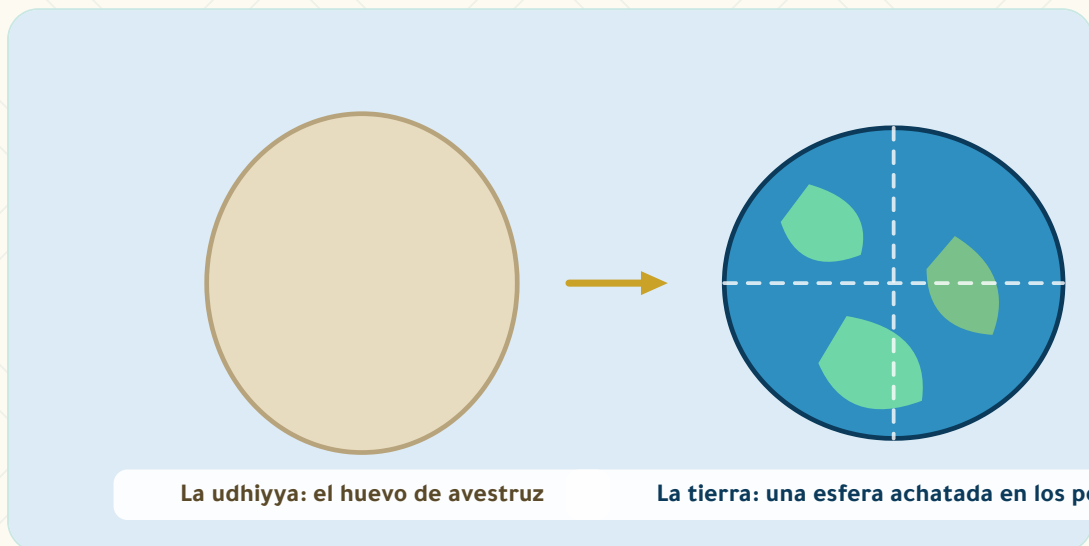
La salvedad “**en la debida medida**” es el milagro, y no tiene sentido si la cantidad no es constante. Si el agua se creara de nuevo cada vez que cae, medirla no significaría nada. Más preciso todavía es lo que sigue: “**y la asentamos en la tierra**” — asentar implica permanecer y quedar guardada, no consumirse; el agua queda retenida en la tierra, no gastada por ella. Y después la advertencia final: “**y en verdad somos capaces de llevárnosla**” — este equilibrio es un don que puede retirarse. Que es exactamente lo que los científicos ven hoy en Marte, un mundo que perdió toda su agua.



Y la tierra, después de eso, la extendió con redondez

Y después de eso extendió la tierra. Sacó de ella su agua y su pasto.

Sura an-Nazi'at — aleyas 30-31



La tierra no es una esfera perfecta, sino algo achatada — como un huevo de avestruz

En palabras sencillas

El verbo árabe *daha* significa extender una cosa **con redondez**. De la misma raíz viene la palabra para el hoyo donde pone la avestruz, y para el huevo de avestruz mismo. Así que la tierra está extendida para que camines sobre ella, y es redonda y achatada en su forma verdadera.

¿Qué creía la gente entonces?

Para la gente corriente la tierra era una superficie plana y nada más. Aquellos filósofos que la sostenían redonda la sostenían **esfera perfecta**. Absolutamente nadie propuso un achatamiento en los polos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La tierra es un **esferoide achatado**: su diámetro en el ecuador supera al diámetro de polo a polo en unos 43 kilómetros, a causa de su rotación. Newton lo demostró teóricamente en 1687, y las expediciones francesas lo midieron sobre el terreno en 1736. La forma precisa, llamada geoide, es la que más se acerca de todas a la forma de un huevo.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La lengua lo zanja. En los diccionarios árabes *daha* significa extender y ensanchar, y de la misma raíz vienen las palabras para el nido de la avestruz y su huevo. La raíz misma une **la extensión y una forma de huevo**. Y la elección de este verbo en particular — en vez de los dos verbos corrientes para “extender” y “tender”, que el Corán usa en otros lugares con otros sentidos — lleva los dos sentidos en una sola palabra. La clave está en que la aleya siguiente explica para qué fue la extensión: “Sacó de ella su agua y su pasto” — es decir, preparación para ser habitada, no aplanamiento.

En la miel hay curación para la gente

Sale de sus vientres una bebida de colores diversos, en la que hay curación para la gente.

Sura an-Nahl — aleya 69



Miel cruda

El apósito médico de miel está aprobado oficialmente en Europa y en América

Lo que ha demostrado la medicina

- Mata las bacterias
- Trata heridas y quemaduras
- Calma la tos en los niños
- Antioxidante y antiinflamatorio
- Se usa hoy en los hospitales

Los apósitos médicos de miel se venden hoy en las farmacias con licencia oficial

En palabras sencillas

Hace mil cuatrocientos años el Corán dijo que en la miel hay **curación**. Hoy se usa la miel en los hospitales para tratar heridas y quemaduras que los antibióticos no han conseguido cerrar.

¿Qué creía la gente entonces?

La miel era un alimento dulce y precioso, y la experiencia popular le atribuía beneficios. Pero afirmar como declaración divina que contiene **curación** es otra cosa — sobre todo saliendo del vientre de un insecto, del que racionalmente no se esperaba provecho.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La miel es un antibiótico natural por tres mecanismos: su densidad de azúcar saca el agua de las bacterias y las mata; su acidez impide que crezcan; y la enzima glucosa-oxidasa que contiene produce **peróxido de hidrógeno** de forma lenta y continua. Las agencias oficiales del medicamento han aprobado apósitos de miel de manuka para heridas crónicas, y la Organización Mundial de la Salud recomienda la miel para calmar la tos en los niños. La miel hallada en tumbas faraónicas seguía siendo comestible tras tres mil años.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Dos precisiones no se explican por la experiencia popular. Primera: “de **colores diversos**” — hoy es un hecho conocido que el color de la miel y sus propiedades medicinales varían con la planta de origen, y por eso varía su efecto terapéutico. Segunda: “sale de sus **vientres**” — la miel se fabrica en realidad en **el buche de la miel**, un saco interno separado del estómago digestivo, donde se le añaden las enzimas antes de regurgitarla. El texto identificó con precisión la fuente anatómica correcta.

El sol corre: no está quieto

Y el sol corre hacia su lugar de reposo. Ese es el decreto del Poderoso, el Sabio.

Sura Ya-Sin — aleya 38



El sol nada alrededor del centro de la galaxia, arrastrando consigo todos sus planetas

En palabras sencillas

El sol no está parado. **Corre** a una velocidad enorme, arrastrando consigo a la tierra y a todos los planetas, en un viaje alrededor del centro de nuestra galaxia.

¿Qué creía la gente entonces?

La gente veía salir y ponerse el sol, y suponía que su movimiento era sencillamente un giro alrededor de la tierra. Después llegó la edad moderna y dijo: no, es la tierra la que gira, y **el sol está fijo en el centro del sistema**. Esa fue la ciencia asentada a lo largo de los siglos XVII y XVIII.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El sol se mueve de verdad, con tres movimientos comprobados: gira sobre su eje cada unos 25 días; corre alrededor del centro de la Vía Láctea a unos **220 kilómetros por segundo**, completando una vuelta cada 225 millones de años; y viaja además hacia un punto del cielo llamado ápex solar.

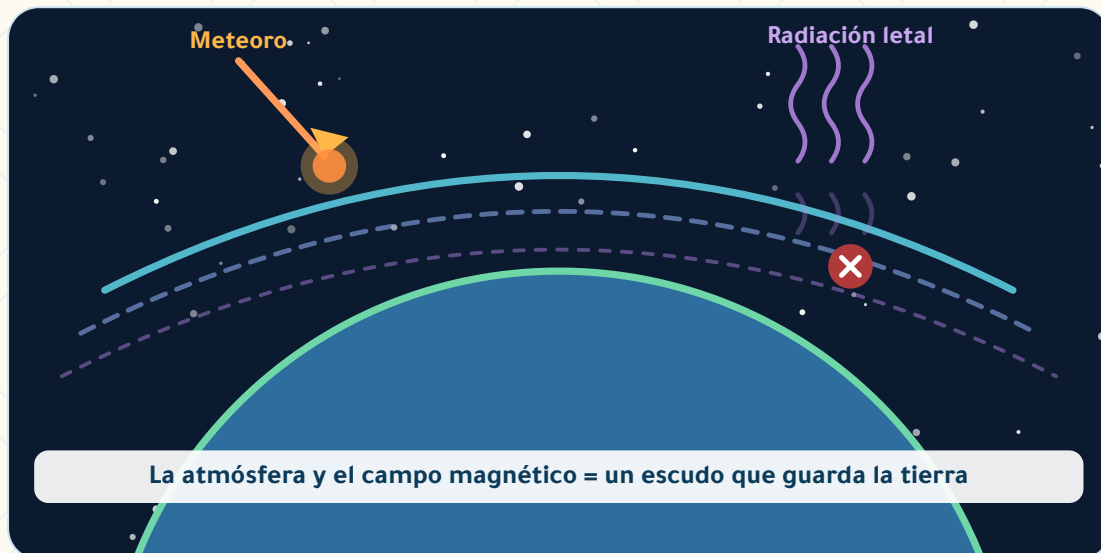
¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en la ironía: la aleya bajó cuando la gente creía que el sol giraba a su alrededor, y afirmó que el sol corre. Después llegó una época que le negó todo movimiento y dijo "está fijo", de modo que la aleya parecía contradecir a la ciencia. Y después una ciencia más nueva le estableció un movimiento real **mayor de lo que nadie había imaginado**. Un solo texto que se mantuvo firme a través de dos vuelcos completos de la ciencia — y eso por sí solo es evidencia.

Un techo que te protege y que no ves

E hicimos del cielo un techo protegido, pero ellos se apartan de sus signos.

Sura al-Anbiya — aleya 32



Miles de meteoros se queman cada día antes de llegar hasta ti, mientras duermes en tu casa

En palabras sencillas

Sobre tu cabeza hay un techo que no puedes ver, y te protege. Los meteoros que se lanzan hacia nosotros se queman en él antes de llegar, y bloquea los rayos que matan. **Sin él, todo ser vivo de la tierra moriría.**

¿Qué creía la gente entonces?

“El cielo” era para la gente o un vacío desierto o una cúpula sólida con las estrellas clavadas en ella. A nadie se le ocurrió nunca que sobre nosotros hubiera **una capa invisible que cumple una función protectora**. Una estrella fugaz ardiendo era a sus ojos una estrella que caía, no un meteorito quemándose en un escudo.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La atmósfera quema una cantidad estimada en cien toneladas de material espacial cada día antes de que llegue. La capa de ozono absorbe cerca del 99 % de la radiación ultravioleta letal. Y el campo magnético de la tierra repele **el viento solar**, que de otro modo habría despojado a la tierra de su aire y de su agua exactamente como le pasó a Marte.

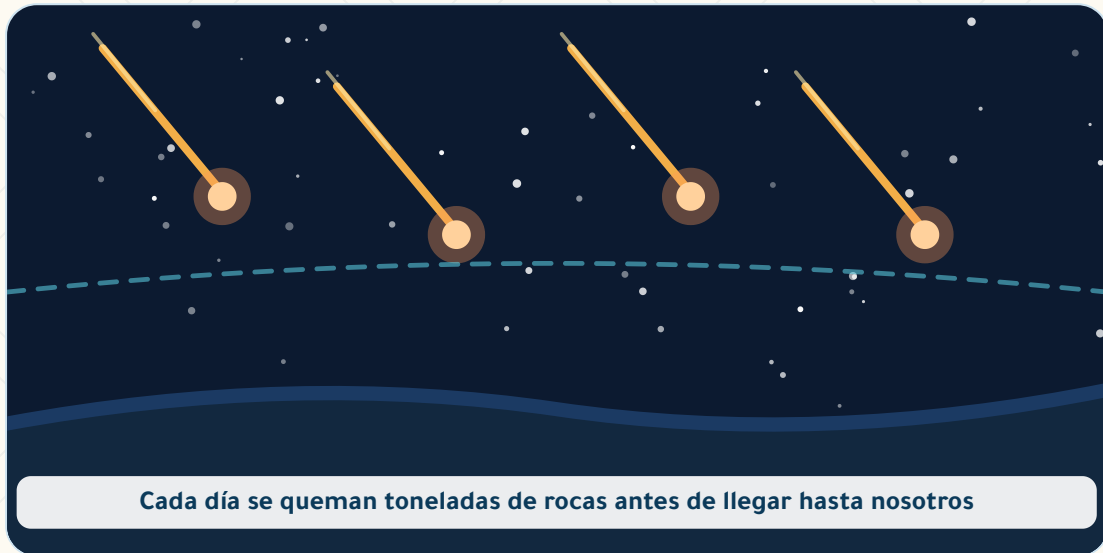
¿Por qué es un milagro decisivo?

Juntar las dos palabras “techo” y “protegido” es lo que lo hace milagro. Un techo indica cobertura completa, y el participio pasivo árabe indica que está a la vez **guardado y guardando lo que hay debajo**. Y vino después la frase siguiente: “pero ellos se apartan de sus signos” — es decir, este techo encierra **signos** que la gente pasará por alto. Una indicación explícita de que contiene maravillas todavía no descubiertas. Y así fue: el ozono no se descubrió hasta 1913, y el campo magnético protector hasta 1958.

Las estrellas fugaces que guardan el cielo

Ciertamente adornamos el cielo más cercano con lámparas, e hicimos de ellas proyectiles contra los demonios.

Sura al-Mulk — aleya 5



Un meteorito se enciende al entrar en la atmósfera más rápido que una bala

En palabras sencillas

La aleya da a las estrellas y a los cuerpos luminosos dos funciones a la vez: **un adorno para el cielo** y **projectiles que ahuyentan a quien intente colarse hacia arriba**.

¿Qué creía la gente entonces?

Las estrellas fugaces eran para los árabes "estrellas que caen", y en otras culturas signos de la muerte de un rey o de un gran suceso. Que sean **cuerpos sólidos que se queman por rozamiento** no se sabía. De hecho, la ciencia oficial negó hasta el siglo XIX que pudieran caer piedras del cielo, y la Academia francesa se burló de quienes lo decían.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los meteoroides son cuerpos rocosos y metálicos que entran en la atmósfera a velocidades de decenas de kilómetros por segundo, y la mayoría se queman por completo por la presión y el calor del aire. La masa que entra a diario se estima en unas **cien toneladas**. La caída de meteoritos quedó establecida científicamente tras el suceso de L'Aigle, en Francia, en 1803.

¿Por qué es un milagro decisivo?

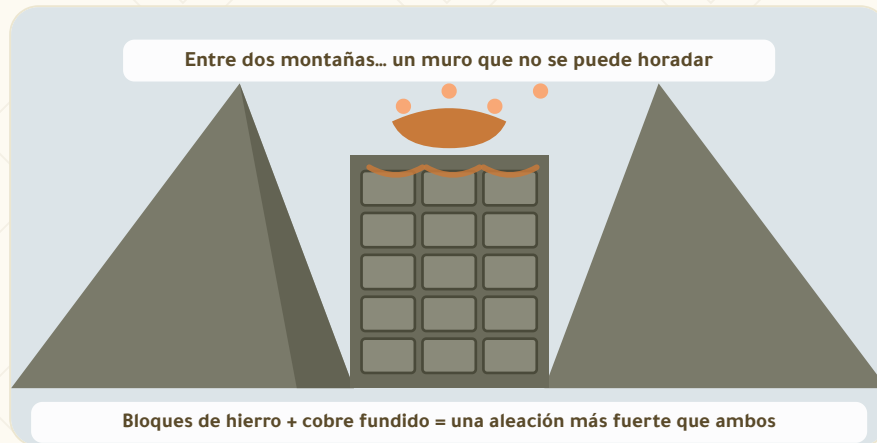
La aleya distinguió dos funciones distintas para los cuerpos del cielo: el adorno fijo y el **projectil en movimiento**. La palabra árabe empleada significa específicamente arrojar con piedras — no con luz y no con fuego. Describir lo que baja ardiendo del cielo como una piedra arrojada, en una época en que la ciencia oficial todavía iba a negar — siglos después — que hubiera piedras en el cielo, es una descripción que no puede ser casualidad.



La muralla de Du l-Qarnayn: hierro y cobre fundido

Traedme bloques de hierro — hasta que, cuando hubo nivelado el espacio entre las dos laderas, dijo: soplad. Hasta que, cuando lo hubo hecho fuego, dijo: traedme cobre fundido para verterlo encima.

Sura al-Kahf — aleya 96



Verter cobre fundido sobre el hierro llena los huecos e impide el óxido

🔍 En palabras sencillas

Du l-Qarnayn levantó un muro entre dos montañas: apretó dentro **bloques de hierro**, encendió después un fuego hasta ponerlos al rojo, y vertió encima **cobre fundido**. Ese es exactamente el método para fabricar una aleación durísima que no se oxida.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El conocimiento de los metales era sencillo: el hierro se batía en caliente, el cobre se vertía en moldes. La idea de **fundir dos metales en una sola estructura** no se conocía como técnica constructiva, ni se sabía por qué habría que verter uno sobre el otro mientras está caliente.

⚙️ ¿Qué dice hoy la ciencia?

Verter cobre fundido sobre hierro calentado produce algo parecido a la **soldadura fuerte**: el cobre líquido penetra por capilaridad en los huecos entre las piezas, ligándolas con fuerza y expulsando el aire. El resultado es una masa sólida y cohesionada sin oquedades. El recubrimiento de cobre además **aisla el hierro del aire y de la humedad y así impide el óxido** — el principio del recubrimiento metálico que se usa hoy.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

El orden de los pasos es el milagro, y es un orden de ingeniería que no admite otra secuencia: 1) **bloques de hierro** — la palabra árabe significa una masa grande, así que la estructura portante es de hierro. 2) **Soplad** — aportar aire para subir la temperatura, que es exactamente lo que hace el fuelle en una fundición. 3) **Hasta que lo hubo hecho fuego** — el hierro alcanzó el rojo vivo en el que admite la fusión. 4) **Y entonces verter el cobre fundido** encima. Si el cobre se hubiera vertido sobre hierro frío, no se habría formado ligazón alguna. El texto describe la condición de calor antes del vertido — que es el corazón de todo el proceso.

Al sol no le corresponde alcanzar a la luna

No le corresponde al sol alcanzar a la luna, ni la noche adelanta al día, sino que cada uno navega en una órbita.

Sura Ya-Sin — aleya 40



Cada cuerpo se mantiene en su camino, sin cruzarlo nunca y sin alcanzar nunca a otro

En palabras sencillas

Los cuerpos celestes viajan a velocidades enormes y, sin embargo, **ninguno choca con otro**, y la noche ni adelanta al día ni se queda atrás. Un sistema que no falla ni en un parpadeo.

¿Qué creía la gente entonces?

No había conocimiento de las velocidades de los cuerpos celestes, ni de sus órbitas, ni de las leyes de su movimiento. Los eclipses se explicaban como ira o como advertencia, no como **citas que pueden calcularse siglos antes de que ocurran**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las órbitas de los cuerpos celestes están reguladas con una precisión que asombra a los astrónomos. La tierra recorre su órbita alrededor del sol a 30 km por segundo, y la luna da vueltas a la tierra, y no se produce choque alguno. La precisión del sistema es tal que **puede calcularse al segundo la fecha de un eclipse de dentro de mil años**. Toda la navegación espacial se construye sobre esta regularidad: una nave lanzada hoy para encontrarse con un planeta dentro de siete años en un punto calculado de antemano.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La expresión **"no le corresponde"** es el punto preciso. No niega solo que ocurra, sino **que sea posible** — es decir, el sistema mismo no lo permite, no que simplemente no llegue a pasar. Y ese es precisamente el sentido de una **ley física**. Fíjate después en el detalle: negó que el sol alcance a la luna — y están en dos órbitas distintas; y negó que la noche adelante al día — y ambos se siguen de la rotación de la tierra. Dos fenómenos de causas distintas, reunidos bajo una sola regla: **"cada uno navega en una órbita"** — la causa en ambos casos es la misma: cada cuerpo sujeto a su propio camino.



El ajuste fino

No ves desajuste alguno en la creación del Compasivo

Quien creó siete cielos superpuestos. No ves en la creación del Compasivo desajuste alguno. Vuelve, pues, la mirada: ¿ves alguna grieta?

Sura al-Mulk — aleya 3

✓ fuerza de la gravedad: si hubiera sido algo mayor, el universo se habría aplastado

✓ la fuerza nuclear: si hubiera sido menor no se habría formado un solo elemento

✓ La densidad inicial del universo: un ajuste que supera lo imaginable

✓ La constante de la energía oscura: el número mejor ajustado de la física

«Vuelve la mirada: ¿ves alguna grieta?»

Las constantes del universo están ajustadas con un margen que no tolera desviación

🔍 En palabras sencillas

La aleya te desafía a mirar el universo y a encontrar en él **un fallo, una grieta o una carencia**. Y después repite: mira una segunda vez. Y la ciencia de hoy dice que las constantes del universo están ajustadas con una precisión que la mente apenas puede creer.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El universo se miraba con una mirada general y estética. No existía en absoluto el concepto de “constantes físicas”, ni el de un universo que se apoya en números tales que un cambio leve en cualquiera de ellos lo derrumbaría todo.

⚙️ ¿Qué dice hoy la ciencia?

La física moderna llama a esto **ajuste fino**. Si la fuerza de la gravedad hubiera sido distinta en una fracción mínima, las estrellas no se habrían formado nunca o el universo se habría colapsado de inmediato; si la fuerza nuclear fuerte hubiera sido distinta en una fracción pequeña, no habría carbono ni oxígeno; y la constante de la energía oscura se describe como **el número mejor equilibrado de toda la física**. Grandes físicos lo han reconocido — entre ellos Fred Hoyle, que dijo que lo que veía parecía como si “un superintelecto hubiera estado jugando con la física”.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La aleya no es solo una afirmación, sino **una invitación explícita a examinar y a repetir el examen**: “Vuelve la mirada”, y después “vuelve la mirada dos veces más”. Es decir, apuesta a que un escrutinio más estrecho **la confirmará en vez de derribarla**. Y eso es literalmente lo que ocurrió: cuanto más precisos se hicieron los instrumentos de observación, más se dejó ver el ajuste. La palabra árabe para “**grietas**” significa fisuras y fracturas, y “**desajuste**” significa desorden y desproporción. De modo que la aleya niega al universo dos atributos: un fallo en las proporciones y una fisura en la estructura — que es exactamente lo que busca un físico cuando pone a prueba un modelo cosmológico.



Un juramento por las posiciones de las estrellas, no por las estrellas

Juro, pues, por las posiciones de las estrellas — y es, en verdad, un juramento solemne, si supierais.

Sura al-Waqi'a — aleyas 75-76



La luz de una estrella viaja durante años, así que lo que ves es su posición antigua, no donde está ahora

En palabras sencillas

Cuando miras una estrella de noche, ¡no estás viendo la estrella! Estás viendo **luz que salió de ella hace años**, quizá hace miles de años. La estrella misma puede haberse apagado y terminado mientras tú sigues viéndola.

¿Qué creía la gente entonces?

A nadie se le ocurrió que la luz tuviera velocidad alguna. La luz aparecía al instante, fuera del tiempo. La estrella era lo que veías, en el lugar en que la veías, y ahí se acababa el asunto.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La velocidad de la luz es de unos 300.000 kilómetros por segundo — rápida, sí, pero **finita**. La estrella más cercana después del sol está a 4,2 años luz, y parte de lo que vemos a simple vista está a miles de años luz. Así que el cielo que ves esta noche es **un álbum de fotografías antiguas**, cada estrella de él de un tiempo distinto. Se han observado, de hecho, estrellas cuyas explosiones ocurrieron hace siglos mientras su luz todavía nos llega.

¿Por qué es un milagro decisivo?

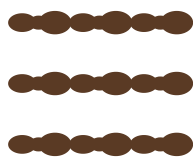
El juramento no se hizo por las estrellas mismas, sino **por sus posiciones** — una especificación sin propósito alguno si no hay una diferencia real entre una estrella y su posición. Y la aleya siguiente lo declara con claridad: “y es, en verdad, un juramento solemne, **si supierais**” — la solemnidad de este juramento depende de un saber que los oyentes no tenían. Un texto que dice abiertamente: aquí hay un secreto que llegaréis a conocer más tarde. Y se llegó a conocer.

Comunidades como vosotros

Y no hay criatura en la tierra ni ave que vuele con sus alas que no formen comunidades como vosotros.

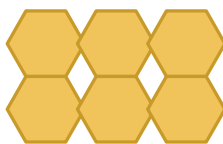
Sura al-An'am — aleya 38

Las hormigas



Castas y funciones

Las abejas



Una reina y obreras

Las aves migratorias



Liderazgo, relevos y rutas

Sociedades con orden, comunicación, división del trabajo y aprendizaje

Los animales no son individuos dispersos, sino sociedades organizadas

En palabras sencillas

El Corán llamó a los animales **"comunidades"** — y una comunidad es un grupo con un orden, una lengua y unas costumbres. Y dijo que son "como vosotros". La ciencia de hoy demuestra que los animales tienen sociedades altamente organizadas.

¿Qué creía la gente entonces?

En la concepción antigua, un animal era puro instinto, sin organización, sin comunicación y sin aprendizaje. El abismo entre él y el hombre era absoluto. Describirlo como una "comunidad" — palabra que se usa de los pueblos con leyes y sistemas — resultaba extraño.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La ciencia del comportamiento animal ha establecido la existencia de sociedades genuinas: estricta división del trabajo entre hormigas y abejas; lenguas de comunicación complejas entre ballenas y delfines, con **dialectos regionales**; culturas transmitidas por aprendizaje entre los chimpancés; migración organizada y liderazgo rotatorio entre las aves; e incluso sistemas de "agricultura" entre las hormigas cortadoras de hojas, que cultivan hongos en plantaciones subterráneas.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El milagro está en dos palabras. **"Comunidades"**: en árabe, un grupo organizado con un interés común, no un simple rebaño. Y **"como vosotros"**: como vosotros en ser sociedades con sus propios órdenes, no como vosotros en intelecto y responsabilidad moral. Hasta hace poco la ciencia oficial se negaba a atribuir cultura o lenguaje a los animales,teniéndolo por antropomorfismo acientífico — y después retrocedió ante la evidencia. En cuanto a la expresión "que vuele **con sus alas**", es una especificación llamativa, que excluye lo que vuela sin alas.

La más frágil de las casas, y la araña hembra

❖ *El ejemplo de quienes toman protectores fuera de Dios es como el de la araña que toma una casa. Y en verdad, la más frágil de las casas es la casa de la araña.* ❖

Sura al-Ankabut — aleya 41



La casa de la araña

- Una hembra lo construye sola
- El macho no construye
- A veces se come al macho
- Se come a sus crías
- Una casa sin seguridad alguna

lo es más fuerte que el acero... y su casa es la más frágil de las casas

La fragilidad no está en el hilo, sino en las relaciones dentro de esta «casa»

🔍 En palabras sencillas

La casa de una araña la construye **la hembra** sola; el macho no tiene parte en ella. Y es la más frágil de las casas no porque el hilo sea débil, sino porque es **una casa sin misericordia y sin seguridad**: la hembra puede comerse a su pareja y a sus crías.

🕒 ¿Qué creía la gente entonces?

La araña es una criatura familiar en cualquier casa, y su tela una imagen obvia de debilidad. Pero la distinción entre macho y hembra en quién la construye, y la depredación que ocurre dentro de la tela, no se conocían: son detalles visibles solo bajo una observación científica cuidadosa.

🔬 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Las telas de araña **las construyen exclusivamente las hembras**; en la mayoría de las especies la araña macho no teje tela de caza en absoluto, sino que vaga en busca de una hembra. En decenas de especies la hembra mata al macho después del apareamiento y se lo come, y en otras especies las crías se comen a su madre o ella se las come a ellas. En cuanto al hilo mismo, está entre los materiales más resistentes que se conocen: más fuerte que el acero a igualdad de peso.

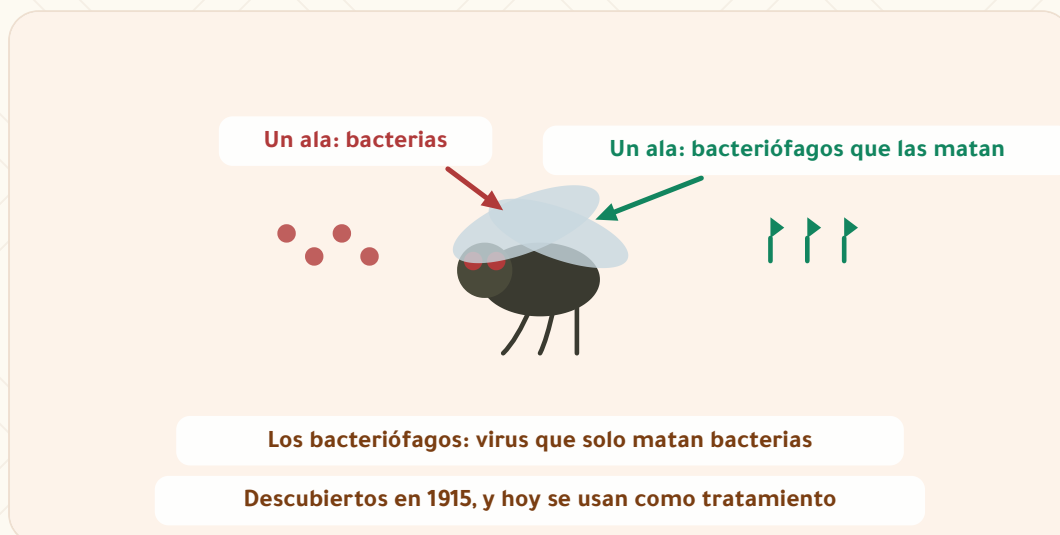
✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Si la fragilidad estuviera en la resistencia del hilo, el texto habría quedado refutado por la ciencia, ya que está probado que la seda de araña es de lo más tenaz que hay en la naturaleza. Pero la aleya habla de **la casa**, no del hilo, y casa en árabe significa la familia, la morada y la seguridad. Todo el contexto trata de **una relación corrompida que a quien se aferra a ella no le sirve de nada**. De modo que la descripción es socialmente precisa, no materialmente. Y esto lo confirma que el verbo venga en femenino: "**ella** toma una casa" — pues es ella quien la toma, y no el macho.

Un ala lleva la enfermedad, la otra la cura

Si una mosca cae en la bebida de alguno de vosotros, que la sumerja del todo y la retire después, pues en una de sus alas hay enfermedad y en la otra hay cura.

Narrado por al-Bujari — auténtico



Los bacteriófagos son los organismos más numerosos de la tierra, y su única tarea es matar bacterias

En palabras sencillas

Las moscas llevan microbios — eso se sabe. Pero el hadiz dice otra cosa: lleva también **lo que mata a esos microbios**. Y la ciencia ha descubierto, en efecto, seres microscópicos cuya única tarea es depredar bacterias.

¿Qué creía la gente entonces?

Las bacterias no se conocían en absoluto: no se vieron hasta 1676, con el microscopio de Leeuwenhoek. Así que hablar de una “enfermedad” que llevan las moscas precede en mil años a la teoría microbiana. Y la presencia de **una cura** junto a ella no tenía marco alguno en el que pudiera entenderse.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los bacteriófagos: virus diminutos que infectan solo bacterias y las matan, descubiertos por Twort en 1915 y por d'Hérelle en 1917. Son **los organismos más numerosos de la faz de la tierra**, y se concentran allí donde abundan las bacterias — es decir, en las moscas y en sus ambientes. De hecho se han encontrado en la mosca doméstica común. La fagoterapia es hoy una especialidad médica establecida, que se usa en casos en que fallan los antibióticos.

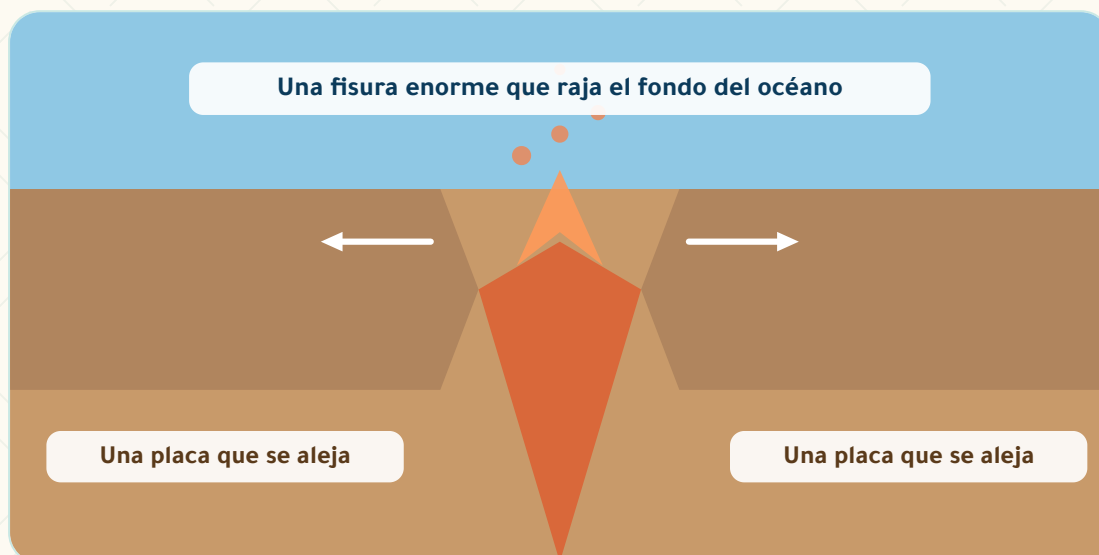
¿Por qué es un milagro decisivo?

El hadiz no se limitó a mencionar la cura: dio **un procedimiento práctico**, la inmersión completa. Ahí está lo significativo — pues la inmersión no tiene sentido a menos que el agente antibacteriano deba liberarse en el líquido para actuar. Y después la distinción entre **dos alas**: una que lleva el daño y otra el remedio. Esa no es una división que se le ocurriría a alguien que se inventa unas palabras; lo que cabría esperar es “en la mosca hay enfermedad y cura”. Asignar cada cosa a un ala en particular es una especificación comprobable — y la ciencia vino a confirmarla.

La tierra, llena de fisuras

Por el cielo que devuelve, y por la tierra que se resquebraja.

Sura at-Tariq — aleyas 11-12



Una cadena de fisuras que envuelve la tierra entera bajo los océanos, de 65.000 km de largo

En palabras sencillas

La tierra no es una bola sólida y continua. Su corteza está **partida**: encierra fisuras enormes que dan la vuelta al planeta entero, y por las que asciende roca fundida desde las profundidades.

¿Qué creía la gente entonces?

La tierra se concebía como un cuerpo único, sólido y cohesionado. Describir la tierra entera como "llena de fisuras" — es decir, partida — no tenía sentido alguno en la experiencia de nadie en aquel tiempo; las grietas visibles no pasaban de ser el cuarteamiento del suelo seco o los lechos de los valles.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Esto se llama **dorsal mediooceánica**: una cadena de fisuras volcánicas de unos 65.000 kilómetros de largo, que serpentea alrededor del planeta entero como la costura de una pelota de tenis. De ella asciende material fundido que forma corteza nueva. No se descubrió hasta los años cincuenta, con instrumentos de sonar.

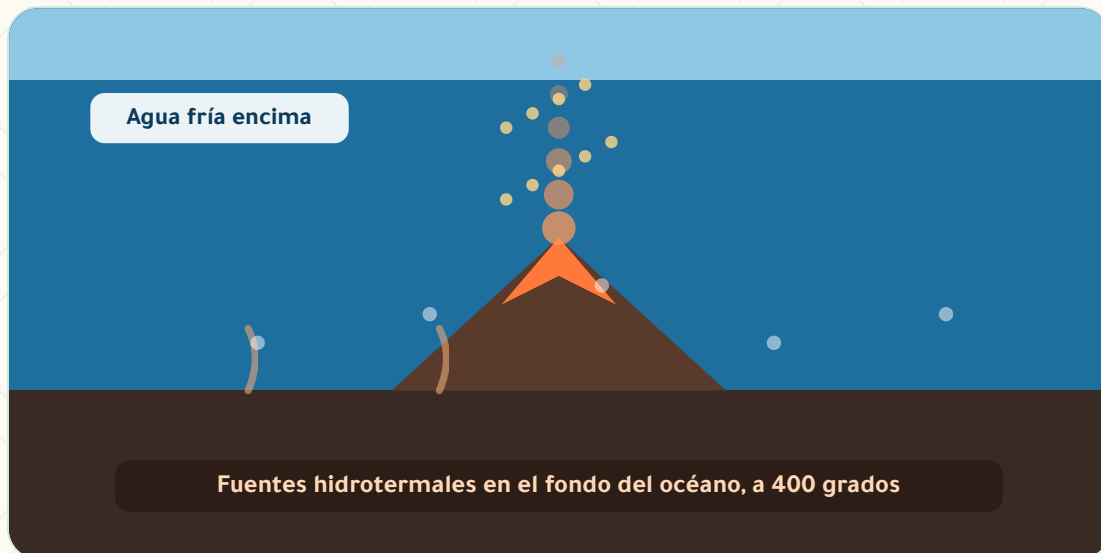
¿Por qué es un milagro decisivo?

El juramento describe aquí la tierra con **un atributo total e inherente**: "la tierra que se resquebraja" — como se dice "llena de árboles" de un lugar cuya naturaleza es dar árboles. No habla de una grieta accidental, sino que hace de la fisura un atributo del planeta mismo. Y ese es precisamente el hecho geológico: la tierra es un planeta **cuya corteza está fracturada por naturaleza**, y ese es el origen de los terremotos, de los volcanes y del movimiento de los continentes.

El mar encendido: fuego bajo el agua

Por el monte, y por un Libro inscrito... y por el mar encendido.

Sura at-Tur — aleyas 1-6



Más del 80 % de la actividad volcánica de la tierra ocurre bajo la superficie de los mares

En palabras sencillas

¡Bajo el mar hay fuego ardiendo! En el fondo de los océanos hay volcanes y fuentes que vierten agua a cuatrocientos grados. Así que el mar está **encendido**: prendido desde abajo.

¿Qué creía la gente entonces?

Agua y fuego son contrarios que no pueden juntarse — esto es evidente por sí mismo para cualquier ser humano. El mar es el símbolo mismo de lo frío y de lo que apaga. Describir el mar como “encendido” les sonaba a los oyentes a una expresión oscura sin equivalente en la realidad.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Bajo los océanos corre una cadena volcánica inmensa, y más del 80 % de la emisión volcánica de la tierra ocurre bajo el agua. En 1977 se descubrieron las **fuentes hidrotermales**, que expulsan agua a más de 400 grados que no hierve por la presión intensa. Y alrededor de esos fuegos hay un ecosistema entero que no depende en absoluto de la luz del sol.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El verbo árabe significa **atizar un horno y llenarlo de fuego** — y de la misma raíz viene “y cuando los mares sean encendidos”. La descripción es explícita sobre el prender, no sobre el llenar ni el fluir. Y el juramento por el mar encendido viene entre un juramento por el monte Sinaí y un juramento por la Casa Frecuentada — es decir, entre cosas reales y existentes. De modo que jura por una realidad presente, que el hombre descubrió 1.350 años más tarde.



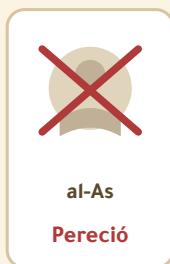
Una profecía cumplida

Te bastamos contra los burlones

En verdad, te bastamos contra los burlones — los que ponen otra divinidad junto a Dios. Pero van a saber.

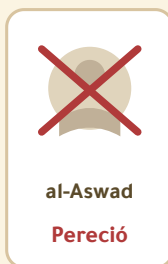
Sura al-Hiyr — aleyas 95-96

La promesa de bastarle contra adversarios concretos – y le bastó



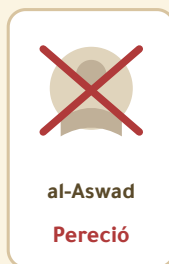
al-As

Pereció



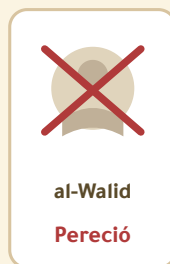
al-Aswad

Pereció



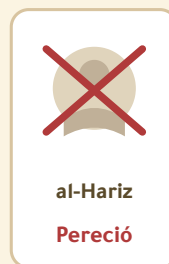
al-Aswad

Pereció



al-Walid

Pereció



al-Hariz

Pereció

Cinco cabecillas nombrados en los libros de biografía... perecieron todos antes de la emigración

Los cabecillas de la burla en La Meca murieron uno tras otro en un lapso breve

En palabras sencillas

En La Meca había hombres conocidos que encabezaban la burla contra el Profeta ﷺ y lo hostigaban. Entonces bajó una aleya que decía: **te bastaremos contra ellos**. No mucho después perecieron todos, cada uno por una causa distinta.

¿Qué creía la gente entonces?

Eran de los jefes de los Quraysh, hombres de prestigio y de riqueza, en la cumbre de su poder y de su influencia. El Profeta ﷺ y los que estaban con él se hallaban en su momento más débil: sitiados y perseguidos, sin ejército y sin protección. No había medio humano de apartar su daño, y mucho menos de destruirlos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los libros de biografía e historia — el más antiguo la biografía de Ibn Ishaq en la recensión de Ibn Hisham — recogen que los cabecillas de la burla eran cinco, y que todos perecieron en un lapso cercano antes de la emigración o en torno a ella, por causas variadas sin nada en común: enfermedad, peste, un accidente, una espina que se clavó, una herida que se infectó. Ninguno de ellos quedó después para oponerse a la llamada.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El texto contiene **una garantía**, no una simple súplica ni una esperanza. Una garantía es un compromiso que puede romperse, y que deja al descubierto de inmediato a quien lo asumió ante sus adversarios. Si uno solo de ellos hubiera seguido años dañando y burlándose, la aleya habría sido un argumento contra ellos, no a su favor. Y más importante: esta es una promesa **hecha contra los hombres más fuertes de la ciudad a favor del más débil** — un patrón que se repite a lo largo del Corán: “La hueste será derrotada y volverá la espalda” se reveló en La Meca años antes de Badr, y el Profeta ﷺ lo recitó el día de Badr, y así se cumplió.

El cielo plegado como un rollo

El día en que plegaremos el cielo como se pliega el rollo de los escritos. Como iniciamos la primera creación, la repetiremos.

Sura al-Anbiya — aleya 104



El universo se expandió a partir de un punto... y se plegará de vuelta hasta un punto

En palabras sencillas

La aleya dice que el fin del universo será un **plegarse** — una contracción y un enrollarse, como enrollas una hoja de papel. Y dice después algo asombroso: ese final será exactamente **como el comienzo**.

¿Qué creía la gente entonces?

No había en el horizonte una pregunta llamada “¿cómo acaba el universo?”, porque el universo en la cabeza de la gente era eterno y perpetuo, sin comienzo y sin fin. Y ligar la forma del final a la forma del comienzo no tenía marco alguno en el que pudiera entenderse.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Entre los escenarios más conocidos del fin del universo en la física teórica está el **Big Crunch**: la gravedad vence a la expansión, y el universo se contrae sobre sí mismo hasta volver a su estado original, un punto de densidad extrema. Es decir, **el final es una imagen especular del comienzo**.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El milagro está aquí en la segunda mitad de la aleya: “Como iniciamos la primera creación, la repetiremos.” Esta frase establece una regla: **la forma del fin = la forma del comienzo**. Y al hacerlo nos dice implícitamente que el universo estaba en su comienzo **plegado** — contraído en un punto —, que es precisamente lo que dice el modelo del Big Bang. Una sola aleya dio el comienzo y el final a la vez, en una época en que el universo no tenía ni comienzo ni final en la cabeza de nadie.

La estrella que golpea y perfora

Por el cielo y el que viene de noche — ¿y qué te hará saber qué es el que viene de noche? — la estrella perforante.

Sura at-Tariq — aleyas 1-3



Un púlsar emite pulsos regulares como los golpes de un martillo que no falla nunca

En palabras sencillas

Algunas estrellas emiten señales **como golpes regulares en una puerta**: toc... toc... toc... con una precisión mayor que el mejor reloj que el hombre ha fabricado nunca. Y el Corán llamó a una estrella así "la que golpea".

¿Qué creía la gente entonces?

Una estrella era para la gente un punto de luz silencioso e inmóvil. No tenía sonido, ni pulso, ni penetración. Ligar la palabra para golpear — un golpe repetido y sonoro — a una estrella del cielo era un habla sin sentido para cualquier oyente de aquella época.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 1967 la astrónoma Jocelyn Bell detectó señales de radio que se repetían desde el espacio con una regularidad asombrosa, tanto que el equipo las tomó al principio por mensajes de seres inteligentes y las llamó LGM-1. Resultaron ser **púlsares**: restos de estrellas que explotaron, que giran decenas e incluso cientos de veces por segundo y emiten dos haces que barren el espacio como un faro. Cuando sus señales se convirtieron en sonido, eran exactamente **un golpeteo regular**.

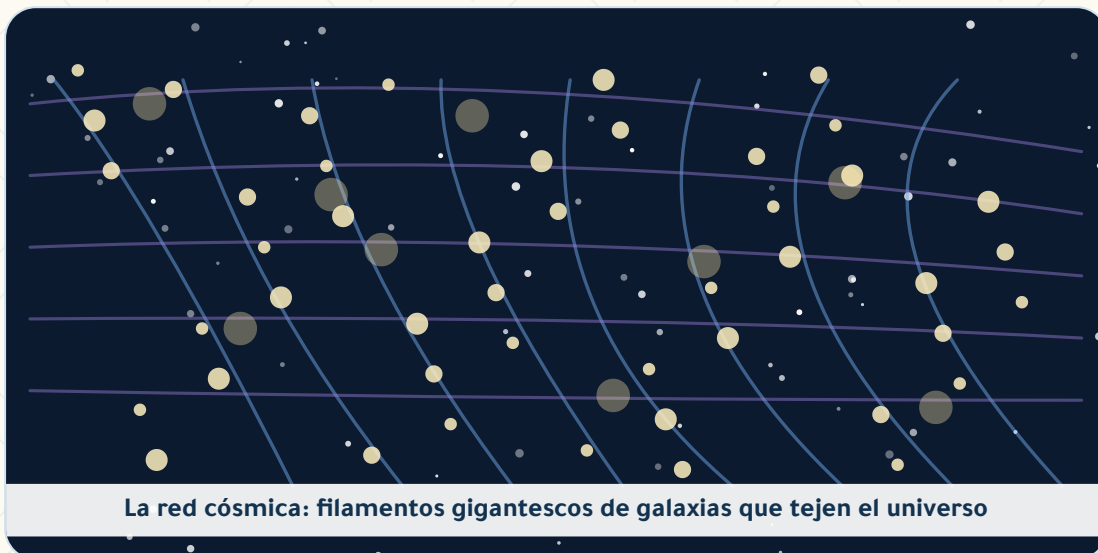
¿Por qué es un milagro decisivo?

Las dos palabras juntas no dejan lugar a duda: "la que golpea" = lo que produce un sonido de golpeteo repetido, y "la perforante" = lo que penetra y atraviesa. Un púlsar reúne ambas descripciones literalmente: sus señales son un golpeteo regular, y perforan miles de años luz y penetran hasta nosotros a través del polvo de la galaxia. De hecho, al juramento mismo le siguió una pregunta desafiante: "¿y qué te hará saber qué es el que viene de noche?" — es decir, esto es algo **que no tienes modo de saber**. Y así fue, hasta 1967.

El cielo tejido de caminos entrelazados

Por el cielo tejido de caminos.

Sura ad-Dariyat — aleya 7



El gran mapa del universo: no galaxias dispersas, sino un tejido de filamentos y nudos

En palabras sencillas

Si miraras el universo entero desde muy lejos, no verías estrellas dispersas. Verías algo así como **una tela tejida, o una red de hilos**: filamentos largos de galaxias con vacíos negros enormes entre ellos. Y la palabra árabe de aquí significa **un tejido apretado con caminos que lo recorren**.

¿Qué creía la gente entonces?

El cielo era para la gente una cúpula lisa tachonada de puntos de luz, sin estructura, sin forma y sin disposición. La idea de que el universo tuviera una "forma" de conjunto ni siquiera estaba sobre la mesa.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En las últimas décadas los observatorios han producido mapas tridimensionales de millones de galaxias (el proyecto SDSS y el sondeo 2dF), y el resultado fue asombroso: las galaxias no están distribuidas al azar, sino dispuestas en la **red cósmica** — filamentos y muros gigantes de galaxias que rodean vacíos enormes. La imagen que resulta se parece a una tela tejida hasta un grado sorprendente.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El plural árabe de aquí significa, en los diccionarios, los caminos entrelazados de algo tejido apretadamente, como el rizado del agua o el ondulado de la arena. Y ese es exactamente el término científico que se usa hoy: **filamentos**. Que una palabra árabe coincida con un término científico moderno en un sentido tan raro y tan específico, catorce siglos después, no es la clase de cosas que ocurren por casualidad.



Las que se retiran, las que corren, las que barren

Juro, pues, por las estrellas que se retiran, las que corren y barren.

Sura at-Takwir — aleyas 15-16



Un agujero negro: desaparece del ojo, corre y barre lo que tiene alrededor

Un agujero negro se traga el gas y las estrellas de su alrededor como una escoba cósmica

En palabras sencillas

Hay cuerpos en el espacio con tres cualidades: **desaparecen** y no pueden verse, **corren** a una velocidad enorme y **barren** lo que tienen alrededor y se lo tragan. Esas tres cualidades son exactamente aquello por lo que Dios jura aquí.

¿Qué creía la gente entonces?

En ninguna parte del mundo existía la concepción de un cuerpo celeste **invisible**. Un cuerpo o se veía y por tanto existía, o no se veía y por tanto no existía. Que algo enorme existiera en el cielo sin que ojo alguno lo viera nunca, y que se tragara lo que tenía alrededor, no lo imaginó nadie.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los agujeros negros: cuerpos de una densidad tan inmensa que ni siquiera la luz escapa de ellos, de modo que son **completamente invisibles** por naturaleza. Giran y viajan dentro de sus galaxias, y atraen gas, polvo y estrellas y se los tragan. El primer agujero negro se fotografió directamente en 2019 (en la galaxia M87), y los trabajos que demostraron su existencia ganaron el Premio Nobel en 2020.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Las tres palabras son precisas hasta un grado asombroso: la primera raíz significa **desaparecer y contraerse**; la segunda significa **correr, estar en movimiento**; la tercera significa **recoger lo que hay alrededor y tragárselo** (de ella viene la palabra árabe para escoba, y la palabra para la madriguera en la que desaparece una gacela). Tres atributos en dos aleyas, todos ellos aplicables a una sola cosa que no se conoció hasta el siglo XX. Y fíjate en que en el Corán nunca se jura sino por algo grande.

La tierra arroja sus cargas

Cuando la tierra sea sacudida con su terremoto, y la tierra arroje sus cargas.

Sura az-Zalzala — aleyas 1-2



Los terremotos y el movimiento de las placas son lo que elevó los metales y el petróleo a nuestro alcance

En palabras sencillas

Todo el oro, los metales y el petróleo que extraemos hoy estaban enterrados en lo hondo de la tierra. Lo que los levantó cerca de la superficie fueron **los terremotos y el movimiento de la tierra** a lo largo de millones de años.

¿Qué creía la gente entonces?

Un terremoto era pura catástrofe: derrumbe, engullimiento y muerte. Nadie lo relacionaba con beneficio alguno ni con sacar bien alguno. Y la palabra “sus cargas” en el sentido de los tesoros de su interior no tenía sentido claro para los oyentes.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La mayoría de las minas económicas del mundo se encuentran en **los límites de las placas tectónicas** y en zonas de actividad sísmica y volcánica. El movimiento de las placas es lo que empuja hacia la corteza la roca rica en metales desde las profundidades, y los fluidos calientes son lo que concentra el oro y el cobre en vetas. Sin esta actividad, todos los tesoros de la tierra habrían quedado para siempre fuera de nuestro alcance.

¿Por qué es un milagro decisivo?

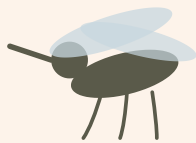
La aleya liga dos sucesos que la razón corriente no relaciona: la sacudida → el arrojar las cargas. Y eso es exactamente lo que establece la ciencia de la minería. La palabra “cargas” es llamativamente precisa: los metales preciosos — oro, platino, uranio — son **los más densos de los elementos**, y por su naturaleza se hunden hacia el centro de la tierra, de modo que solo ascienden cuando una fuerza los empuja hacia arriba. Fueron nombrados justamente por la propiedad física que los distingue.

Un mosquito, y lo que va más allá de él

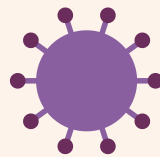
En verdad, Dios no se avergüenza de proponer un ejemplo: el de un mosquito o el de lo que va más allá de él.

Sura al-Baqara — aleya 26

«lo que va más allá de él» = o lo que es todavía más pequeño



El mosquito



El virus



Las bacterias

Lo más pequeño que se ve

Un millón de veces más pequeño que Entre los dos

Un mosquito es un gigante si se lo mide contra bacterias y virus

En palabras sencillas

El Corán puso como ejemplo la cosa más pequeña que la gente puede ver — un mosquito — y dijo después: **“o lo que va más allá de él”**. Y en árabe la palabra “más allá” puede significar también **ir más lejos en la pequeñez**: es decir, y lo que es todavía más pequeño.

¿Qué creía la gente entonces?

El mosquito era el límite de la pequeñez posible: la criatura más pequeña que el ojo puede ver y cuyos miembros puede distinguir. Vida más pequeña que eso era inconcebible, porque lo que no puede verse no puede saberse que existe. Y así siguió hasta que se inventó el microscopio.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Un mosquito es una criatura relativamente enorme: mide unos 6 milímetros. Solo en su cuerpo viven **millones de bacterias**, y sobre él hay virus cientos de veces más pequeños que las bacterias. Se ha comprobado que un solo mosquito tiene una estructura extremadamente compleja: un ojo compuesto de cientos de lentes, una trompa que contiene seis instrumentos separados para perforar, succionar e inyectar un anticoagulante, y unas alas que baten 600 veces por segundo.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El contexto lo zanja. La aleya viene en el curso de explicar que Dios no se avergüenza de proponer un ejemplo **tomado de lo pequeño**, en respuesta a quienes se burlaban de que se mencionara la mosca y la araña. De modo que la lectura coherente con el contexto es: ni de lo que va **todavía más lejos en la pequeñez** que él. Y este uso es árabe correcto, como se dice “este hombre va más allá que él en ignorancia”. Así que el texto afirma implícitamente la existencia de criaturas más pequeñas que la cosa más pequeña que el ojo puede ver, en una época en que el mosquito era el límite del conocimiento humano de lo pequeño.



El pueblo de Lot: su parte alta convertida en su parte baja

Y cuando llegó Nuestra orden, pusimos su parte más alta en lo más bajo, e hicimos llover sobre ella piedras de arcilla endurecida y superpuesta.

Sura Hud — aleya 82



Una región que se hundió y se dio la vuelta, y que después quedó inundada de agua intensamente salada

En palabras sencillas

La aleya dice que la ciudad del pueblo de Lot fue **puesta del revés**, y que después cayeron sobre ella piedras apretadas unas sobre otras. La geología explica cómo ocurre esto en esa región en particular.

¿Qué creía la gente entonces?

El hundimiento y el vuelco se entendían como castigo puramente invisible, sin mecanismo natural alguno. No se sabía que la región se asienta sobre una falla geológica enorme, ni que su subsuelo encierra gases, betún y azufre.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La región del Mar Muerto se asienta sobre la **falla transformante del Mar Muerto** — una de las fallas sísmicas más activas del mundo — y es el trozo de tierra firme más bajo del planeta. La zona es rica en betún natural, azufre y gases inflamables. Los investigadores han propuesto que un terremoto violento provocó **licuefacción del suelo, hundimiento** y el vuelco de sus estratos, junto con la expulsión de material ardiente que volvió a caer sobre la región. En Tall el-Hammam, en Jordania, se halló una capa de destrucción repentina que contiene vidrio fundido a una temperatura enorme.

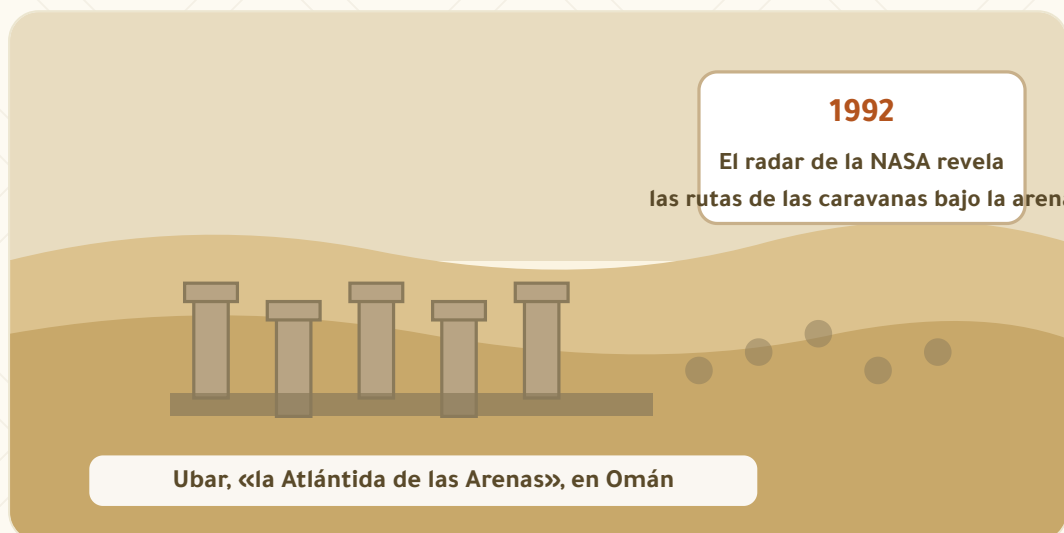
¿Por qué es un milagro decisivo?

Tres expresiones llevan toda la descripción. **"Pusimos su parte más alta en lo más bajo"**: una inversión vertical completa de los estratos, no una simple demolición — y esa es la descripción geológica del hundimiento y el vuelco. **"Arcilla endurecida"**: una palabra que une la piedra y la arcilla endurecida. Y **"superpuesta"**: apretada una sobre otra en estratos — una descripción precisa de la roca sedimentaria estratificada de esa región. El texto describe un mecanismo natural coherente, no una estampa imaginativa y vaga.

Iram, la de las columnas: la ciudad enterrada

¿No has considerado cómo obró tu Señor con Ad — Iram, la de las columnas, semejante a la cual no se creó nada en las tierras?

Sura al-Fayr — aleyas 6-8



Columnas y una fortaleza que emergieron de debajo de las dunas tras miles de años

En palabras sencillas

El Corán mencionó una gran ciudad con **columnas** cuya semejante no se había construido nunca, y dijo que pereció. La gente siguió teniéndola por leyenda... hasta que el radar de satélite descubrió sus restos bajo las arenas.

¿Qué creía la gente entonces?

En el Cuarto Vacío no había más que arena sin fin. Los historiadores occidentales contaban a "Ad" y a "Iram" entre las leyendas de los árabes, ya que no había rastro de ellos ni mención en otras fuentes. Y el desierto no guarda ningún secreto que se vea desde su superficie.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 1992 un equipo dirigido por Nicholas Clapp usó imágenes de radar del transbordador espacial de la NASA, y bajo las arenas aparecieron **antiguas rutas de caravanas que convergían en un solo punto**, en **Shisr**, en la gobernación de Dofar, en Omán. La excavación reveló una fortaleza octogonal con **torres altas** y los restos de una ciudad que se había desplomado dentro de una dolina de caliza situada debajo. Los periódicos del mundo lo anunciaron como "Ubar: la Atlántida de las Arenas".

¿Por qué es un milagro decisivo?

La descripción coránica dio a la ciudad un atributo en particular: **"la de las columnas"** — es decir, columnas o torres altas. Este no es un atributo general de cualquier ciudad; los poblados de Arabia eran casas de barro y tiendas. Y añadió después: **"semejante a la cual no se creó nada en las tierras"** — su singularidad arquitectónica. Y las torres aparecieron, en efecto. Y lo más importante: el Corán habló de ella como **historia real** y no como leyenda, en una época en que nadie tenía evidencia alguna de ella — y eso siguió siendo un cargo contra él durante catorce siglos, hasta que llegó el radar.

Hamán: un nombre que salió de la piedra

Y dijo Faraón: Hamán, constrúyeme una torre para que alcance los caminos.

Sura Gafir — aleya 36

El nombre escrito en jeroglífico, que no se leyó hasta 1822



«Hamán, jefe de los trabajadores de las canteras de piedra»

Una inscripción del antiguo Egipto: Museo Hof, en Viena

Un cartucho jeroglífico con el nombre de Hamán y su papel en la construcción

En palabras sencillas

El Corán mencionó a un hombre llamado **Hamán** que trabajaba con Faraón en la **construcción**. Más de mil años después los estudiosos aprendieron a leer los jeroglíficos y encontraron ese mismo nombre — y su cargo: capataz de los trabajadores de la piedra.

¿Qué creía la gente entonces?

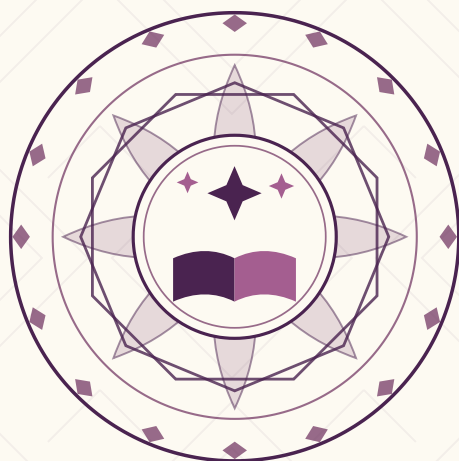
La lengua jeroglífica se extinguió por completo hacia el siglo IV, y no quedó sobre la tierra nadie que pudiera leerla. Los nombres de los funcionarios del antiguo Egipto pasaron a una oscuridad absoluta. Los críticos acusaron al Corán de confusión, diciendo que Hamán era un nombre tomado de un relato babilonio del Libro de Ester y que mencionarlo en Egipto era un error histórico.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 1822 Champollion descifró los jeroglíficos con la piedra de Rosetta. En el catálogo de nombres del antiguo Egipto publicado por el Museo Hof de Viena, el nombre **Hamán** aparece en una tablilla inscrita, unido al título: **“jefe de los trabajadores de las canteras de piedra”**. Es decir, el hombre era un egipcio real, y su cargo estaba ligado específicamente a la construcción en piedra.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Piensa en lo que un falsificador del texto podría haber cometido. Un nombre extraño de una figura secundaria de una civilización cuya lengua había muerto, mencionado diez veces en el Corán y siempre unido a Faraón y a Egipto. Y encima se le pide precisamente que **construya una torre**, que es el oficio real del hombre según la inscripción. Que un falsario acierte un nombre olvidado y su función a la vez, en una lengua que nadie sobre la tierra podía leer, no es una probabilidad razonable. El cargo que se le imputó al Corán durante siglos se convirtió en un testimonio a su favor.



Segunda Parte

Profecías de Muhammad ﷺ que se cumplieron



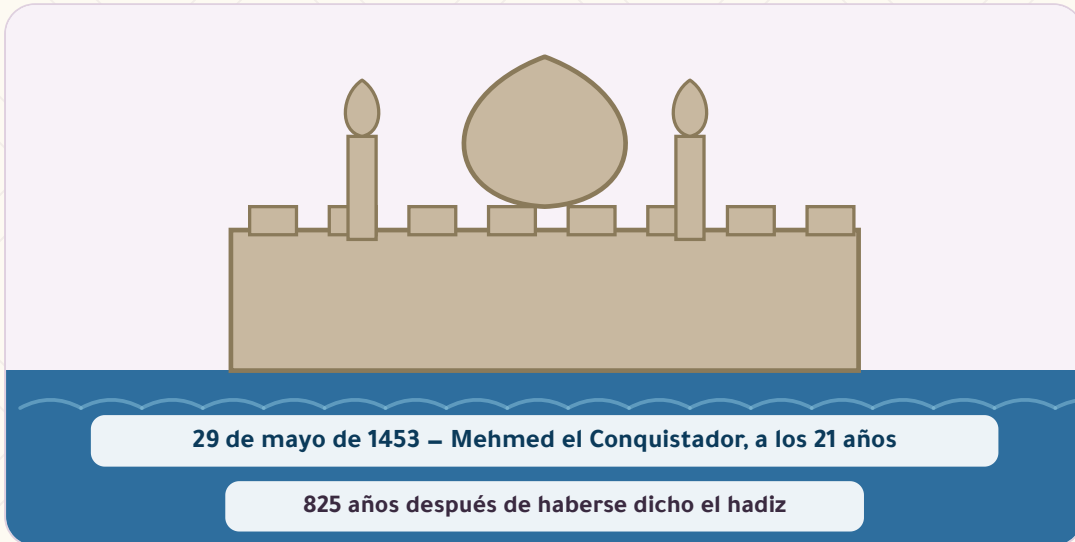
Afirmaciones que hizo sobre un futuro lejano, puestas por escrito por sus Compañeros en sus libros, y que luego se desplegaron ante los ojos del mundo exactamente como él dijo: letra por letra.

18 pruebas

Constantinopla será conquistada, sin duda

Constantinopla será conquistada, sin duda. ¡Qué excelente será el comandante que la tome, y qué excelente ejército será aquel ejército!

Narrado por Ahmad y por al-Bujari en su Historia — calificado de auténtico por varios sabios



Constantinopla: la ciudad fortificada más inexpugnable del mundo antiguo

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que **Constantinopla sería conquistada**, y alabó al comandante que la tomaría y a su ejército. Más de ocho siglos después la tomó el sultán Mehmed el Conquistador.

¿Qué creía la gente entonces?

Constantinopla era **la capital del imperio cristiano más poderoso de la tierra** y la ciudad más fortificada que existía: murallas triples de un tamaño inmenso, un puerto cerrado por una cadena de hierro y mar por tres lados. Había resistido más de veinte asedios a lo largo de los siglos. Y quien hablaba estaba en ese momento en Medina, y su Estado no tenía flota alguna.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El **29 de mayo de 1453** el sultán Mehmed II tomó la ciudad a los veintiún años, y por eso recibió el título de "el Conquistador". Empleó un cañón gigantesco cuyo igual no se había visto nunca, y **transportó sus barcos por tierra** sobre tablas engrasadas para burlar la cadena. El suceso está entre los más célebres de la historia universal y se toma como el fin de la Edad Media.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El hadiz no se quedó en anunciar la conquista: **alabó por adelantado al conquistador y a su ejército**, lo que sube la apuesta, ya que ata la verdad del texto al carácter de un hombre todavía no nacido. Los comandantes musulmanes compitieron por ese honor durante ocho siglos: Mu'awiya, Sulaymán ibn Abd al-Malik y Harún al-Rashid la asediaron y fracasaron — y **cada intento fallido era una oportunidad de desmentir el hadiz, no de confirmarlo**. Y después la conquista llegó de la mano de un joven de veintiún años, con una técnica que nadie había imaginado.



77 Cuando perezca Cosroes, no habrá Cosroes después de él

Cuando perezca Cosroes no habrá Cosroes después de él, y cuando perezca César no habrá César después de él. Por Aquel en cuya mano está mi alma, sus tesoros serán gastados en el camino de Dios.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado

o cuando ellos estaban en la cumbre de su poder

Persia y Roma gobiernan
la mitad del mundo conocido
Y los musulmanes en Medina
Un Estado naciente y sin dinero



Y ocurrió como dijo

Yazdegerd, el último Cosroes
Persia se fue y no volvió
Y Roma perdió Siria y Egipto
Y los tesoros de ambos en el tesoro público

Entre el dicho y el hecho: menos de treinta años

Dos imperios que habían gobernado durante siglos... uno terminó y el otro retrocedió

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que cuando muriera **el rey de Persia no vendría después otro rey como él**, y lo mismo el rey de Roma, y que sus tesoros serían gastados en el camino de Dios. Todo ello se cumplió.

¿Qué creía la gente entonces?

Persia y Roma eran **las dos grandes potencias del mundo** sin discusión, repartíendose Oriente y Occidente, con ejércitos y tesoros incontables. Los musulmanes eran entonces una comunidad pequeña en Medina, sitiada en el Foso y atándose piedras al vientre de hambre. Y fue justo en ese momento cuando se pronunciaron estas palabras.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Estado sasánida cayó definitivamente en el año 651 con la muerte de **Yazdegerd III**, y ningún rey de Persia volvió a llevar jamás ese título. En cuanto a Roma, su Estado no desapareció de golpe, pero **perdió Siria, Egipto y el norte de África** y retrocedió, y César no volvió a tener autoridad sobre aquellas tierras. Los tesoros de Cosroes fueron llevados a Medina en el califato de Umar y repartidos, de modo que dijo: "Una gente que entregó esto es gente digna de confianza."

¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en la diferencia sutil entre las dos frases. De Cosroes se dijo "no habrá Cosroes después de él" — y **Persia terminó por completo**. De César se dijo lo mismo — y **Roma no terminó, sino que retrocedió** de las tierras del islam. Esto es coherente con el contexto del hadiz: el habla trata de quién gobierna aquella tierra y quién se la disputa. Y más preciso todavía: el hadiz hizo de **los tesoros, no de la tierra**, el eje: "sus tesoros serán gastados en el camino de Dios" — la frase sobre la que juró. Una promesa de la riqueza de los dos reyes más ricos de la tierra, hecha por un hombre que no encontraba su propia cena.

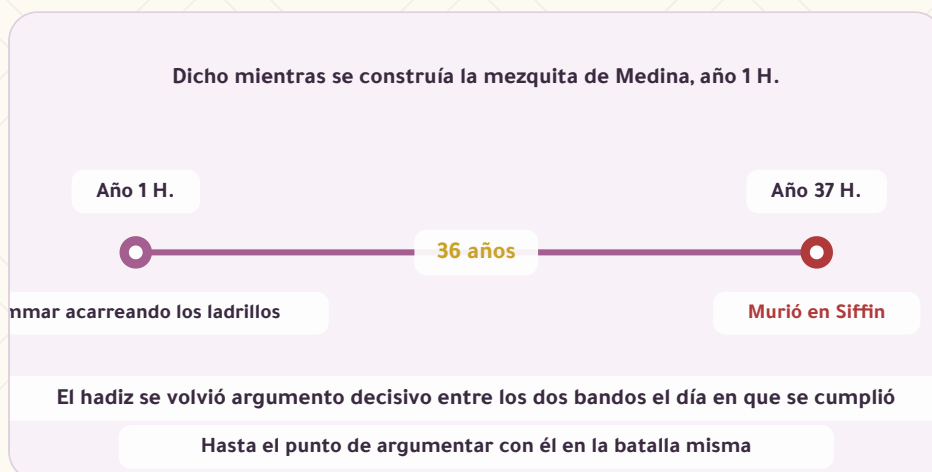


La discordia interna

A Ammar lo matará el bando transgresor

¡Ay de Ammar! Lo matará el bando transgresor. Él los llama al Paraíso y ellos lo llaman al Fuego.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



Una profecía pronunciada el primer año de la Hégira, cumplida treinta y seis años después

En palabras sencillas

Mientras construían la mezquita, el Profeta ﷺ dijo de Ammar ibn Yasir que **lo mataría un bando injusto**. Treinta y seis años después Ammar murió en la batalla de Siffin — y la gente supo quién era el transgresor.

¿Qué creía la gente entonces?

Estas palabras se pronunciaron cuando los musulmanes eran **una sola comunidad unida y afectuosa al principio mismo de su tiempo en Medina**, sin discordia y sin división, cada uno de ellos construyendo la mezquita con sus propias manos. La idea de que los musulmanes llegaran a combatir entre sí, y de que un gran Compañero muriera a manos musulmanas, era lo más lejano de la cabeza de nadie.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Ammar ibn Yasir murió en el año 37 de la Hégira en la batalla de Siffin, a sus más de noventa años, en el bando de Ali ibn Abi Talib, que Dios esté complacido con él. **El ejército de Siria quedó sumido en una confusión severa cuando se supo que había muerto**, porque el hadiz era bien conocido y circulaba entre ellos. El hadiz está recogido en las dos colecciones auténticas y se narra de un grupo de Compañeros por tantas cadenas que alcanza el grado de transmisión masiva.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Lo más fuerte de esta profecía es que **los dos bandos enfrentados la conocían y argumentaban con ella** — de modo que no es un relato escrito después del suceso, sino uno que circulaba desde décadas antes, hasta el punto de que su cumplimiento provocó una crisis real en uno de los dos ejércitos. Si el hadiz se hubiera fabricado después de Siffin, el bando al que condena no lo habría aceptado jamás. Y el Profeta ﷺ nombró a **una persona concreta, el modo de su muerte** (asesinato, no enfermedad) y **una descripción de sus matadores** (un bando transgresor, es decir, musulmanes injustos, no incrédulos). Tres restricciones cumplidas a la vez.

Este hijo mío es un señor

Este hijo mío es un señor, y quizá Dios reconcilie por medio de él a dos grandes bandos de los musulmanes.

Narrado por al-Bujari — auténtico

Dicho cuando Hasan era un niño pequeño

Ni dos bandos ni lucha

Y la comunidad entera es una sola

Y el niño no había llegado a la edad adulta

Y sin cargo alguno

Año 41 H., el Año de la Unidad

La comunidad se dividió en dos ejércitos

➔ Hasan cede en favor de la reconciliación

y así se unieron los musulmanes

Y se le llamó: el Año de la Unidad

Cedió el califato pudiendo conservarlo, y así ahorró sangre

La mayor reconciliación de la historia islámica temprana, y su autor nombrado antes de llegar a la edad adulta

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ llevaba en brazos a su nieto Hasan siendo este un niño pequeño y dijo: **Dios reconciliará por medio de él a dos grandes bandos de los musulmanes**. Unos cuarenta años después hizo exactamente eso.

¿Qué creía la gente entonces?

No había dos bandos en la comunidad en absoluto: era una sola comunidad tras su Profeta. Y el niño del que se dijo esto no había llegado a la madurez, y nadie sabía en qué se convertiría. El hadiz informa de tres cosas desconocidas a la vez: que la comunidad **se dividiría**, que la división **terminaría en una reconciliación** y que ese niño en particular sería quien la intermediara.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En el año 41 de la Hégira, después de la muerte de Ali, que Dios esté complacido con él, se juró fidelidad a Hasan como califa, al frente de un gran ejército. Y entonces **se lo cedió a Mu'awiya para ahorrar sangre musulmana**, y la comunidad se unió tras un solo hombre después de años de combates. Ese año se llama en toda la historia islámica **"el Año de la Unidad"**. El hadiz está en el Sahih de al-Bujari.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Piensa en lo que exige esta sola frase: afirmar **una discordia todavía por venir** en una comunidad todavía no dividida, identificar **al hombre que le pondría fin** cuando era un niño que aún no hablaba, y especificar **el modo**: reconciliación, no victoria en la guerra. Lo último es lo más asombroso: el curso natural de un hombre con un ejército y con legitimidad es combatir. Que al nieto del Profeta se lo describa como alguien que se apartaría pudiendo no hacerlo — **un paso por el que algunos de sus propios seguidores lo reprocharon** —, y que a eso se lo llame "señorío" y "reconciliación", es un juicio contrario a toda expectativa política. Y se cumplió palabra por palabra.

El califato son treinta años, y después reinado

El califato en mi comunidad son treinta años; después de eso habrá reinado.

Narrado por Abu Dawud y at-Tirmidi — calificado de auténtico por al-Albani



Cinco califas en exactamente treinta años... y después cambió el sistema de gobierno

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que el califato según el método de la profecía duraría **treinta años** solamente, y que después el gobierno se convertiría en un reinado heredado. La cuenta salió exactamente.

¿Qué creía la gente entonces?

Los sistemas de gobierno en todas partes de la tierra eran reinos hereditarios: Persia, Roma, Abisinia y Yemen. No había otro sistema en el horizonte. Asignar a un sistema que todavía no había empezado **una duración en años**, y decir después que pasaría a ser otra cosa, es una especificación peligrosa, abierta a que se cuente y se calcule.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El califato empezó con la muerte del Profeta ﷺ en el año 11 de la Hégira: Abu Bakr dos años y tres meses, después Umar diez años y medio, después Uzmán unos doce años, después Ali unos cinco, después Hasan unos seis meses hasta que se apartó en el año 41. **El total: exactamente treinta años.** Y después el gobierno se convirtió en un reinado heredado entre los omeyas y luego los abasíes.

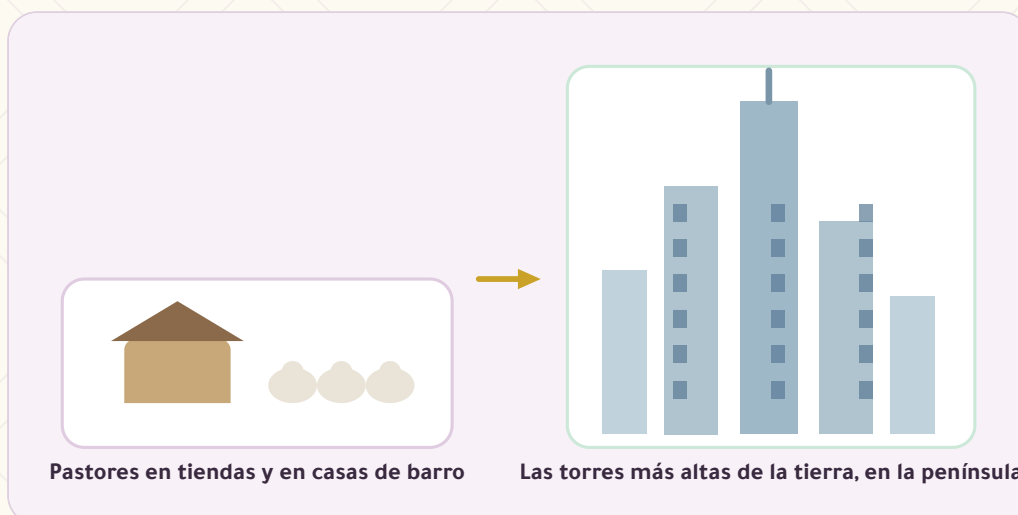
¿Por qué es un milagro decisivo?

Este es un número **medible y falsable**, no una descripción general abierta a interpretación. Si el lapso hubiera durado dos años más o dos menos, el asunto habría quedado al descubierto. Y más notable todavía: el hadiz no dijo "y después el islam se acaba" ni "y después prevalece la incredulidad" — dijo "y después **reinado**", es decir, un cambio en la forma del gobierno permaneciendo el Estado. Y eso es exactamente lo que pasó: el Estado islámico permaneció y se expandió, pero cambió el método de elegir al gobernante. Una precisión en la descripción política no menos exacta que la precisión del número.

Pastores compitiendo en edificios altos

Que la esclava dé a luz a su señora, y que veas a los pastores de ovejas, descalzos, desnudos y menesterosos, compitiendo en edificios altos.

Narrado por al-Bujari y Muslim — el hadiz de Gabriel



El edificio más alto del mundo se alza hoy en un desierto cuyas casas fueron de pelo y barro

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ informó de que entre las señales de la última época estaría que **pastores pobres y descalzos** competirían en levantar edificios altos. Y eso es lo que ves hoy con tus propios ojos.

¿Qué creía la gente entonces?

La península arábiga era entonces la región habitada más pobre de la tierra: ni río, ni cultivos, ni mineral conocido. Su gente eran pastores que iban detrás del pasto, y sus casas de pelo y barro, nunca de más de una planta. Nadie imaginaba que aquella tierra llegaría a ser un centro de riqueza y de construcción.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El petróleo se descubrió en la península en los años treinta, y su condición cambió en dos generaciones. Hoy el **Burj Khalifa** de Dubái mide 828 metros, el edificio más alto del mundo; la **Torre de Yeda**, en construcción, supera el kilómetro; y las **Abrach al-Bait** de La Meca están entre los edificios de mayor masa de la tierra. Competir por “el más alto” se ha convertido en una característica declarada de esa región en particular.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Tres restricciones en una sola frase la hacen profecía y no máxima general. Primera, especificar **la identidad de quienes lo hacen** — “los pastores de ovejas, descalzos, desnudos y menesterosos”: los constructores son **los pobres mismos**, no una nación rica con una larga tradición constructora. Segunda, el verbo “**compitiendo**” — una forma recíproca que indica **rivalidad en altura** en concreto, no simplemente construir alto. Tercera, que esto se diera como **señal de un cambio inmenso**, es decir, algo tan fuera de lo corriente como para contar como portentoso. Y quien mira un desierto árido y predice que su gente competirá un día por el edificio más alto de la tierra no está hablando de conjetura.

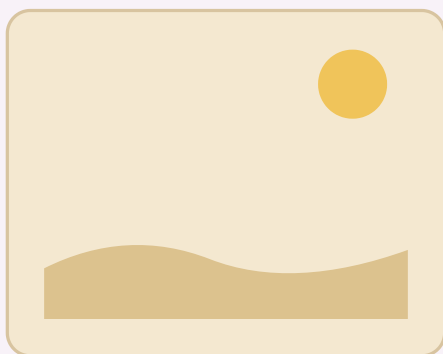


Hasta que la tierra de los árabes vuelva a ser praderas y ríos

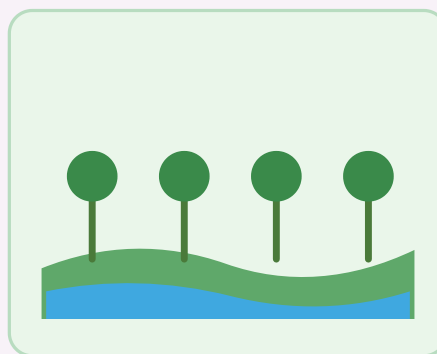
No llegará la Hora hasta que la riqueza sea abundante y desbordante, hasta que la tierra de los árabes vuelva a ser praderas y ríos.

Narrado por Muslim — auténtico

Las evidencias geológicas prueban que así fue... y que volverá a serlo



El desierto hoy



Praderas y ríos

Bajo las arenas de Arabia hay antiguos cauces de ríos que los satélites han revelado

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que la tierra de los árabes **volvería** a ser praderas verdes y ríos que corren. La palabra clave es **"volvería"**: significa que antes lo fue.

¿Qué creía la gente entonces?

La península arábiga es desierto árido desde antes de la historia escrita, y su gente no le conocía otro estado. No había medio ninguno de conocer su pasado climático remoto. Y decir que volverá a ser praderas **exige que una vez fuera praderas** — y ahí está la noticia.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los satélites y el radar de penetración terrestre han revelado bajo las arenas de Arabia **una red enorme de antiguos cauces fluviales**, llamados los ríos fósiles, los mayores el Wadi al-Batin y el Wadi al-Rumma. Los estudios de paleoclima han establecido que la península pasó por periodos húmedos repetidos (el último hace unos 6.000 años) en los que hubo lagos, ríos, pastos y animales grandes. Allí se han encontrado huesos de hipopótamo y de cocodrilo y herramientas de piedra junto a lechos de lagos secos. Y los ciclos climáticos predicen un retorno de la humedad en el futuro.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Una sola palabra lleva el milagro: **"volver"**. Afirma dos cosas a la vez: una noticia sobre un **pasado** geológico del que nadie tenía conocimiento alguno, y una profecía sobre un **futuro** que todavía no ha llegado. Si hubiera dicho "llegue a ser", habría sido una afirmación solo sobre el futuro. Y fíjate en la pista que hay dentro del hadiz mismo: unió esto a "la riqueza sea abundante y desbordante" — y esa mitad se ha cumplido ya por el petróleo, que es lo que financia hoy allí los enormes proyectos de reforestación y de agricultura.

Un fuego que sale de la tierra del Hiyaz

No llegará la Hora hasta que salga un fuego de la tierra del Hiyaz que ilumine los cuellos de los camellos en Bosra.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



Una erupción volcánica histórica recogida en las fuentes y en las coladas de lava

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ informó de que saldría un fuego de la tierra del Hiyaz cuya luz llegaría a la ciudad de **Bosra**, en Siria, a cientos de kilómetros. Ocurrió en el año 1256.

¿Qué creía la gente entonces?

El Hiyaz es una tierra desértica cuya gente no había visto un volcán en su vida. La palabra misma “volcán” era desconocida en su entorno. Y especificar **el lugar de la salida** y **el alcance de la luz** nombrando una ciudad concreta de otro país es un detalle que no se enuncia si no es desde la certeza.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En **yumada al-ájira del 654 de la Hégira / junio de 1256** entró en erupción un volcán en **Harrat Rahat**, al este de Medina, y siguió unos cincuenta y cinco días, con su lava corriendo decenas de kilómetros. Los historiadores contemporáneos — Abu Shama, al-Qurtubi, Ibn Kazir y an-Nawawi — lo describieron y recogieron que **su luz se vio desde Bosra, Tayma y La Meca**, y que la gente se alumbraba con ella de noche. Los geólogos han estudiado las coladas de Harrat Rahat y las han datado en este suceso.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en la precisión de la descripción: no dijo solamente “un gran fuego”, sino que especificó **el efecto visible**: “**iluminando los cuellos de los camellos en Bosra**”. Bosra es una ciudad del sur de Siria, a unos mil kilómetros de Medina. Y el detalle de **los cuellos de los camellos** en particular resulta extraño hasta que se entiende: un resplandor lejano en el horizonte ilumina los objetos que se alzan por encima de la línea del horizonte, y el cuello de un camello es lo más alto de una caravana. Y eso es exactamente lo que describieron los historiadores seis siglos después. El suceso está recogido en muchas fuentes independientes y confirmado geológicamente en la roca.

El tiempo se acercará entre sí

No llegará la Hora hasta que el tiempo se acerque entre sí, de modo que un año sea como un mes, un mes como una semana y una semana como un día.

Narrado por Ahmad y at-Tirmidi — calificado de auténtico por al-Albani



Lo que antes costaba un mes, hoy cuesta dos horas

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que el tiempo se **acercaría entre sí**, de modo que un año sería como un mes y un mes como una semana. Eso es lo que vivimos: lo que antes necesitaba meses ahora necesita horas.

¿Qué creía la gente entonces?

El tiempo fue constante en la experiencia humana desde el comienzo de la creación. Viajar en camello y a caballo, una carta que tardaba meses en el camino, noticias que llegaban después de estaciones enteras. Era inconcebible que aquellas proporciones pudieran cambiar: estaban entre las cosas fijas de la vida.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Lo que una caravana cruzaba en un mes, un avión lo cruza en dos horas. Una carta que tardaba meses llega ahora en menos de un segundo. Lo que exigía una vida entera de búsqueda en bibliotecas se hace en minutos. Esta aceleración se ha convertido en objeto de estudio en sociología con el nombre de "**compresión espacio-temporal**", un término establecido que describe el efecto de la velocidad del transporte y de las comunicaciones sobre la percepción de la distancia.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El enunciado mismo es el milagro. No dijo "la bendición disminuirá" ni "la vida pasará deprisa" — ambas lecturas posibles y aceptables. Empleó en cambio la forma de **una proporción matemática graduada**: un año → un mes, un mes → una semana, una semana → un día, un día → una hora. Es decir, la unidad de tiempo se contrae a cerca de una décima en cada paso. Y el verbo árabe es una forma recíproca que indica que los extremos se acercan el uno al otro — una descripción precisa de la contracción de las distancias, y no solo de una pérdida de bendición. Y el término "compresión espacio-temporal" acuñado por los sociólogos en el siglo XX es casi una traducción literal de la expresión.

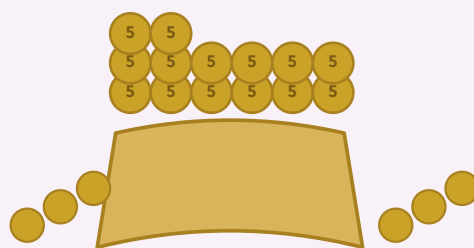


Riqueza tan abundante que nadie aceptará la limosna

No llegará la Hora hasta que la riqueza se haga abundante entre vosotros y desborde, hasta que el dueño de la riqueza se vea apurado por encontrar quién le acepte su limosna.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado

Una nación que se ataba la piedra al vientre de hambre



Problemas de abundancia... no de escasez

Del Profeta ﷺ atándose una piedra al vientre... a un excedente sin quien lo tome

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que llegaría un tiempo en que la riqueza sería tan abundante que **al dueño de la riqueza le costaría encontrar un pobre que le aceptara su limosna**. Esto ha ocurrido en la historia más de una vez, y ocurre hoy.

¿Qué creía la gente entonces?

Estas palabras se pronunciaron en una sociedad **que estaba pasando hambre de verdad**: los Compañeros se ataban piedras al vientre el día del Foso, y la gente del Banco no encontraba una prenda con que cubrirse. La idea de una riqueza que desbordase hasta no encontrarse un pobre era entonces inconcebible. Y toda la historia humana hasta ese punto era una historia de escasez, no de abundancia.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Esto ocurrió con toda claridad en **el califato de Umar ibn Abd al-Aziz**, hasta el punto de que los historiadores recogieron que sus agentes iban con el dinero y no encontraban quién lo tomara, así que lo emplearon en liberar esclavos y en casar a los solteros. Y en nuestra propia época: Estados del Golfo donde la riqueza desborda hasta el punto de que el reto es **encontrar receptores para el zakat**, fondos benéficos internacionales que anuncian un excedente que no pueden repartir en su país, y problemas económicos modernos llamados **"sobreproducción"** y **"sobreconsumo"**.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La profecía aquí no es **"la gente se hará rica"** — que sería una expectativa corriente —, sino una ecuación completamente invertida: **que dar se convierta en el problema en lugar de recibir**. Eso es una inversión en la estructura de la sociedad, no una simple mejora de las condiciones. Y el verbo árabe traducido por **"se vea apurado"** es preciso: significa preocuparle y ocupar la mente — de modo que el problema es psicológico y administrativo, no material. Y esa es exactamente la descripción de los fondos de zakat contemporáneos cuando anuncian un excedente que no tienen adónde enviar. Esto se le dijo a una gente que no encontraba su pan de cada día.

Conquistaréis Egipto: tratad bien a su gente

Conquistaréis Egipto, una tierra en la que se nombra el quirate. Cuando la conquistéis, sed buenos con su gente, pues tienen un pacto y un lazo de parentesco.

Narrado por Muslim — auténtico



Egipto: el Profeta ﷺ dio instrucciones sobre él más de veinte años antes de su conquista

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que los musulmanes **conquistarían Egipto**, y les mandó tratar bien a su gente antes de haber entrado nunca en él. Y dio una señal: que es una tierra donde se usa el **quirate**.

¿Qué creía la gente entonces?

Egipto era entonces una provincia romana fortificada, y el Estado islámico una cosa nueva que todavía no había salido de la península. Los árabes conocían Egipto por el comercio y no conocían los detalles de sus sistemas. Y dar instrucciones sobre la gente de un país **antes de su conquista** es afirmar rotundamente que será conquistado.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Egipto fue conquistado en el año 20 de la Hégira por Amr ibn al-As durante el califato de Umar. En cuanto al **quirate**, es una unidad de medida de origen grecoegipcio, que se usa todavía hoy en Egipto para la tierra (un quirate = 1/24 de feddán) y para el oro (de 21 y 24 quilates). Es una unidad **que no se usa con esta vigencia en ningún otro país árabe**. Los historiadores siguieron recogiendo que la gente de Egipto se distingue por este término.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La señal mencionada es la evidencia: **“una tierra en la que se nombra el quirate”**. Eso es una identificación por un uso local propio de la gente de un país en el que los musulmanes todavía no habían entrado — la clase de detalle que solo menciona quien sabe. Y después la razón, más notable aún: **“pues tienen un pacto y un lazo de parentesco”** — siendo el parentesco una referencia a Agar, madre de Ismael, la paz sea con él, que era egipcia, y a María la Copta, madre de Ibrahim, el hijo del Profeta. De modo que la instrucción se apoya en un linaje real. Una instrucción de tratar bien a un pueblo, veinte años antes de que se tomara su país, de un hombre que el día en que la dijo no tenía ejército alguno.



Uways al-Qarani: la descripción de un hombre al que nunca vio

Vendrá a vosotros Uways ibn Amir con los refuerzos de la gente de Yemen, de Murad y luego de Qaran. Tuvo lepra y se curó de ella salvo en el espacio de un dirham. Tiene una madre a la que es devoto.

Narrado por Muslim — auténtico

Cinco señas fijadas de antemano

- ✓ Su nombre: Uways ibn Amir
- ✓ Su tribu: Murad y luego Qaran
- ✓ Tuvo lepra y se curó
- ✓ Le quedó el espacio de un dirham
- ✓ Devoto de su madre, nada más

Umar lo encontró años después con todas estas señas

Umar ibn al-Jattab siguió preguntando por él en las temporadas de peregrinación hasta que lo encontró

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ describió a un hombre **al que nunca había visto ni conocido**: su nombre, su tribu, que se había curado de una enfermedad salvo en una manchita del tamaño de una moneda, y que era devoto de su madre. Y después Umar lo encontró con todas y cada una de esas señas.

¿Qué creía la gente entonces?

Uways era un hombre oscuro de Yemen, sin posición y sin renombre, y nunca se encontró con el Profeta ﷺ (por eso se le cuenta entre los sucesores, no entre los Compañeros). Entre Yemen y Medina hay una distancia larga, y no había manera de conocer los asuntos de personas concretas de allí. Y la descripción incluye **una seña corporal extremadamente precisa** que solo podría conocer quien lo hubiera visto sin ropa.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Umar ibn al-Jattab, que Dios esté complacido con él, salió a preguntar por Uways entre los refuerzos de la gente de Yemen año tras año hasta que se encontró con él. Le preguntó su nombre y su tribu, después le preguntó por la lepra y encontró el asunto exactamente como se había descrito, y después preguntó: "¿Tienes madre?" Dijo que sí. Entonces Umar le pidió que pidiera perdón por él. La historia completa está en el **Sahih de Muslim**, entre lo más fiable que se ha narrado sobre este asunto.

¿Por qué es un milagro decisivo?

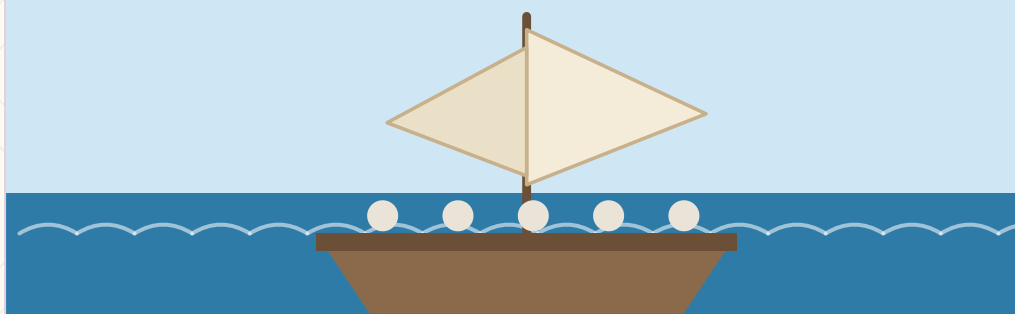
Cinco señas independientes que se juntan en un solo hombre. El nombre y el linaje podría acertarlos quien adivine, pero la cuarta seña es decisiva: **"tuvo lepra y se curó de ella salvo en el espacio de un dirham"** — la descripción de una enfermedad pasada, de una recuperación de ella y de un resto de tamaño especificado. Tres informaciones en una sola seña, sobre el cuerpo de un hombre de otro país. Y lo notable es que el Profeta ﷺ mandó a Umar que **le pidiera oraciones**, de modo que el Comandante de los Creyentes pasó años buscando a un pastor oscuro para que pidiera perdón por él. Si una seña hubiera estado equivocada, el relato entero se habría derrumbado ante los ojos de los Compañeros.

El primer ejército que se hizo a la mar

El primer ejército de mi comunidad que haga una expedición por mar tiene asegurada su recompensa... Y después dijo: Tú estás entre los primeros.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado

Dicho cuando los musulmanes no tenían un solo barco



Umm Haram bint Milhán, martirizada en la expedición de Chipre

La primera expedición naval del islam: Chipre, año 28 de la Hégira

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ vio en un sueño un ejército de su comunidad **haciéndose a la mar**. Umm Haram le pidió que suplicara que ella estuviera entre ellos, y él dijo: **“Tú estás entre los primeros.”** Y así fue.

¿Qué creía la gente entonces?

Los árabes eran un pueblo de tierra, no de mar. No tenían barcos ni conocimiento de la guerra naval, y el mar era en su cultura una cosa temida que había que evitar. De hecho, Umar ibn al-Jattab negó el permiso para expediciones marítimas durante todo su califato, por temor por la gente. Así que predecir una fuerza naval islámica era extremadamente improbable.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En el año 28 de la Hégira, Uzmán ibn Affán permitió a Mu'awiya hacerse a la mar, y se construyó la primera flota islámica, que atacó **Chipre**. **Umm Haram bint Milhán**, que Dios esté complacido con ella, salió con ella, y al desembarcar le trajeron una montura que la derribó, y murió y fue enterrada allí. Su tumba se conoce en Chipre hasta hoy como Hala Sultan Tekke, y la gente la visita. La historia está en las dos colecciones auténticas.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Tres capas de información en una frase corta. La primera: que la comunidad llegara a tener **un ejército naval** siquiera — un pueblo del desierto sin barcos. La segunda: que **una mujer en particular estuviera en él** — una mujer que entonces estaba en Medina y no pensaba en el mar. La tercera, y la más precisa: que estaría entre **“los primeros”** y no entre los posteriores — es decir, en **la primera expedición** en concreto, no en una incursión posterior. Ella pidió estar en el segundo grupo que él vio, y él dijo: **“Tú estás entre los primeros.”** De modo que la especificación cayó exactamente donde se puso. Y murió en esa misma expedición, unos veinte años después del relato.



Los jariyíes, y un hombre con un brazo como el pecho de una mujer

Surgirá entre vosotros una gente cuya oración os hará tener en poco la vuestra... recitan el Corán pero no les pasa de la garganta; salen de la religión como la flecha atraviesa a su presa.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado

La descripción de una secta aún no surgida... y una señal en el cuerpo de un hombre de ella

La flecha sale de la presa sin que se le quede nada de ella



La señal decisiva: entre ellos hay un hombre con uno de sus brazos

Como el pecho de una mujer, colgante: y se lo halló después de la batalla

Ali, que Dios esté complacido con él, mandó buscarlo entre los muertos hasta que lo encontraron

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ describió a un grupo que surgiría entre los musulmanes: por fuera intensos en la adoración, recitando el Corán, y sin embargo **saliéndose de la religión**. Y dio una señal: entre ellos habría un hombre con un brazo deforme y atrofiado.

¿Qué creía la gente entonces?

No había sectas ni división en la comunidad. Y la idea de una gente que **juntara una adoración intensa con salirse de la religión** era contradictoria en apariencia: uno espera que un desviado sea negligente en la adoración, no excesivo en ella.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los jariyíes aparecieron durante el califato de Ali, que Dios esté complacido con él, declarando incrédulos a los musulmanes y lícita su sangre, mientras eran famosos por sus largas oraciones y su mucha recitación. Ali los combatió en **Nahrawán** el año 38 de la Hégira. Después de la batalla mandó buscar al hombre descrito, y se lo buscó entre los muertos hasta que se lo encontró: un hombre con un brazo como el pecho de una mujer. Ali pronunció el takbir y dijo: "Dios ha dicho la verdad y Su Mensajero ha transmitido el mensaje." La historia está en el Sahih de Muslim.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La comparación misma es extremadamente precisa: "**salen de la religión como la flecha atraviesa a su presa**". Cuando una flecha atraviesa limpiamente a un animal cazado, sale **limpia, sin sangre ni carne adheridas** — la descripción de quien atraviesa la religión y no retiene nada de ella, pese a la rapidez con que pasa. Pero lo decisivo es **la señal corporal**: una deformidad rara en el brazo de un hombre en particular, en un grupo todavía no nacido, en una batalla todavía no librada. Y es una señal **abierto a comprobación inmediata** — por eso Ali la buscó él mismo entre los muertos. Si no se hubiera encontrado, el relato se habría derrumbado ante un ejército entero.

Una gente de ojos pequeños y caras anchas

No llegará la Hora hasta que combatáis a una gente cuyas sandalias son de pelo, y hasta que combatáis a los turcos: de ojos pequeños, cara rojiza y nariz chata, como si sus caras fueran escudos recubiertos.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado

Una descripción étnica precisa de un pueblo que los árabes no habían visto entonces



«Ojos pequeños · caras anchas · narices chatas»

La invasión mongola, siglo VII de la Hégira

Los rasgos de los pueblos de Asia Central descritos siglos antes de que los árabes los vieran

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ describió a una gente a la que los musulmanes combatirían, y describió **la forma de sus caras**: ojos pequeños, caras anchas y redondas, narices cortas y aplanadas. Esos son los rasgos de los pueblos de Asia Central y de los mongoles.

¿Qué creía la gente entonces?

Los árabes de la península veían solo a sí mismos, a los romanos, a los persas y a los abisinios — todos ellos con rasgos enteramente distintos de esta descripción. Los pueblos de la estepa asiática quedaban más allá de Persia, en el lejano oriente, y no llegaban noticias de ellos a la península. No había contacto entre los árabes y ellos: ni guerra ni comercio.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz describió tres rasgos anatómicos que hoy se sabe que son característicos de los pueblos de Asia oriental y central: **la hendidura palpebral estrecha con el pliegue epicántico, la cara ancha y plana con pómulos prominentes y la nariz corta y de puente bajo**. Y el combate ocurrió, en efecto: la invasión mongola del siglo VII islámico, que destruyó Bagdad en el 656 de la Hégira y fue derrotada después en **Ain Yalut** el 658. Antes de eso, los musulmanes habían combatido a los turcos en Transoxiana desde el siglo primero.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Esta es una descripción **antropológica**, no política ni militar. Y no se quedó en un solo rasgo que pudiera acertarse por azar, sino que reunió **cuatro rasgos concurrentes** que juntos forman un tipo facial específico conocido hoy por la ciencia de las poblaciones. Y la comparación final es extremadamente precisa: “como si sus caras fueran **escudos recubiertos**” — un escudo cubierto de capas de cuero queda ancho, redondo y ligeramente abombado. Que un hombre en el desierto de Arabia describa los rasgos de un pueblo que vive más allá de China, y anuncie después que su comunidad los combatirá, es un asunto en el que la conjetura no tiene parte.

Beberán vino y lo llamarán por otro nombre

Gente de mi comunidad beberá vino, llamándolo por otro nombre que el suyo.

Narrado por Abu Dawud e Ibn Maya — calificado de auténtico por al-Albani

El nombre cambia... y la realidad es una



Bebida espirituosa

Vino



Vino de uva

Vino



Embriagante de cebada

Vino



Bebida energética

Vino

Cambiar el nombre para sortear la prohibición: un fenómeno que el hadiz describió antes de que ocurriera

El nombre cambia para que lo prohibido se vuelva fácil de tomar

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que parte de la gente de su comunidad bebería vino, pero que **no lo llamaría vino**: le darían otros nombres para hacerlo aceptable y justificarlo.

¿Qué creía la gente entonces?

El vino se llamaba por su propio nombre abiertamente y se presumía de él en la poesía. Nadie se avergonzaba de él ni necesitaba esconder su nombre. De modo que el hadiz predice una **conducta psicológica y social** concreta: que la gente reconocería la prohibición y después la esquivaría cambiando el nombre.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Este es un fenómeno observado en sociología y en lingüística con el nombre de **"eufemismo"**: cambiar el nombre de una cosa para suavizar su impacto o para sortear una prohibición. Nuestro mundo está lleno de ejemplos: "espirituosos", "vino de salud", "bebidas energéticas" que contienen alcohol, "tamarindo fermentado" y "cerveza sin alcohol" que aun así lleva un porcentaje. El mismo principio se usa para la usura ("interés", "rendimiento de la inversión") y para otras cosas prohibidas.

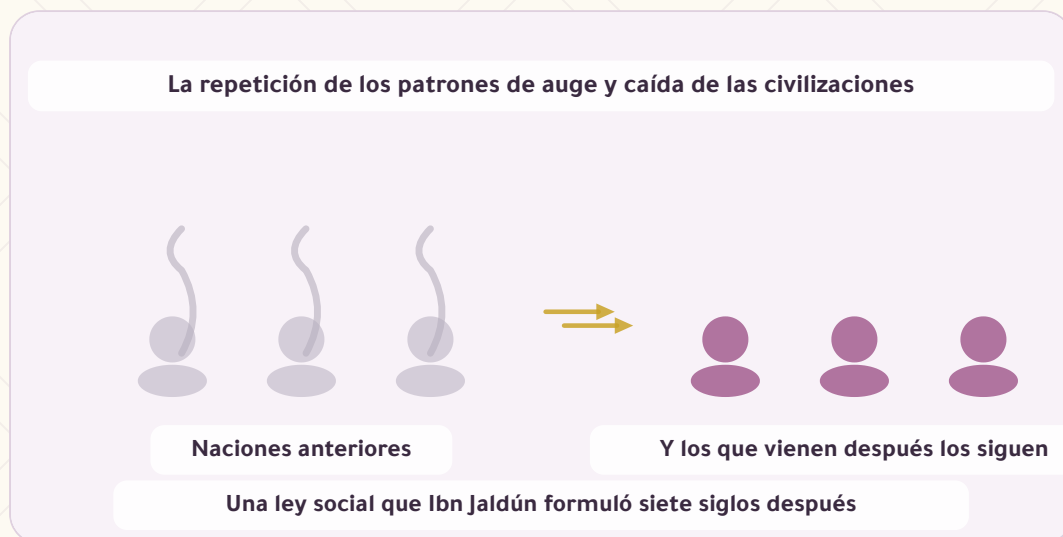
¿Por qué es un milagro decisivo?

La profecía aquí no trata de un **acto**, sino de una **maniobra lingüística** — que es más fina y más difícil. Decir "alguna gente beberá vino" es una afirmación esperable. Pero especificar **el método de la evasión** — cambiar el nombre en vez de negar el precepto — es la descripción de un mecanismo psicológico y social que en aquella sociedad ni siquiera era visible. Y hoy es un capítulo entero de la sociolingüística. Concuera con otro hadiz que condena a quien "hace lícito lo prohibido con un nombre que le pone" — una sola regla, por muchas formas que tome.

Seguiréis los caminos de los que os precedieron

❖ *Seguiréis los caminos de los que os precedieron, palmo a palmo y codo a codo, hasta tal punto que si entraran en la madriguera de un lagarto, los seguiríais.* ❖

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



Las naciones repiten los errores de sus predecesoras hasta un grado que asombra a los historiadores

🔍 En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que esta comunidad imitaría a las naciones anteriores a ella **paso a paso**, incluso en las cosas absurdas que no traen provecho alguno.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Lo que se pensaba era que cada nación tiene su propio camino, y que a los musulmanes su religión los apartaba de caer en aquello en lo que otros habían caído. No existía concepción alguna de una "ley" que gobernara el curso de todas las naciones sin excepción.

🌀 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Esta es la esencia de lo que la sociología histórica llama **los ciclos de la civilización**. Ibn Jaldún lo formuló en su Muqaddima siete siglos después, y sobre ello construyeron sus teorías Oswald Spengler y Arnold Toynbee en el siglo XX: **las naciones pasan por fases semejantes de auge, lujo y disolución**, y repiten los errores de sus predecesoras de un modo que resulta casi inevitable. Los sociólogos han observado un fenómeno paralelo en la conducta individual al que llamaron **comportamiento de rebaño**.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La precisión está en la frase final: **"hasta tal punto que si entraran en la madriguera de un lagarto, los seguiríais"**. El hadiz no habla de imitar lo beneficioso — eso sería razonable y digno de elogio —, sino de imitar **lo que no tiene provecho ni sentido**, y aun lo que acarrea un daño evidente. Y eso es exactamente lo que describen hoy los sociólogos en las modas de conducta que barren las sociedades sin razón racional alguna. Fíjate además en la forma enfática, de juramento, del verbo: es una afirmación de que esto ocurrirá, no una advertencia contra una posibilidad. Y ha ocurrido de un modo que nadie puede negar.



Las naciones se llamarán unas a otras, y la espuma del torrente

Están a punto las naciones de llamarse unas a otras contra vosotros como los comensales se llaman a su fuente. Alguien dijo: ¿Será por lo pocos que seremos aquel día? Dijo: No, seréis muchos aquel día, pero seréis espuma como la espuma del torrente.

Narrado por Abu Dawud y Ahmad — calificado de auténtico por al-Albani



El hadiz negó que la causa fuera la escasez de número, y nombró la causa verdadera

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ dijo que las naciones se llamarían unas a otras contra los musulmanes como los comensales se llaman a una fuente. Se le preguntó: ¿por ser pocos? Dijo: **No, seréis muchos**, pero sin peso y sin efecto.

¿Qué creía la gente entonces?

La comunidad iba camino de convertirse en la mayor potencia de la tierra. En una sola generación abrió Persia, Siria, Egipto y el norte de África. De modo que predecir una debilidad venidera — junto con **abundancia numérica** — parecía del todo reñido con el curso visible de los acontecimientos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El número de musulmanes hoy es de unos mil ochocientos millones, casi la cuarta parte de la población de la tierra, y tienen las mayores reservas energéticas del mundo y posiciones geográficas estratégicas. Y sin embargo su parte en la producción científica, industrial y económica mundial es minúscula en relación con su número, y sus tierras están entre las más castigadas por el conflicto y las más dependientes de la tierra.

El número está; el peso civilizatorio falta — la ecuación exacta que describió el hadiz.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Lo más importante de este hadiz es que **se anticipó a la explicación equivocada y la negó de forma explícita**. Cuando se le preguntó "¿será por lo pocos que seremos aquel día?" no dijo que sí: dijo "No, seréis muchos aquel día." Sacó el número de la ecuación por completo y estableció que **el defecto está en la calidad, no en la cantidad**. Y la imagen de "la espuma del torrente" es extremadamente precisa: la espuma son la escoria y las ramillas que una riada lleva en su superficie, que parecen abundantes pero no pesan, que no se asientan en ninguna parte y que van adonde se las arrastra y no adonde quieren. Y después nombró la causa en el resto del hadiz: "debilidad... amor de este mundo y odio de la muerte" — un diagnóstico psicológico, no militar.



Tercera Parte

Los anuncios de la Torá y el Evangelio



Textos que siguen escritos hasta hoy en las escrituras de la Gente del Libro, y que describen a un profeta por venir cuya descripción encaja con un solo hombre en toda la historia.

12 pruebas

Un profeta de entre sus hermanos, como tú

Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

Deuteronomio — capítulo 18, versículo 18

De entre sus hermanos

Los hijos de Israel vienen de Isaac
Y sus hermanos, los hijos de Ismael
Luego el profeta es de los árabes
No de los hijos de Israel

Como Moisés

Una ley completa
Padre y madre... y nació y murió
Caudillo, guerrero y legislador
Y salió emigrando con los suyos

«Y pondré mis palabras en su boca»: pronuncia letra por letra lo que se le revela

Tres condiciones en un solo texto: de entre los hermanos, como Moisés, y que hable lo que se le pone en la boca

En palabras sencillas

Dios promete a Moisés un profeta venidero con tres cualidades: será de entre los **hermanos** de los hijos de Israel y no de entre ellos, será **como Moisés** y **hablará palabras puestas en su boca**.

¿Qué creía la gente entonces?

Los judíos siguieron esperando a este profeta durante siglos, preguntando por él a todo el que aparecía. En el Evangelio de Juan le preguntaron a Juan el Bautista: “¿Eres tú Elías?” Dijo que no. “¿Eres tú **aquel profeta**?” Dijo que no — lo cual muestra que “aquel profeta” era una tercera persona concreta a la que se esperaba, distinta del Mesías y distinta de Elías.

¿Qué dice hoy la ciencia?

“**Sus hermanos**” en la lengua de la Torá significa primos, no hijos del mismo padre: los hijos de Israel descienden de Isaac, y sus hermanos son los hijos de Ismael, es decir, los árabes. En cuanto a “**como tú**”, la comparación cuidadosa da Muhammad ﷺ: nació del modo corriente de padre y madre, se casó y tuvo hijos, trajo una ley completa, condujo a su pueblo y combatió y gobernó, emigró de su ciudad y murió de muerte natural. Y el propio Deuteronomio concluye: “**Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés**” (34:10) — lo que retira de la comparación a todos los profetas de los hijos de Israel.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La tercera condición es decisiva: “**y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare**”. Esto describe a un profeta que pronuncia **un texto que se le dicta palabra por palabra**, no su sentido. Y esa es precisamente la descripción del Corán: “**Ni habla por propio impulso; no es sino una revelación revelada**”. Y lo primero que se le reveló a Muhammad ﷺ fue una orden directa de recibir: “Recita.” Y el texto bíblico cierra con una advertencia severa: “Y a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.” Así que esto no es solo una buena noticia, sino **una obligación de seguirlo**.

Resplandeció desde el monte de Parán

El Señor vino de Sinaí, y de Seir les esclareció; resplandeció desde el monte de Parán, y vino de entre diez millares de santos.

Deuteronomio — capítulo 33, versículo 2



Tres grados de luz: esclareció... y después resplandeció

En palabras sencillas

Un texto de la Torá nombra tres montes en orden: **Sinaí**, donde Dios habló a Moisés; después **Seir**, la tierra de Jesús; después **Parán**. Y Parán es — por el texto mismo de la Torá — la tierra donde se asentaron Ismael y su descendencia: La Meca y lo que la rodea.

¿Qué creía la gente entonces?

Judíos y cristianos han leído este texto en sus escrituras durante miles de años. El problema que nunca resolvieron: **¿cuál es el tercer acontecimiento?** La venida del Señor desde Sinaí es la Torá, y su esclarecer desde Seir es el Evangelio — entonces, ¿qué resplandeció desde Parán? Ningún acontecimiento religioso equiparable a los otros dos tuvo lugar en esa región.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Parán es un lugar concreto en la Torá misma. El Génesis (21:21) dice de Ismael: **"Y habitó en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto."** Así que es la patria de la descendencia de Ismael por su propio texto. Los geógrafos musulmanes y los diccionarios bíblicos sitúan el desierto de Parán en el norte del Hiyaz, en la península del Sinaí y en la tierra intermedia. Y de aquel desierto no salió ningún profeta con un mensaje universal salvo Muhammad ﷺ.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La gradación de los verbos es donde está el sentido, y es deliberada en el hebreo: **"vino"**, después **"esclareció"**, después **"resplandeció"** — y el resplandor es la más fuerte y la más extendida de las luces. El texto ordena tres mensajes en orden ascendente y hace del último el más radiante. Y añade después: **"a su diestra la ley de fuego para ellos"** — es decir, esta venida final trae **una ley**, no una simple exhortación. Y Muhammad ﷺ es el único profeta después de Moisés que trajo una ley completa que rige la adoración, los tratos y el juicio.

El Santo desde el monte de Parán

Dios vendrá de Temán, y el Santo desde el monte de Parán. Su gloria cubrió los cielos, y la tierra se llenó de su alabanza.

Habacuc — capítulo 3, versículo 3



Dos lugares de Arabia nombrados por un profeta hebreo antes de la era cristiana

En palabras sencillas

Un profeta de los hijos de Israel nombra dos lugares de **Arabia: Tayma** — una ciudad bien conocida en el norte de la península hasta hoy — y **Parán**, la patria de Ismael. Y dice que el Santo vendrá de ellos.

¿Qué creía la gente entonces?

Este texto quedó resistiéndose a la interpretación entre la Gente del Libro. Ni Tayma ni Parán forman parte de la tierra de los hijos de Israel, y de ellos no salió ningún profeta en su historia. Algunos intentaron leerlo como una descripción poética de la venida de Dios en Sinaí — pero aquí no se menciona el Sinaí en absoluto, y se nombran explícitamente dos lugares de Arabia.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Tayma es hoy un oasis famoso y una ciudad arqueológica del noroeste de Arabia Saudí, en otro tiempo estación principal de la ruta de caravanas entre el Hiyaz y Siria, con restos e inscripciones anteriores a la era cristiana. Y **Parán** es el desierto de Ismael, como afirma el Génesis. De modo que el texto señala **una región concreta**: el norte de la península arábiga y el Hiyaz. Y ese es el lugar del que salió el mensaje de Muhammad ﷺ.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Dos cosas elevan este texto por encima de la casualidad. Primera, que **coincide con el texto del Deuteronomio en nombrar Parán**: dos profetas distintos en dos épocas distintas señalando el mismo lugar. La convergencia de dos testigos independientes sobre un lugar ajeno a su propia tierra es evidencia fuerte. Segunda, el resto del texto: **“y la tierra se llenó de su alabanza”** — el efecto de esta venida es **universal, no local**. Y de aquella tierra no ha salido nada que llene la tierra de alabanza salvo el islam, por el cual se elevan la llamada a la oración y la glorificación de Dios a toda hora del día en todos los continentes.

Las aldeas de Cedar, y los moradores de Sela

Alcen la voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar; canten los moradores de Sela, y desde la cumbre de los montes den voces de júbilo.

Isaías — capítulo 42, versículo 11

¿Quién es «Cedar» en la Torá?



Cedar es el segundo hijo de Ismael

«Y estos son los nombres de los hijos de Ismael... Nebaiot y Cedar»



Génesis 25:13



Y los Quraysh descienden de Cedar, hijo de Ismael

Luego el cántico nuevo se eleva desde las tierras de los árabes

Y Sela: un lugar cerca de Medina que sigue llevando ese nombre

Isaías llama a las aldeas de Cedar a cantar un cántico nuevo



En palabras sencillas

Isaías dice: alce la voz el desierto, **las aldeas donde habita Cedar**. Y Cedar — por el texto de la Torá — es el hijo de Ismael, y el antepasado de los árabes adnaníes, entre los que están los Quraysh.



¿Qué creía la gente entonces?

El capítulo cuarenta y dos de Isaías habla de un “siervo” a quien Dios escoge, que trae justicia a las naciones y que no desfallece ni se desanima hasta haber establecido la verdad en la tierra. La Gente del Libro ha seguido discrepando sobre su identidad. Pero el texto mismo especifica **el lugar**: las aldeas de Cedar y Sela.



¿Qué dice hoy la ciencia?

“**Cedar**” se nombra en el Génesis (25:13) entre los doce hijos de Ismael. Los árabes adnaníes — entre ellos los Quraysh y el clan de Hashim — son de su línea. Y a la región del norte de la península se la llama de hecho “Qedar” en las inscripciones asirias. En cuanto a “**Sela**” (que algunas traducciones vierten como “la peña”), es un lugar conocido: el **monte Sal**, contiguo a Medina, junto al cual se cavó el Foso de los Coligados, y que sigue en pie con ese nombre hasta hoy.



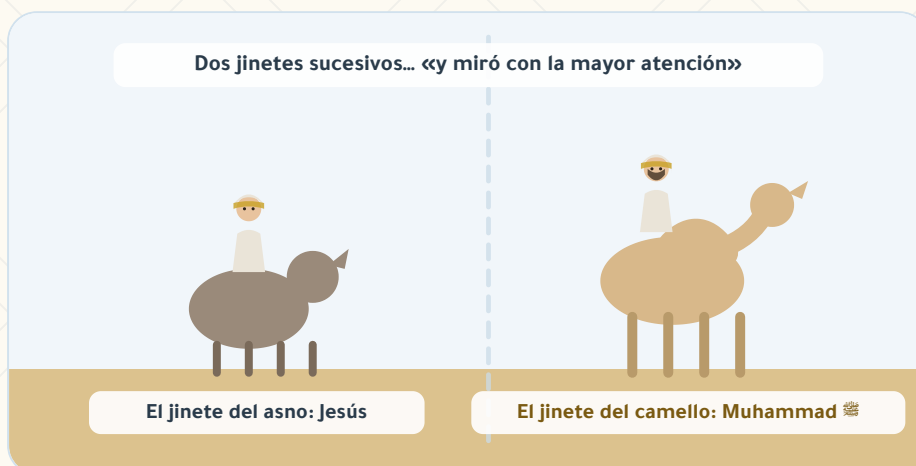
¿Por qué es un milagro decisivo?

El capítulo abre en el versículo 1 con “he aquí mi siervo, a quien sostengo” — y “siervo” es un título que acompaña a Muhammad ﷺ en el Corán: “Glorificado sea Quien hizo viajar de noche a **Su siervo**”, “Y cuando **el siervo de Dios** se levantó invocándolo”. Y después el versículo 10 dice: “**Cantad al Señor un cántico nuevo**” — una ley nueva, no una renovación de la antigua. Y a continuación identifica al pueblo de este cántico: las aldeas de Cedar y los moradores de Sela — **dos lugares puramente arábigos**, uno el linaje de los Quraysh y el otro un monte de Medina. Que un solo texto reúna el linaje del Profeta ﷺ, la ciudad de su emigración, su título de “el siervo” y una llamada a una ley nueva, es una convergencia que no admite casualidad.

El jinete del asno y el jinete del camello

Y vio hombres montados, jinetes de dos en dos, montados sobre asnos, montados sobre camellos; y miró con la mayor atención.

Isaías — capítulo 21, versículo 7



Un texto que nombra a dos jinetes concretos y manda que se los escuche

En palabras sencillas

Una visión del Libro de Isaías en la que el profeta ve **dos jinetes**: uno sobre un asno y el otro sobre un camello, y se le manda escucharlos con la mayor atención.

¿Qué creía la gente entonces?

Este texto se ha interpretado entre la Gente del Libro como una visión de la caída de Babilonia. Pero la escena misma es llamativa: dos jinetes distinguidos, nombrados por sus monturas, y el profeta con la orden de escucharlos — y escuchar es para un mensaje, no para una noticia de guerra.

¿Qué dice hoy la ciencia?

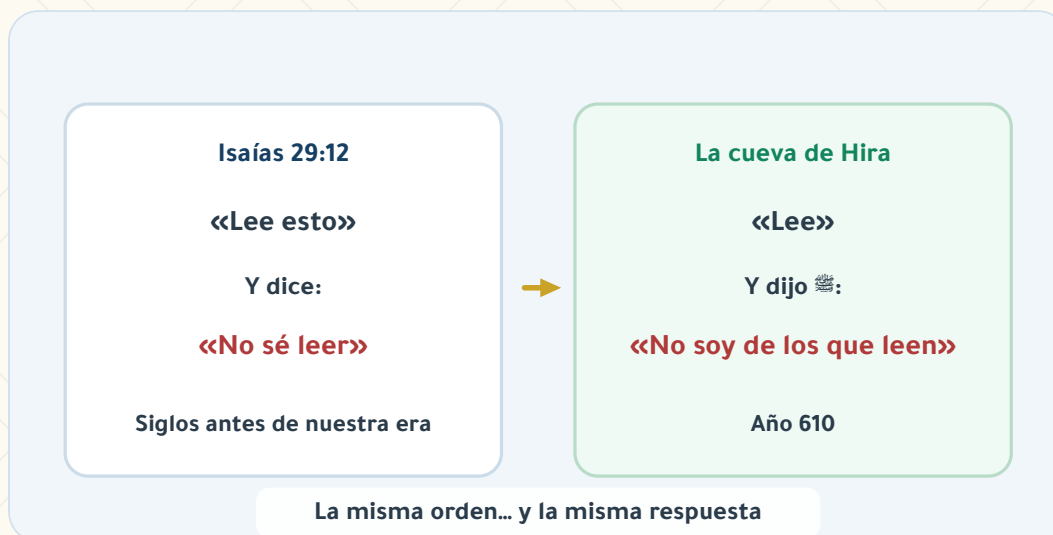
El jinete del asno es una señal que la Gente del Libro reconoce para el Mesías, la paz sea con él. Zacarías (9:9) dice: “He aquí tu rey vendrá a ti... humilde, y cabalgando sobre un asno”, y los Evangelios recogen la entrada del Mesías en Jerusalén montado en un asno en cumplimiento de esa profecía. Así que, si el primero queda establecido como el Mesías, ¿quién es entonces **el jinete del camello** que vino después de él, y al que se manda al profeta escuchar como se le mandó escuchar al primero? El camello es la montura de los árabes, y después del Mesías no vino ningún profeta de un pueblo de camellos salvo Muhammad ﷺ.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La fuerza está en **el emparejamiento y el orden**. El jinete del camello no se mencionó solo, de modo que pudiera llamársele una referencia general a una caravana: está emparejado con el jinete del asno en una sola escena, e inmediatamente después de él. La Gente del Libro ha aceptado que “el jinete del asno” es una señal profética de una persona concreta, así que no vale que su compañero en el mismo texto sea un detalle sin sentido. Y la orden de escuchar — **“y miró con la mayor atención”** — indica que lo que viene es **un habla que se oye y se obedece**, no una escena que se mira. Y el resto del capítulo menciona **“la carga sobre Arabia”** y nombra a Dedán y a Tayma y **“la gloria de Cedar”** — todo el contexto es arábigo.

Y si se diere el libro al que no sabe leer, diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: No sé leer.

Isaías — capítulo 29, versículo 12



Una escena descrita más de mil años antes de que ocurriera

🔍 En palabras sencillas

Un texto de Isaías describe una escena: se le da un libro a un hombre **que no sabe leer**, y se le dice: "Lee ahora esto." Él responde: "No sé leer." Y esto es exactamente lo que ocurrió en la cueva de Hira.

⌚ ¿Qué creía la gente entonces?

El texto existía en las escrituras de la Gente del Libro siglos antes del nacimiento del Profeta ﷺ, y no había cumplimiento alguno de él al que apuntar. Lo leían como una referencia simbólica a la ceguera de los hijos de Israel para entender su propio libro.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

En la cueva de Hira, en el año 610, Gabriel se presentó ante Muhammad ﷺ y le dijo: "**Lee.**" Él dijo: "**No soy de los que leen.**" Lo apretó y le dijo otra vez: "Lee." Él dijo: "No soy de los que leen" — tres veces. Y entonces llegó la revelación: "Lee en el nombre de tu Señor, que creó." La historia está en el Sahih de al-Bujari y en el de Muslim, por autoridad de Aisha, que Dios esté complacido con ella, y está entre lo más célebre y mejor establecido de la biografía.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La correspondencia no está solo en el sentido, sino en **la estructura entera de la escena**: una orden de leer, una respuesta de incapacidad, de un hombre que no lee. Y esto exige una condición imprescindible: que el profeta prometido sea **iletrado, que no lea ni escriba**. Esa es la cualidad que el Corán afirma de Muhammad ﷺ y de la que hace un argumento: "**Y no recitabas antes de él ninguna escritura, ni la escribías con tu diestra; si no, los falsarios habrían tenido motivo de dudar.**" Fíjate en que ser iletrado no es aquí un defecto, sino **la prueba**: si hubiera sido lector y escritor, se habría dicho que copió y transcribió. Y el texto de Isaías hace de esa misma incapacidad una señal, no una tacha.

Y todo él es mahamaddim

Hikko mamtaqqim we-kullo mahamaddim; ze dodi we-ze re'i, benot Yerushalayim.

Cantar de los Cantares — capítulo 5, versículo 16 (el texto hebreo)

El texto hebreo original

מַחַמַּדִּים

Se pronuncia: mahamaddim

Y se tradujo como: «lo deseable»

El nombre está en el texto... y desapareció en la traducción

La palabra hebrea exactamente como está en las ediciones estándar de hoy

En palabras sencillas

En el texto hebreo del Cantar de los Cantares aparece la palabra **“mahamaddim”** — el nombre “Muhammad” con el sufijo hebreo de majestad “-im”. En traducción se vierte como “todo él es codiciable”, y así el nombre desaparece.

¿Qué creía la gente entonces?

El Cantar describe a un amado con imágenes poéticas, y su descripción se cierra con esta palabra: “Su paladar es dulcísimo, **y todo él es mahamaddim.**” El texto se ha entendido como un símbolo de la relación entre Dios y Su pueblo, o como simple poesía amorosa.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El sufijo **“-im”** en hebreo marca a la vez el plural y la majestad — como en “Elohim”, un nombre de Dios en forma plural aunque se quiera decir uno solo. Y la raíz hebrea de la palabra, טִמְדָּן (h-m-d), es la misma que la raíz árabe h-m-d. De modo que “mahamaddim” corresponde en árabe a **Muhammad**, en forma de majestad. La palabra sigue hoy en el texto hebreo estándar, y cualquiera puede verla.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La fuerza del argumento está en que el nombre **permanece en el original y no ha sido borrado**: simplemente se ha disuelto en la traducción. Esto ocurre a menudo: los nombres propios que llevan un significado en su propia lengua pueden traducirse, y el nombre se pierde. Si el nombre “Abdullah” apareciera en un texto árabe, se vertería como “Siervo de Dios” y la persona se desvanecería. El Corán afirma que su nombre ﷺ está recogido entre ellos: **“Los que siguen al Mensajero, el profeta iletrado, a quien encuentran escrito en lo que tienen de la Torá y del Evangelio”,** y que Jesús dio la buena nueva de **“un mensajero que vendrá después de mí, cuyo nombre es Ahmad”**. Así que el Corán afirma con claridad que **el nombre mismo** está con ellos — y ahí está en el texto hebreo hasta hoy.

El Paráclito, otro Consolador

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre.

El Evangelio de Juan — capítulo 14, versículo 16

Dos palabras griegas... con una sola letra entre ellas

παράκλητος

parakletos

«El Consolador»

περικλυτός

periklutos

«al-Hamid / Ahmad»

Y las primeras copias, sin vocales ni signos

Un parecido estrecho entre dos palabras en una escritura que no llevaba signos vocálicos

En palabras sencillas

El Mesías, la paz sea con él, prometió la venida de un **Paráclito** después de él. La palabra griega *parakletos* se parece mucho a *periklutos*, que significa **“el muy alabado”**, es decir, Ahmad.

¿Qué creía la gente entonces?

Los comentaristas han discrepado sobre la identidad del Paráclito desde la antigüedad. Las copias griegas más antiguas se escribían en mayúsculas continuas, sin separación y sin signos vocálicos, de modo que una confusión entre dos palabras tan próximas en su forma es del todo posible al copiar.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las descripciones que el Mesías dio del Paráclito en Juan (capítulos 14, 15 y 16) solo se sostienen para un ser humano: **“Si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros”** — su venida está condicionada a la partida del Mesías, y un espíritu ya presente no necesitaría eso (los Evangelios recogen que el Espíritu Santo estaba con Juan en el vientre de su madre y con el Mesías en su bautismo). Y **“otro Consolador”** — luego es de la misma clase que el primero, es decir, un profeta como él. Y **“para que esté con vosotros para siempre”** — una ley que permanece y no se abroga.

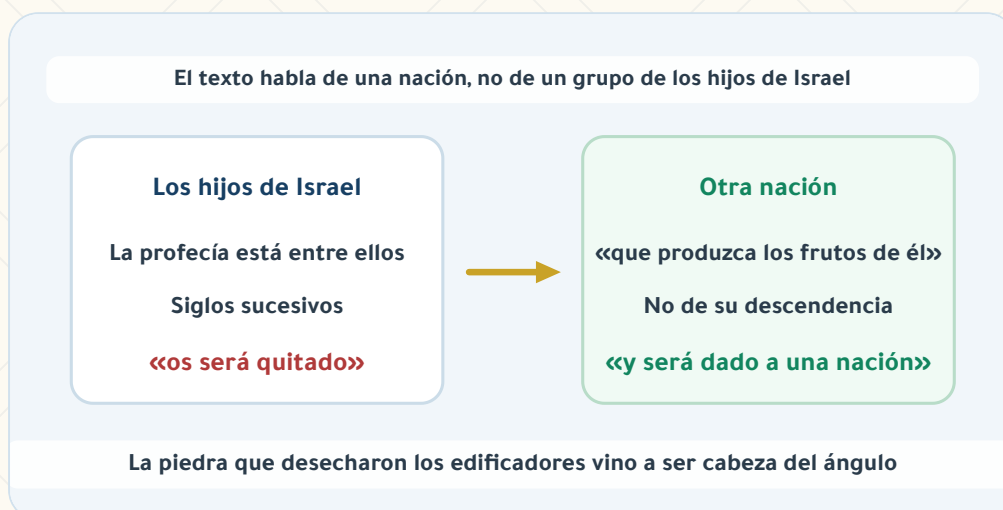
¿Por qué es un milagro decisivo?

El punto más fuerte del pasaje es el versículo 13 del capítulo 16: **“porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”** Esto no describe sino a un profeta que recibe revelación. Compáralo con el Corán: **“Ni habla por propio impulso; no es sino una revelación revelada”** — casi la misma frase. Y después **“os hará saber las cosas que habrán de venir”** — y eso es una sección entera de este libro: las profecías cumplidas. De modo que la descripción funcional coincide, el nombre es próximo en su forma y la condición (“si no me fuera”) queda satisfecha.

Os será quitado y dado a otra nación

Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.

El Evangelio de Mateo — capítulo 21, versículo 43



La profecía pasando de una rama a otra, por el texto mismo del Evangelio

En palabras sencillas

El Mesías, la paz sea con él, dijo a los hijos de Israel que **el reino de Dios les sería quitado y dado a otra nación** que haría lo que a Él le agrada. Es decir, que la profecía saldría de los hijos de Israel hacia otros.

¿Qué creía la gente entonces?

La profecía había estado entre los hijos de Israel durante siglos sin interrupción: Abraham, Isaac, Jacob, José, Moisés, David, Salomón, Isaías, Jeremías, Ezequiel y otros. Creían que la profecía era un derecho reservado a su línea que jamás los abandonaría. Por eso se negaron a que se levantara un profeta de entre los árabes.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Muhammad ﷺ fue enviado de entre **los hijos de Ismael** — es decir, de la otra rama de la descendencia de Abraham, la paz sea con él. De modo que la profecía pasó de los hijos de Isaac a los hijos de Ismael por primera vez en la historia. Y por medio de él surgió una nación nueva que antes no existía, que se extendió por todos los continentes de la tierra. El Corán señala la envidia que nace justo en este punto: “**¿O es que envidian a la gente por lo que Dios les ha dado de Su favor?**”

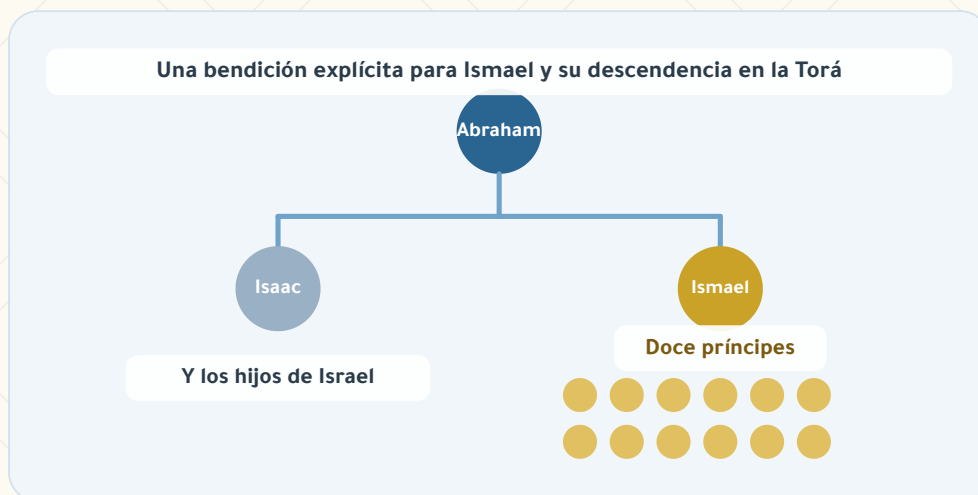
¿Por qué es un milagro decisivo?

La palabra “**nación**” es decisiva. No dijo “dado a un grupo de entre vosotros” ni “a un resto justo” — dijo “**a una nación**”, y el griego (ethnos) significa **otro pueblo**. Al texto lo precede la parábola de la viña cuyos labradores mataron a los mensajeros que se les enviaron y después mataron al hijo, mereciendo así que se les quitara y se entregara a otros. Y lo sigue inmediatamente: “**La piedra que desecharon los edificadores, esa ha venido a ser cabeza del ángulo**” — la rama desechada es aquella sobre la que se apoyará el edificio. Y los hijos de Ismael son la rama omitida en todos los registros de la profecía — hasta que salió de ella el sello de los profetas.

Doce príncipes, y una gran nación

Y en cuanto a Ismael, también te he oído: he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendraré, y haré de él una gran nación.

Génesis — capítulo 17, versículo 20



Un texto que afirma para Ismael una bendición, una descendencia y una gran nación

En palabras sencillas

La Torá misma recoge que Dios bendijo a **Ismael**, y prometió que de sus lomos vendrían **doce príncipes**, y que haría de él **una gran nación**. Así que la bendición no se limita a Isaac solamente.

¿Qué creía la gente entonces?

Entre los hijos de Israel estaba muy extendido que toda la promesa residía en Isaac y en su línea, y que Ismael y su descendencia quedaban fuera de la alianza. Sobre esa base se rechazaba cualquier profecía que viniera del lado árabe. Pero el texto es explícito en afirmar una bendición independiente para Ismael.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los doce hijos de Ismael se nombran en el Génesis (25:13-16), y la lista se cierra: **"doce príncipes según sus naciones"** — son las conocidas tribus árabes del norte, y varios de sus nombres aparecen en las inscripciones asirias. En cuanto a la promesa de **una gran nación**, se cumplió en el islam: una nación que salió de la línea de Ismael y llegó al oriente y al occidente de la tierra.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El texto anula el argumento básico por el que se rechazó la profecía de Muhammad ﷺ. Si la Torá misma afirma para Ismael **una bendición, una gran descendencia y una gran nación**, no hay fundamento para excluir a su rama de la profecía. Y fíjate en el orden de la promesa: una bendición, después fecundidad y multiplicación, después liderazgo en doce príncipes, después **"una gran nación"** — la meta con la que se cierra. Y el Génesis (21:21) afirma que Ismael habitó en **el desierto de Parán** — el mismo lugar desde el que la luz "resplandeció" en el texto del Deuteronomio. Los textos se confirman y se señalan unos a otros en una sola dirección.

Como Moisés: la comparación que lo decide

Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés, a quien haya conocido el Señor cara a cara.

Deuteronomio — capítulo 34, versículo 10

La descripción	Moisés	Muhammad ﷺ
Un parto natural	✓	✓
Padre y madre	✓	✓
Esposa e hijos	✓	✓
Una ley completa	✓	✓
Caudillo y guerrero	✓	✓
Una emigración desde su ciudad	✓	✓

«como tú»: y la Torá niega que sea de los hijos de Israel

Siete cualidades que coinciden en dos hombres y en ningún tercero

En palabras sencillas

La Torá prometió un profeta **como Moisés**. Y cuando comparamos, encontramos que las cualidades coinciden en Muhammad ﷺ y no coinciden en ningún otro profeta.

¿Qué creía la gente entonces?

La Gente del Libro siguió esperando al “profeta como Moisés” y nunca se puso de acuerdo sobre su identidad. A todo profeta de los hijos de Israel que se propone para el papel le falta una condición o más: ninguno de ellos trajo una ley nueva, y ninguno dirigió un Estado ni libró una guerra.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los puntos de semejanza entre Moisés y Muhammad ﷺ incluyen: un nacimiento corriente de padre y madre; una vida conyugal con hijos; **una ley completa** que rige la adoración, los tratos, el juicio y las penas; la dirección de una nación, la guerra y el gobierno; **una emigración** de la tierra de la persecución a la tierra del asentamiento; la victoria sobre sus enemigos en vida; y una muerte natural y un entierro en la tierra. Nada de esto se reúne en ningún otro profeta después de Moisés.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La Torá misma cerró la puerta: **“Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés.”** Este es un testimonio explícito de que el profeta prometido **no es de los hijos de Israel**, o el texto se contradiría a sí mismo. Y cuando esto se une al versículo 18 del capítulo 18, “de entre sus **hermanos**”, la conclusión se sigue necesariamente: un profeta de sus primos, los hijos de Israel. Los judíos lo entendieron en tiempos tempranos, por eso dice el Corán: **“Y pedían la victoria contra los que no creían, pero cuando les llegó lo que reconocían, lo negaron”** — lo esperaban y daban noticia de él, hasta que vino de una línea que no era la suya.

Lo encuentran escrito entre ellos

Los que siguen al Mensajero, el profeta iletrado, a quien encuentran escrito en lo que tienen de la Torá y del Evangelio.

Sura al-A'raf — aleya 157

Un texto que remite a los libros de sus adversarios y los desafía a desmentirlo



La Torá

El Evangelio

El Corán

El Corán apela a lo que está en manos de la Gente del Libro, no solo a sí mismo

En palabras sencillas

El Corán dice con claridad que la descripción del Profeta ﷺ está **escrita en la Torá y en el Evangelio** que están en manos de la Gente del Libro. Ese es un desafío abierto a que abran sus libros y miren.

¿Qué creía la gente entonces?

Los judíos y los cristianos de Medina, Nachrán y Yemen poseían sus escrituras y las leían, y entre ellos había sabios especializados en sus textos. De modo que la afirmación de que la descripción del Profeta ﷺ estaba en sus libros **podría haberse desmentido el mismo día** si no hubiera tenido fundamento.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los textos que han pasado aquí — Deuteronomio 18 y 33, Habacuc 3, Isaías 21, 29 y 42, Cantar de los Cantares 5, Juan 14 y 16, Mateo 21, y Génesis 17 y 21 — **están todos presentes en las ediciones estándar de hoy**, y cualquier lector puede abrir el libro y leerlos. Y la aleya tampoco pretendió que el nombre estuviera enunciado abiertamente en todos los sitios; dijo **"lo encuentran"** — encuentran su descripción y sus señas y lo reconocen por ellas.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La fuerza aquí es de otra clase. El Corán no argumenta desde sí mismo: **remite al libro del adversario**. Esa es la clase de argumento más peligrosa y la más fácil de refutar — les basta con abrir sus escrituras y mostrarlas vacías. Y sin embargo, aquellos de sus sabios que aceptaron el islam lo hicieron por esta misma razón — Abdullah ibn Salam, el rabino de los judíos de Medina, entre ellos. Y el Corán llegó aún más lejos en su audacia: **"Lo reconocen como reconocen a sus propios hijos"** — una comparación que no hace sino quien habla con seguridad. Y la supervivencia de estos textos en sus libros durante catorce siglos, leídos y discutidos por los investigadores, es ella misma la continuación de ese desafío hasta hoy.



Cuarta Parte

Los milagros físicos del Profeta ﷺ



Lo que sus Compañeros vieron con sus propios ojos y nos transmitieron por cadenas ininterrumpidas: el agua que brotaba entre sus dedos, el tronco de palmera que lloró por él, la luna partida sobre La Meca.

16 pruebas

La luna se partió sobre La Meca

La Hora se ha acercado, y la luna se ha partido. Pero si ven un signo se apartan y dicen: magia pasajera.

Sura al-Qamar — aleyas 1-2



Un suceso visto por toda la gente de La Meca, creyentes y negadores por igual

En palabras sencillas

La luna se partió en el cielo en dos mitades, de modo que la gente vio el monte Hira entre ellas. Y los idólatras no negaron haberlo visto: dijeron **"Muhammad nos ha hechizado."**

¿Qué creía la gente entonces?

Los Quraysh venían exigiendo al Profeta ﷺ un signo físico que probara su veracidad. Cuando llegó, no dijeron "no hemos visto nada" — la respuesta más fácil y más segura —, sino que explicaron como magia lo que habían visto. **Y eso es en sí mismo una admisión de que fueron testigos.**

¿Qué dice hoy la ciencia?

La aleya vino en **tiempo pasado consumado**: "la luna se ha partido", no "se partirá". El hadiz de la partición se narra en el **Sahih de al-Bujari y en el de Muslim** por varias cadenas y de varios Compañeros: Ibn Mas'ud, Anas, Ibn Abbás, Yubayr ibn Mut'im y Ali. Sus relatos coinciden en la descripción: "hasta que vieron el monte entre las dos mitades de la luna". El relato alcanzó el grado de transmisión masiva según los sabios del hadiz.

¿Por qué es un milagro decisivo?

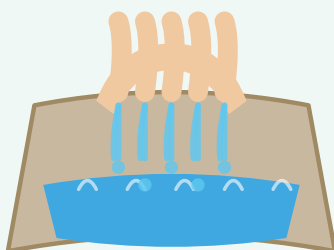
La evidencia aquí no está solo en el suceso, sino en **la reacción de los adversarios**. La aleya se les recitó en La Meca mientras vivían, afirmando que la luna se había partido ante sus ojos. Si no hubiera ocurrido, lo más fácil para ellos habría sido decir: "¿Cuándo? No vimos nada." Y eran los más empeñados de todos en probar que mentía, y no se arredraron ante acusarlo de poesía, de magia y de locura. Y sin embargo **eligieron explicar en vez de negar** — y ese es el testimonio más fuerte posible. Y la aleya misma dejó constancia de su respuesta: **"y dicen: magia pasajera"** — documentando el argumento y su refutación a la vez.

Agua que brotaba de entre sus dedos

Metió la mano en aquel recipiente, y el agua empezó a manar de entre sus dedos como manantiales, y bebimos e hicimos nuestras abluciones. Le preguntaron a Anas: ¿Cuántos erais? Dijo: Unos trescientos.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado

No brotó del recipiente... sino de entre los dedos



Unos trescientos hombres bebieron e hicieron la ablución de un solo recipiente

Una escena narrada por Anas ibn Malik, Yabir, Ibn Mas'ud y otros

En palabras sencillas

Se acabó el agua y la gente tenía sed. Entonces el Profeta ﷺ metió la mano en un recipiente pequeño, y **el agua brotó de entre sus dedos como manantiales**, hasta que el ejército entero bebió e hizo sus abluciones.

¿Qué creía la gente entonces?

No había pozo ni lluvia en aquel lugar. El agua en el desierto es asunto de vida o muerte. Cientos de personas necesitaban agua a la vez. Y un recipiente pequeño no habría bastado a un solo hombre para la ablución y para beber.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El suceso se narra en **las dos colecciones auténticas** de Anas ibn Malik, Yabir ibn Abdullah, Abdullah ibn Mas'ud y otros, en lugares distintos: en Hudaybiya, en Tabuk y en otros sitios. Ocurrió más de una vez, y lo presenciaron miles. Ibn Mas'ud dice: "Nosotros contábamos los signos como una bendición, mientras que vosotros los contáis como algo temible. Estábamos con el Mensajero de Dios ﷺ en un viaje y escaseó el agua, y dijo: Buscad un poco de agua que haya sobrado..."

¿Por qué es un milagro decisivo?

El detalle distintivo es el lugar del manantial: **"de entre sus dedos"**, no del recipiente. Si alguien hubiera querido inventar un relato, lo más cercano habría sido decir que el recipiente se llenó — eso es más sencillo. Pero que el agua brote de entre los dedos de una mano humana es una descripción extraña y precisa que no se dice si no es por haberlo visto. Y más importante todavía es **el número de testigos**: "unos trescientos" en la narración de Anas, y mil cuatrocientos en la narración de Yabir el día de Hudaybiya. Un relato presenciado por tantos, narrado después y puesto por escrito sin que uno solo de ellos lo negara, no puede haberse inventado después de ellos.

Una medida de cebada que sació a mil

Se la llevé al Mensajero de Dios ﷺ... y dijo: Llama a la gente del Foso. Y eran mil... Y juró por Dios que comieron hasta dejarla y apartarse, y nuestra olla seguía borboteando como estaba.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



Una medida de cebada y un cabrito pequeño **ambres** comieron... y la olla seguía igual

El día del Foso, cuando la gente se ataba piedras al vientre de hambre

En palabras sencillas

Yabir invitó al Profeta ﷺ a una comida pequeña, suficiente para unas pocas personas, y el Profeta ﷺ llamó a mil hombres que estaban cavando el Foso. **Todos comieron hasta hartarse, y la olla seguía rebosando.**

¿Qué creía la gente entonces?

Esto fue en los días más duros del asedio. Los musulmanes pasaban hambre, tanto que el Profeta ﷺ se había atado una piedra al vientre. La comida era una medida de cebada y un cabrito pequeño — suficiente para una sola casa. Y Yabir se había disculpado en privado con su mujer por lo que había hecho.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz completo está en el **Sahih de al-Bujari**, narrado por Yabir ibn Abdullah sobre sí mismo y sobre su propia situación, con detalles domésticos precisos: su conversación con su mujer, su miedo a quedar en evidencia, la instrucción del Profeta ﷺ de no retirar la olla del fuego y su orden de que se sirviera con cucharón y no se destapara. Y Yabir jura al final: “Juró por Dios que comieron hasta dejarla y apartarse, **y nuestra olla seguía borboteando como estaba**” — todavía hirviendo y llena.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Un suceso como este no puede fabricarse, porque ocurrió ante **mil testigos** en un solo lugar y en un solo momento. Si hubiera sido mentira, cientos de personas del ejército lo habrían negado, y entre ellos había hipócritas al acecho. Y más preciso todavía: el narrador cuenta **su propio apuro** y su miedo de que la comida fuera poca — un detalle que ningún falsificador que buscara enaltecerse añadiría. Y hay muchos paralelos en las colecciones auténticas: la comida de Tabuk, los dátiles de Ibn al-Yarrah y la deuda del padre de Yabir saldada con unos dátiles que no habrían cubierto ni la décima parte.

El tronco de palmera que lo añoró

La mezquita estaba techada sobre troncos de palmera, y cuando el Profeta ﷺ predicaba se ponía junto a uno de ellos. Cuando le hicieron el púlpito... oímos de aquel tronco un sonido como el gemido de una camella preñada, hasta que el Profeta ﷺ vino y puso la mano sobre él y calló.

Narrado por al-Bujari — auténtico



Un tronco de palmera que gimió como una camella privada de su cría

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ solía predicar apoyado en el tronco de una palmera. Cuando le hicieron un púlpito, **el tronco lloró y gimió** hasta que lo oyeron todos los que estaban en la mezquita — de modo que él bajó y lo abrazó, y calló.

¿Qué creía la gente entonces?

Un tronco es un trozo de madera seca sin sensación. Que produzca un sonido audible como el de una camella separada de su cría es algo sin paralelo alguno. Y aquel día la mezquita estaba llena de gente, en un viernes.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz está en el **Sahih de al-Bujari** y en otros, narrado de varios Compañeros por muchas cadenas: Yabir ibn Abdullah, Anas ibn Malik, Abdullah ibn Umar, Ubayy ibn Ka'b, Sahl ibn Sa'd, Burayda y otros — tanto que los sabios lo contaron entre los relatos de **transmisión masiva**. Al-Hasan al-Basri dijo cuando lo narraba: “¡Musulmanes! Un trozo de madera añora al Mensajero de Dios ﷺ por nostalgia de él; vosotros tenéis más derecho a añorarlo.”

¿Por qué es un milagro decisivo?

La fuerza del argumento está en que esto ocurrió en **la mezquita de Medina, un viernes**, es decir, ante la mayor reunión semanal de la ciudad, no en la intimidad ni ante un puñado de personas. Un gran número de Compañeros lo narró, cada uno con sus propias palabras, y describieron el sonido en términos muy parecidos: “como el gemido de una camella preñada”. Y el detalle final es lo que eleva el relato por encima de la imaginación: que **calló cuando él puso la mano sobre él**, y en una narración dijo: “Si no lo hubiera abrazado, habría seguido añorando hasta el Día de la Resurrección.” Un relato presenciado por una mezquita entera, narrado después por decenas de Compañeros, y negado por ninguno de los presentes.

Describió Jerusalén sin haberla visto jamás

Glorificado sea Quien hizo viajar de noche a Su siervo desde la Mezquita Sagrada hasta la Mezquita Más Lejana, cuyos alrededores hemos bendecido.

Sura al-Isra — aleya 1



Se lo contó a los Quraysh por la mañana, y ellos lo interrogaron sobre la mezquita puerta por puerta

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ fue llevado de noche de La Meca a Jerusalén. Cuando se lo contó a los Quraysh lo llamaron mentiroso y **le pidieron que describiera la mezquita** — y entre ellos había hombres que la habían visto. Se la describió hasta que dijeron: “En cuanto a la descripción, la ha acertado.”

¿Qué creía la gente entonces?

La distancia entre La Meca y Jerusalén es de unos 1.200 kilómetros, que una caravana cubre en un mes en cada sentido. Y el Profeta ﷺ **no había visto Jerusalén en su vida**. En La Meca había muchos mercaderes que habían visitado Siria y habían visto la mezquita y conocían sus rasgos. De modo que el desafío se planteó en su forma más peligrosa: **describir un lugar que tus adversarios conocen y tú no**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El suceso está en **las dos colecciones auténticas** y en otras. Al-Bujari y Muslim narran de Yabir, que Dios esté complacido con él, que el Profeta ﷺ dijo: “Cuando los Quraysh me llamaron mentiroso me puse en pie en el Hiyr, y Dios me mostró Jerusalén, **y empecé a contarles sus rasgos mientras la estaba mirando**.” En otra narración le preguntaron por el número de sus puertas y se las contó una a una. Y después les habló de una caravana suya que venía por el camino, la describió y dijo la hora de su llegada — y llegó exactamente como dijo.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Esta es una **prueba inmediata, directa y falsable** en una sola sesión. No se le pidió que describiera algo ausente e incognoscible, sino un lugar **que los preguntadores conocían** y él no. Un solo error en un detalle habría bastado para derribar la llamada entera aquel mismo día. Reconocieron la exactitud de la descripción y después se apartaron — como era su costumbre con todos los signos. Pero el testimonio más fuerte es **la noticia de la caravana**: les habló de su propia caravana, dónde estaba y cuándo llegaría, y esperaron y la encontraron exactamente como había dicho, el día que había dicho. Una verificación independiente realizada por sus propias manos, no por las de él.

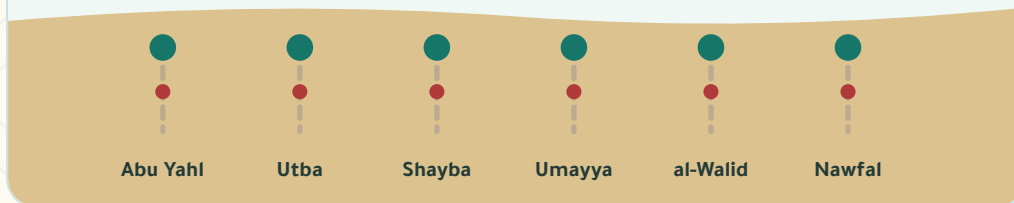
Los lugares donde caerían los muertos

El Mensajero de Dios ﷺ nos iba mostrando el día anterior dónde caería la gente de Badr, diciendo: aquí caerá mañana fulano, si Dios quiere. Y ninguno de ellos se movió del lugar donde el Mensajero de Dios ﷺ había puesto la mano.

Narrado por Muslim — auténtico

Señaló los lugares con la mano el día antes de la batalla

«Y ninguno de ellos se movió del lugar donde puso la mano el Mensajero de Dios ﷺ»



Lugares marcados en la arena... y los cuerpos se encontraron sobre ellos

En palabras sencillas

El día antes de la batalla de Badr, el Profeta ﷺ recorrió el campo señalando con la mano puntos del suelo y diciendo: **aquí morirá fulano, y aquí mengano**. Cuando llegó la batalla, ninguno de ellos quedó más allá del punto que él había marcado.

¿Qué creía la gente entonces?

Badr fue el primer choque importante: los musulmanes eran poco más de trescientos y los idólatras unos mil. Nadie podía estar seguro de quién vencería, y mucho menos nombrar a los muertos y los lugares donde caerían. En la guerra los hombres se mueven, cargan y huyen; de modo que determinar **el trozo de suelo en el que caería cada uno** es algo sin paralelo alguno.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz está en el **Sahih de Muslim**, de Anas ibn Malik y de Umar ibn al-Jattab. En la narración de Anas: "Empezó a decir: aquí caerá mañana fulano — y puso la mano en el suelo aquí y aquí. **Y ninguno de ellos se movió del lugar donde el Mensajero de Dios ﷺ había puesto la mano.**" Está establecido también que se puso de pie junto al pozo después de la batalla llamándolos por su nombre: "Fulano hijo de mengano, ¿has encontrado verdadero lo que tu Señor te prometió?"

¿Por qué es un milagro decisivo?

La profecía aquí quedó **registrada en el suelo mismo antes de ocurrir**, y el ejército entero lo vio. Está entre los relatos más falsables de todos: bastaría con que un solo hombre cayera en otro sitio para que todo se derrumbara ante trescientos testigos. Y reunió tres cosas: **nombrar a los individuos, afirmar que morirían** — es decir, que vencería la fuerza más pequeña — y **fijar el punto con la precisión de un palmo**. Tres restricciones en un solo relato, cumplidas al día siguiente ante los ojos de los dos ejércitos.

El camello que lloró y se quejó

Cuando vio al Profeta ﷺ gimió y sus ojos se le llenaron de lágrimas. Entonces el Profeta ﷺ se acercó a él y le frotó detrás de las orejas y calló. Y después dijo: ¿De quién es este camello?... ¿No vas a temer a Dios respecto de esta bestia que Dios ha puesto en tu poder? Se me ha quejado de que lo haces pasar hambre y lo agotas.

Narrado por Abu Dawud — calificado de auténtico por al-Albani



El camello se le acercó y sus ojos manaron, a la vista de los Compañeros

🔍 En palabras sencillas

El Profeta ﷺ entró en el huerto cercado de un hombre de los Ansar, y un camello se le acercó **llorando**. Le frotó la cabeza y se calmó. Después llamó a su dueño y le dijo: **“Se me ha quejado de que lo haces pasar hambre y lo agotas.”**

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Un animal no se queja ni se le entiende. Y la relación de un hombre con su camello es un asunto privado entre los dos; nadie sabe cómo lo trata cuando está solo. De modo que el relato contiene dos cosas a la vez: **entender la queja de un animal** y **conocer un secreto que solo su dueño conoce**.

🌀 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz está en los Sunan de Abu Dawud y en el Musnad de Ahmad, de Abdullah ibn Ya'far, que Dios esté complacido con ambos, calificado de auténtico por al-Albani y otros. Tiene paralelos establecidos en las colecciones auténticas: el hadiz de **la oveja envenenada de Jaybar**, que le dijo que estaba envenenada de modo que se abstuvo y avisó a sus Compañeros (al-Bujari y Muslim), y **el hadiz del lobo que habló al pastor** y le anunció la venida del Profeta ﷺ (narrado por Ahmad y calificado de auténtico). Los árabes no sabían nada de tales cosas y las encontraban asombrosas.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

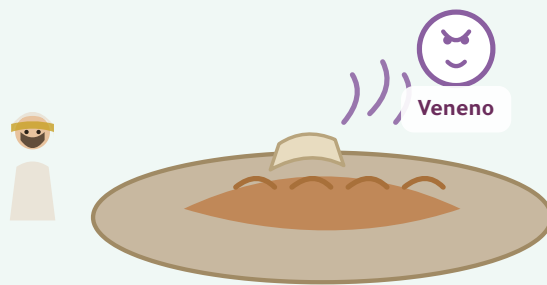
La consecuencia práctica del suceso es lo que le da su significado. El Profeta ﷺ no se quedó en mostrar el signo, sino que lo convirtió en **una ley de bondad hacia los animales**: “¿No vas a temer a Dios respecto de esta bestia que Dios ha puesto en tu poder?” Esto concuerda con un capítulo entero de su práctica: la prohibición de torturar animales y de usarlos como blanco, el hadiz de la mujer que entró en el Fuego por una gata que encerró, y el del hombre perdonado por un perro al que dio de beber. Que esto venga en el siglo VII, en un entorno descuidado con sus bestias — y más de mil años antes de la primera sociedad protectora de animales del mundo —, es otra indicación.

La oveja envenenada que se lo dijo

Una mujer judía de Jaybar le ofreció una oveja asada que había envenenado... Tomó un bocado de ella pero no se lo tragó y dijo: Este hueso me dice que está envenenada.

Narrado por al-Bujari, Muslim y Abu Dawud

Veneno metido en una comida regalada después de la conquista de Jaybar



Se abstuvo y avisó a sus Compañeros: se salvaron, salvo aquel al que se le adelantó el bocado

Una mujer quiso ponerlo a prueba: si es profeta se lo dirán; si es rey, nos libramos de él

En palabras sencillas

Una mujer judía ofreció al Profeta ﷺ una oveja asada en la que había puesto veneno. Cuando tomó un bocado **no se lo tragó**, y dijo: “Esta pata me dice que está envenenada.”

¿Qué creía la gente entonces?

Esto fue después de la conquista de Jaybar, con la enemistad abierta y activa. El veneno mezclado en carne asada no se detecta ni por la vista ni por el olor. Y la mujer misma dijo al ser interrogada que quería saber — **“si es profeta se lo dirán, y si es rey nos libramos de él”**. Es decir, diseñó el asunto para que fuera una prueba decisiva.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El suceso está en el **Sahih de al-Bujari y en el de Muslim** y en los Sunan de Abu Dawud y de ad-Darimi, de Anas, Abu Hurayra, Yabir, Ibn Abbás y otros. La confesión de la propia mujer y su propósito al hacerlo se narran dentro del relato. Y Bishr ibn al-Bará, que Dios esté complacido con él, murió porque se tragó su bocado antes de la advertencia — un detalle que ningún falsificador añadiría, ya que muestra que el signo no impidió todo daño.

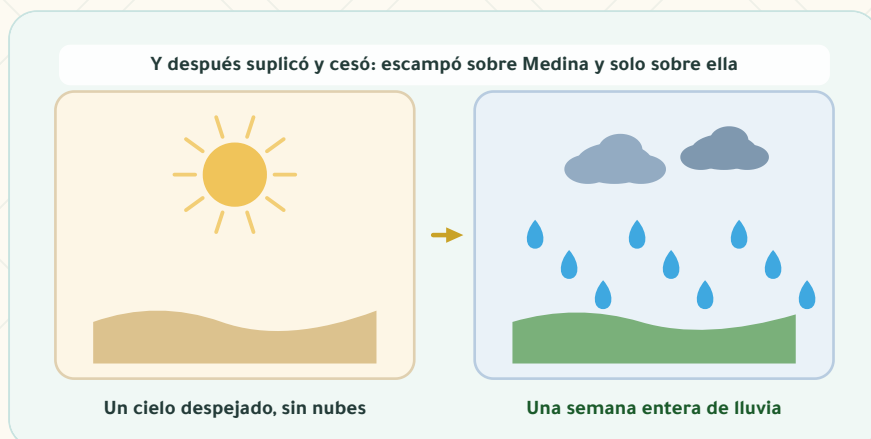
¿Por qué es un milagro decisivo?

Lo más importante de este suceso es que **fue la adversaria quien diseñó la prueba** y anunció su condición de antemano: la profecía se conocería por que se le dijera lo del veneno. Y la condición se cumplió exactamente, y ella lo confesó ante la gente. Y el asunto cobró después más peso: **el Profeta ﷺ la perdonó** en las narraciones más conocidas — la conducta de un hombre seguro, no la de un vengador asustado. Y el detalle final que asienta la honradez de la transmisión es la mención de **la muerte de uno de los Compañeros** por el veneno; la narración no embelleció el suceso ni lo convirtió en un triunfo completo, sino que lo contó con su amargura además de con su dulzura.

Lluvia que vino a petición y se detuvo a petición

Levantó las manos y dijo: Dios mío, danos lluvia... Por Dios, no veíamos nube alguna en el cielo... y no había bajado la mano cuando las nubes se alzaron como montañas, y no había bajado él cuando la lluvia le corría por la barba.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



Medina bajo el sol mientras todo alrededor llovía, como lo describió Anas

En palabras sencillas

Un hombre vino quejándose de la sequía durante el sermón del viernes, así que el Profeta ﷺ levantó las manos y suplicó — **con el cielo despejado y sin una nube**. No había bajado la mano cuando se alzaron las nubes, y llovió una semana entera hasta que se quejaron del exceso de lluvia, así que suplicó y cesó.

¿Qué creía la gente entonces?

La rogativa por la lluvia es una costumbre antigua entre las naciones, pero es una súplica que se espera, no una promesa que se cumple. La lluvia no cae de un cielo despejado en unos instantes. Y que esto ocurriera **dos veces, en direcciones opuestas** — cayendo a petición y cesando después a petición — va más allá de toda posibilidad de casualidad.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz está en **las dos colecciones auténticas**, de Anas ibn Malik, que Dios esté complacido con él. Anas describió la escena con una precisión llamativa: que el cielo estaba completamente despejado, que las nubes se alzaron “como montañas” y que la lluvia duró hasta el viernes siguiente. Y cuando el Profeta suplicó que escampara, dijo Anas: **“Cesó, y salimos a caminar bajo el sol”**, y en otra narración: “Se apartó de Medina como se aparta una prenda” — la lluvia se retiró de Medina **sola** y se quedó por todo su alrededor.

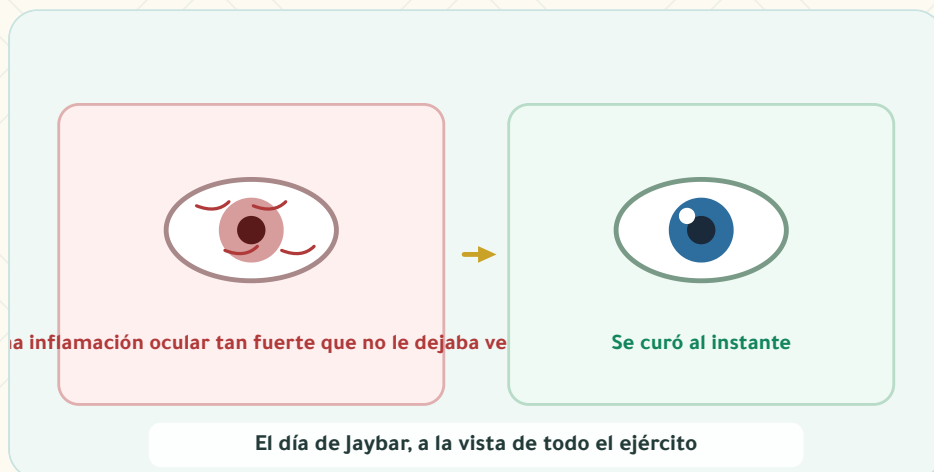
¿Por qué es un milagro decisivo?

El detalle final es lo más fuerte del relato. De una lluvia que cae tras una súplica podría decirse que coincidió con su estación. Pero **que se retire de Medina sola quedándose por todo su alrededor** es un fenómeno que no se explica por casualidad, y toda la gente de Medina lo vio con sus propios ojos en un solo día. Y fíjate en el enunciado de la segunda súplica, que es extremadamente preciso: **“Dios mío, a nuestro alrededor y no sobre nosotros”** — no pidió que se retirara la lluvia del todo, sino que se apartara de Medina hacia lo que la rodeaba, porque la gente la necesitaba. Y se cumplió exactamente en la forma precisa en que la pidió.

El ojo de Ali, y el ojo de Qatada

Le escupió en los ojos y suplicó por él, y quedó curado como si nunca hubiera tenido dolor alguno.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



Ali tenía los ojos tan inflamados que apenas veía; momentos después el estandarte estaba en su mano

En palabras sencillas

El día de Jaybar el Profeta ﷺ dijo: **mañana daré el estandarte a un hombre que ama a Dios y a Su Mensajero**. Llamó a Ali — que tenía los ojos enfermos y no veía — **y le escupió en los ojos, y quedó curado al instante**, y Jaybar se abrió después a sus manos.

¿Qué creía la gente entonces?

La inflamación de los ojos era una enfermedad bien conocida en aquel entorno, y no había para ella más tratamiento que la paciencia y el tiempo. No se cura en unos instantes. Y el suceso tuvo lugar en un momento militar tenso, con el ejército esperando y con ganas de saber quién llevaría el estandarte — dijo Umar: "Nunca deseé el mando salvo aquel día."

¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz está en **las dos colecciones auténticas**, de Sahl ibn Sa'd, Abu Hurayra y Salama ibn al-Akwa. Su paralelo es lo que está establecido sobre **el ojo de Qatada ibn an-Nu'mán**, que Dios esté complacido con él, el día de Uhud: le golpearon el ojo de modo que le cayó sobre la mejilla, y el Profeta ﷺ se lo volvió a poner con la mano y suplicó por él, y se convirtió en el mejor y más agudo de sus dos ojos. Esto siguió sabiéndose en su familia hasta que su nieto se lo mencionó al califa Umar ibn Abd al-Aziz.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Dos cosas sacan este suceso del terreno de la simple afirmación. Primera, que ocurrió ante **un ejército entero en el momento de formar**, con todos los ojos puestos en quien portaría el estandarte. Segunda — y más importante —, que la curación no fue un fin en sí misma, sino **la condición para cumplir una misión**: se le entregó el estandarte de inmediato y salió a combatir, y la fortaleza se abrió a sus manos ese mismo día. Si no se hubiera curado de verdad, se habría visto en una hora. En cuanto al ojo de Qatada, su marca quedó **visible durante décadas** — un signo que la gente vio en la cara de aquel hombre toda su vida, no un relato que se cuenta.

Suraqa y la yegua que se hundió en la tierra

Mientras cabalgaba mi yegua... tropezó y me caí... Después volví a montar, y cuando los dos hombres aparecieron a la vista se le hundieron las patas delanteras en la tierra hasta las rodillas.

Narrado por al-Bujari — auténtico



Un perseguidor que salió por cien camellos... y volvió pidiendo un salvoconducto

En palabras sencillas

Suraqa salió persiguiendo al Profeta ﷺ y a Abu Bakr durante la emigración. Cada vez que se les acercaba, **a su yegua se le hundían las patas en el suelo firme** hasta las rodillas. Comprendió que estaba impedido y les pidió un salvoconducto.

¿Qué creía la gente entonces?

Los Quraysh habían ofrecido cien camellos a quien entregara a Muhammad ﷺ, vivo o muerto. Y Suraqa era un jinete hábil y curtido de los Banu Mudlich, gente de rastrear y de leer huellas. La escena era en desierto abierto, sin sitio adonde huir, y los dos hombres no tenían protección alguna.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La historia con todo detalle está en el **Sahih de al-Bujari**, dentro del largo hadiz de la emigración de Aisha y de Abu Bakr, y **el propio Suraqa la narra** después de su conversión. Dejó constancia de que su yegua se le hundió más de una vez, de que echó suertes con flechas y salió el resultado que no le gustaba, y lo desobedeció — y de que después, cuando desesperó, les gritó ofreciéndoles un salvoconducto y les ofreció provisiones y pertrechos. El Profeta ﷺ le escribió una garantía de seguridad, que él presentó el día de la conquista de La Meca. Y fue en ese momento cuando le dijo: “¿Cómo será contigo cuando lles puestos los dos brazaletes de Cosroes?” — que después llevó.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Lo más fuerte del relato es que **su narrador es el adversario mismo**. Suraqa no era musulmán el día del suceso; era el perseguidor que codiciaba la recompensa. Aceptó el islam años más tarde y contó a la gente lo que le había pasado. Y el testimonio de un adversario contra sí mismo, admitiendo su fracaso y lo que vio, está entre los grados más altos de prueba para los sabios de la transmisión. Fíjate además en el detalle extraño que nadie inventaría: que la yegua se hundió **varias veces, no una**, y que cada vez él volvía al intento, hasta que al final desesperó. Un perseguidor que se inventara una historia no la narraría con esta insistencia repetida en intentar matar.

Salmán el Persa y las tres señales

Y me describió su descripción: no come de la limosna, acepta el regalo, y entre sus hombros está el sello de la profecía.

Narrado por Ahmad e Ibn Hibban — cadena sólida

Tres señas que comprobó él mismo

- ✓ Le ofreció limosna... y no comió
- ✓ Le ofreció un regalo... y comió con ellos
- ✓ Le miró la espalda y vio el sello de la profecía

Y aceptó el islam en aquella misma sesión

Un hombre que cruzó Persia y Siria buscando estas tres señas

Señas oídas de un monje cristiano antes de la misión... y encontradas después

En palabras sencillas

Salmán el Persa dejó la religión de los suyos y recorrió las tierras en busca de la verdad, hasta que un monje le confió tres señas del profeta esperado. Cuando llegó a Medina **comprobó él mismo las tres señas y las encontró**, así que aceptó el islam.

¿Qué creía la gente entonces?

La Gente del Libro en Siria y en otros lugares esperaba a un profeta que sería enviado en la tierra de los árabes, y se transmitían sus señas. Salmán salió de Persia y anduvo entre los monjes durante muchos años, hasta que fue vendido como esclavo y llegó a Medina — años antes de la emigración.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La historia la narra el propio Salmán en el Musnad de Ahmad, en el Sahih de Ibn Hibban y en la biografía de Ibn Ishaq. En ella trajo dátiles y dijo: esto es limosna. El Profeta ﷺ dijo a sus Compañeros: "Comed", y no comió. Después trajo otros dátiles y dijo: esto es un regalo. Y comió con ellos. Y después Salmán se movió por detrás de él para mirar, y el Profeta ﷺ entendió lo que quería y dejó caer su manto de la espalda, y Salmán vio el sello, y se echó sobre él besándolo y llorando.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este no es un milagro cósmico, sino **una prueba científica organizada** en todos los sentidos: hipótesis especificadas de antemano, un experimento para cada una y un resultado que aceptar o rechazar. Salmán no aceptó el islam por un argumento lógico ni por una emoción, sino después de que **las tres condiciones se cumplieran**. Y la más precisa de ellas es la segunda: la distinción entre **limosna y regalo** — un precepto legal propio del Profeta ﷺ (la limosna le está prohibida, el regalo le es lícito), y que nadie podría acertar por conjetura. Varias narraciones recogen que monjes y rabinos describieron estas señas antes de la misión — entre ellos el monje Bahira, Zayd ibn Amr ibn Nufayl y Abdullah ibn Salam.

Suplicó por Anas, y llegó a ser el más rico de los Ansar

Dios mío, aumentale la riqueza y los hijos y bendícelo en lo que le has dado. Dijo Anas: Por

❖ *Dios, mi riqueza es abundante, y mis hijos y los hijos de mis hijos rondan hoy el centenar.* ❖

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



Una súplica en una casa pobre... cuyo destinatario presencié su cumplimiento toda su vida

🗨 En palabras sencillas

Umm Sulaym pidió al Profeta ﷺ que suplicara por su hijo Anas, así que suplicó por él **riqueza abundante, muchos hijos y bendición**. Y Anas vivió para ver todo aquello con sus propios ojos y para contárselo a la gente.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Anas era entonces un niño pequeño de diez años, que sirvió al Profeta ﷺ durante diez años. Su familia no estaba entre las más ricas de los Ansar ni entre las más numerosas. Y la súplica comprendía **tres cosas concretas**, medibles al cabo de una vida: riqueza, hijos y bendición en ambas.

⚙ ¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz está en **las dos colecciones auténticas**. Y el propio Anas narra su cumplimiento décadas después, jurando por Dios: "Mi riqueza es abundante, y mis hijos y los hijos de mis hijos rondan hoy el centenar." En una narración, unos ciento veinte de sus descendientes habían sido enterrados antes de que al-Hayyach llegara a Basora. Su huerto daba fruto dos veces al año. Y vivió cerca de cien años, y fue **el último de los Compañeros en morir en Basora**.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

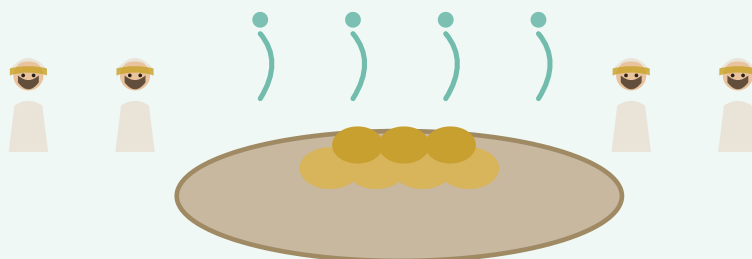
Esta es una evidencia de otra clase: **una profecía cuyo destinatario presencia él mismo su cumplimiento y la narra**. El narrador es a la vez el beneficiario y el testigo, y la narra en Basora con miles de personas alrededor que conocen su situación y ven a sus hijos, a sus nietos y su riqueza. Si hubiera exagerado, la gente de su propia ciudad lo habría refutado. Hay muchos paralelos establecidos: su súplica por Ibn Abbás pidiendo comprensión e interpretación del Corán, de modo que llegó a ser "el sabio de la comunidad"; su súplica por Sa'd ibn Abi Waqqás pidiendo que sus ruegos fueran atendidos, de modo que se temían sus súplicas; y su súplica contra un hombre que comía con la izquierda por soberbia, de modo que nunca más pudo llevársela a la boca. Relatos separados sobre personas separadas, cada uno falsable por sí solo.

La comida que glorificaba a Dios ante él

Oíamos a la comida glorificar a Dios mientras se la comía.

Narrado por al-Bujari — auténtico

Un sonido que se oye de la comida mientras se come



Lo oyeron todos los presentes; lo narró Ibn Mas'ud, que Dios esté complacido con él

Ellos contaban estos signos como una bendición, no como algo temible

En palabras sencillas

Ibn Mas'ud, que Dios esté complacido con él, dijo: **“Oíamos a la comida glorificar a Dios mientras se la comía”** — es decir, oían un sonido de glorificación que venía de la comida en presencia del Profeta ﷺ.

¿Qué creía la gente entonces?

Las cosas inanimadas no tienen voz. La comida se come en silencio. Que se oiga de ella una glorificación es algo sin paralelo en la experiencia de nadie. Y no se ha narrado nada semejante de ninguna otra persona salvo del Profeta ﷺ.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El relato está en el **Sahih de al-Bujari**, en el capítulo sobre los signos de la profecía en el islam. Abdullah ibn Mas'ud lo narra en plural: **“Oíamos”** — es decir, una observación colectiva repetida, no un suceso único y aislado. Su paralelo es el relato establecido de **los guijarros que glorificaban a Dios** en su palma, y el de la piedra que lo saludaba en La Meca, como está en el Sahih de Muslim de Yabir ibn Samura: “Conozco una piedra en La Meca que me saludaba antes de que fuera enviado; la conozco todavía ahora.”

¿Por qué es un milagro decisivo?

La forma plural y continua es donde está la fuerza: **“oíamos”**. Si hubiera ocurrido una vez, se habría dicho “oímos”. La forma empleada indica repetición y hábito — es decir, era una cosa familiar entre ellos, conocida por el grupo. Algo así no se fabrica en un entorno con cientos de testigos vivos. Y el Corán enuncia el principio general que hay detrás de todo este asunto: **“Y no hay cosa que no lo glorifique con Su alabanza, pero vosotros no comprendéis su glorificación”** — la glorificación es constante en todo, y lo que ocurrió en presencia del Profeta ﷺ fue **que se levantó el velo para oírla**, no que se creara algo nuevo.



Ahora marchamos sobre ellos, y ellos no marchan sobre nosotros

Por Dios, no llegarán hasta vosotros hasta que yo muera antes que vosotros... Y dijo ﷺ el día del Foso: Ahora marchamos sobre ellos y ellos no marchan sobre nosotros; nosotros vamos hacia ellos.

Narrado por al-Bujari — auténtico

Un anuncio estratégico pronunciado en el momento más duro del asedio

El Foso, año 5 H.

Hudaybiya, año 6 H.

Jaybar, año 7 H. La conquista de La Meca, año 8 H.

ora marchamos sobre ellos «Entraréis con seguridad» «Daré el estandarte» Ocurrió todo lo que se dijo

Después del Foso, los Quraysh no atacaron Medina ni una sola vez

Una inversión completa de la iniciativa... anunciada antes de ocurrir

En palabras sencillas

Después de que los ejércitos de los Coligados se retiraran de Medina, el Profeta ﷺ dijo: **“Ahora marchamos sobre ellos y ellos no marchan sobre nosotros; nosotros vamos hacia ellos.”** Y desde aquel día los Quraysh no volvieron a atacar Medina.

¿Qué creía la gente entonces?

El asedio del Foso fue lo más duro por lo que habían pasado los musulmanes. Diez mil combatientes rodeaban Medina, los judíos de Banu Qurayza rompieron su pacto desde dentro, y había hambre y frío y miedo. Dice el Corán: **“y los corazones llegaron a las gargantas, y pensasteis de Dios toda clase de pensamientos”**. Y fue justo en ese momento cuando se anunció la inversión de la iniciativa.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz está en el **Sahih de al-Bujari**. Y ocurrió exactamente como dijo: después del Foso (año 5 de la Hégira), los Quraysh no salieron ni una sola vez contra Medina. Al contrario, los musulmanes pasaron a tomar la iniciativa: Hudaybiya el año 6, después Jaybar el 7, después la conquista de La Meca el 8, después Hunayn y Tabuk. Este es un hecho militar acordado en todos los libros de biografía e historia.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este es **un anuncio estratégico, no espiritual**, y eso es lo que lo deja abierto a un examen puramente histórico. Y se emitió en **el peor momento posible**, cuando todos los indicios decían lo contrario. La regla conocida es que quien sobrevive a un asedio asfixiante se ocupa de reparar su posición, no de atacar. Fíjate en el enunciado del hadiz: no dijo “venceremos” — que es un habla general compatible con cualquier cosa —, sino que especificó **el traspaso de la iniciativa**: “nosotros vamos hacia ellos”. Y esa es la descripción precisa de lo que realmente ocurrió en los tres años siguientes: toda campaña posterior salió de Medina en vez de venir hacia ella.

¿Por qué confiamos en estos relatos?

❖ *¡Vosotros que creéis! Si os llega un perverso con una noticia, verificadla, no sea que perjudiquéis a una gente por ignorancia y luego os arrepintáis de lo que hicisteis.* ❖

Sura al-Huyurat — aleya 6

Los criterios con que los sabios del hadiz aceptan un relato

Una cadena  ininterrumpida en la que cada narrador se nombra por su nombre

La probidad y la retentiva de cada narrador, con su biografía por escrito

 que el relato esté libre de anomalía y de defecto oculto

Que  dos fiables coincidan entre sí en el enunciado y en el sentido

Una ciencia sin igual en ninguna otra nación

La ciencia de la crítica: las vidas de cientos de miles de narradores, recogidas y examinadas

En palabras sencillas

Estos relatos no nos llegaron como cuentos pasados de boca en boca. Nos llegaron por medio de **un sistema riguroso de documentación**: cada relato tiene una cadena de narradores con nombre, y cada narrador tiene una biografía escrita que examina su honradez y su memoria.

¿Qué creía la gente entonces?

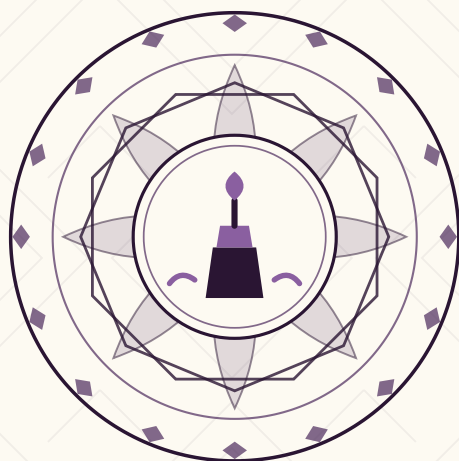
Las naciones anteriores al islam transmitieron los relatos de sus profetas sin cadenas. No se sabe quién transmitió de quién, ni cuándo se pusieron por escrito, ni si el transmisor era digno de confianza. Por eso en los libros de las naciones lo sólido se mezcla con lo fabricado, y la historia con la leyenda.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los musulmanes crearon **la ciencia de la cadena de transmisión y la ciencia de la crítica y la autenticación**, recogiendo las biografías de cientos de miles de narradores: el nacimiento y la muerte de cada uno, sus maestros, sus alumnos, sus viajes, el estado de su memoria, si la cabeza le falló en la vejez y si otros corroboraron lo que narró. Los libros de narradores — como Tahdib al-Kamal y Mizan al-I'tidal — son enciclopedias enormes de esto. El orientalista alemán Sprenger dijo que los musulmanes produjeron una ciencia biográfica que las demás naciones no conocieron igual.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en que los relatos de esta sección comparten rasgos difíciles de sortear: **su ocurrencia ante gran número de testigos** — mil en el Foso, trescientos en Badr, una mezquita entera en el hadiz del tronco de palmera —; **su narración por varias cadenas independientes** de Compañeros que no se confabularon para inventarlos; **la inclusión de lo que no favorece** — la muerte de un Compañero por el veneno, el miedo de Yabir a que la comida fuera poca —; y **el silencio de los adversarios a la hora de refutarlos**, siendo ellos los más empeñados de todos en hacerlo. Y no hay hombre en la historia humana cuyos dichos, hechos y relatos se hayan transmitido con esta precisión y este detalle.



Quinta Parte

El mundo de los yinn, la brujería y lo oculto



Un mundo real del que Dios nos informó, atestiguado por la historia en todas las naciones, con sucesos comprobados que le ocurrieron al Profeta ﷺ, a sus Compañeros y a gente corriente hasta nuestros días.

18 pruebas

Un grupo de yinn escuchó el Corán

Di: Se me ha revelado que un grupo de yinn escuchó, y dijeron: hemos oído un Corán asombroso, que guía a la rectitud, y hemos creído en él.

Sura al-Yinn — aleyas 1-2



Los yinn son una creación moralmente responsable: entre ellos hay musulmanes y hay incrédulos

En palabras sencillas

Los yinn son una creación real que Dios hizo de fuego. Nosotros no los vemos y ellos nos ven a nosotros. Y en el Corán hay **una sura entera que lleva su nombre**, que cuenta cómo un grupo de ellos oyó el Corán y creyó en él.

¿Qué creía la gente entonces?

Los árabes conocían a los yinn y les tenían temor reverencial; de hecho, algunos de ellos **se acogían a ellos**, los adoraban y les pedían protección en sus viajes — cosa que la sura misma recoge: “Y había hombres entre los humanos que se acogían a hombres entre los yinn, y así les aumentaron la carga.” Les atribuían el conocimiento de lo oculto y de ellos tomaban su adivinación.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El islam **ni negó su existencia ni la exageró**: reguló el asunto con precisión. Afirmó su existencia como una creación responsable que contiene a los rectos y a los corrompidos; les negó el conocimiento de lo oculto de forma categórica (“Y pensábamos que ni los humanos ni los yinn dirían jamás mentira sobre Dios”, y “Y no sabemos si se pretende un mal para los que están en la tierra”); **prohibió acogerse a ellos** y lo hizo asociar copartícipes a Dios; y prohibió acudir a adivinos y echadores de suertes. De modo que conservó la realidad y retiró a la vez la superstición y la servidumbre.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este es **un equilibrio distinto de todo lo que lo rodeaba**. Las religiones y las culturas o bien inflan el mundo de los espíritus hasta hacer de él una fuente de conocimiento y de poder a la que adorar y aplacar, o bien lo niegan por completo y lo tienen por superstición. El Corán tomó un tercer camino: **afirmó la existencia, abolió la adoración y negó el conocimiento de lo oculto**. Si el texto lo hubiera compuesto un hombre de aquel entorno, el camino más fácil habría sido coincidir con lo que la gente ya aceptaba y explotarlo para su propia autoridad — como hacían los adivinos antes de él. En vez de eso demolió el negocio entero de la adivinación, de lo más lucrativo que había en la península.

De una llama de fuego sin humo

Creó al hombre de barro como el de la alfarería, y creó a los yinn de una llama de fuego sin humo.

Sura ar-Rahman — aleyas 14-15



Dos sustancias enteramente distintas — por eso una no puede ver a la otra

En palabras sencillas

Nosotros estamos creados de **barro**, y los yinn de **fuego puro e inquieto**, sin humo alguno. Y como la sustancia es distinta, tu ojo no puede percibirlos — mientras que ellos te ven a ti.

¿Qué creía la gente entonces?

Las concepciones que la gente tenía de los yinn eran imaginación popular sin regla: fantasmas, espíritus y formas que dan miedo. No había definición de la sustancia de su creación ni explicación de por qué no se los ve. Y la palabra árabe que se emplea aquí es un término preciso que rara vez se usa.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Marich en los diccionarios árabes es la llama pura, mezclada e inquieta, sin humo alguno. Esa es la descripción de una forma particular de energía, no de un cuerpo material denso. Y la ciencia de hoy sostiene que **lo que el ojo humano ve no pasa de una porción muy pequeña** del espectro electromagnético (unos 400-700 nanómetros), y que cerca del 95 % de la materia y la energía del universo es “oscura”, invisible y detectable solo por sus efectos. Así que la existencia de mundos a los que nuestros sentidos no llegan no es algo extraño para la mente científica de hoy.

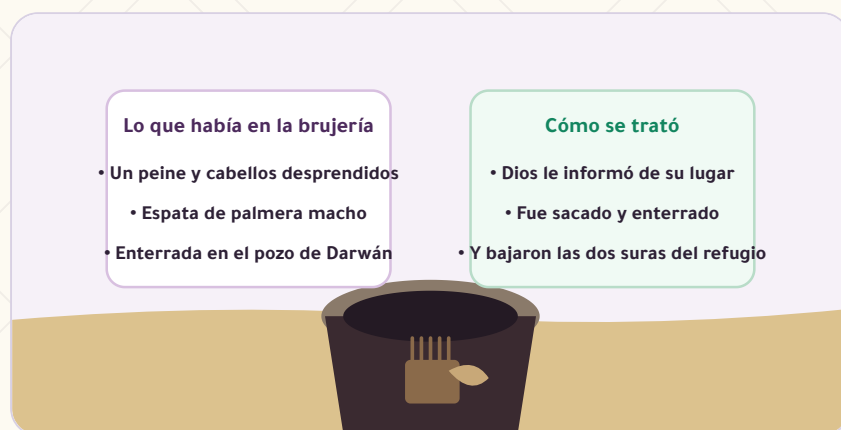
¿Por qué es un milagro decisivo?

El Corán dio una razón explícita de que no se los vea, y es extremadamente precisa: **“Él os ve, él y su tribu, desde donde vosotros no los veis.”** El ver corre en una sola dirección, no en dos — lo cual exige una diferencia en **la naturaleza misma de la percepción**, y no un mero esconderse u ocultarse. Y la distinción entre las dos sustancias de la creación explica la diferencia de capacidades: velocidad, penetración y cambio de forma. Es una explicación **coherente consigo misma** de principio a fin, no un reguero de imágenes como en las leyendas de las naciones.

Una brujería que alcanzó al Profeta ﷺ en persona

El Mensajero de Dios ﷺ fue hechizado, de modo que le parecía haber hecho una cosa sin haberla hecho... en un peine, unos cabellos desprendidos y la espata de una palmera macho, y estaba en el pozo de Darwán.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



El pozo de Darwán, en Medina: el lugar de donde se sacó la brujería

En palabras sencillas

La brujería es algo real y con efecto, no imaginación ni ilusión. Y la prueba más clara de ello es que **le ocurrió al Profeta ﷺ en persona**, de modo que le parecía haber hecho algo sin haberlo hecho — hasta que Dios le informó de su lugar y se sacó.

¿Qué creía la gente entonces?

La brujería era un oficio conocido y próspero en todas las civilizaciones de la región: Babilonia, Egipto, Yemen y Arabia. El brujo era un hombre de posición, de riqueza y de influencia. Y al Profeta ﷺ le habría sido fácil ocultar lo que le había pasado — pues nada daña más la llamada de un hombre que el que se diga que la brujería lo alcanzó.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El hadiz está en el **Sahih de al-Bujari y en el de Muslim**, de Aisha, que Dios esté complacido con ella, con detalles precisos: el nombre del brujo (Labid ibn al-A'sam), el material de la brujería (un peine, cabellos y la vaina de una espata de palmera), su lugar (el pozo de Darwán), la descripción de su efecto y cómo se extrajo. **La gente de la Sunna está de acuerdo en que la brujería tiene realidad y efecto**, y en que su efecto no tocó ni la revelación ni la transmisión del mensaje, sino solo sus asuntos mundanos. Esta es una salvedad importante que enunciaron los sabios, porque la protección en la transmisión del mensaje queda intacta.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La evidencia aquí es de una clase rara: **un relato cuyo sentido aparente perjudica a quien trajo la llamada, y que pese a ello se transmitió y se conservó**. El Profeta ﷺ no lo escondió, sus Compañeros no lo suprimieron y los sabios del hadiz no lo borraron — al contrario, lo recogieron los dos libros más auténticos que tienen los musulmanes. Y quien se inventa una religión no narra de sí mismo que la brujería de un judío le afectó. Esto es lo que los críticos históricos llaman **el criterio de la vergüenza**: una narración que perjudica a quien la narra está más cerca de la verdad que otra que lo beneficia. Y el suceso dio un fruto duradero: **las dos suras del refugio**, un remedio práctico para todo musulmán hasta hoy.

Las dos suras del refugio: la fortaleza de todo musulmán

Di: me refugio en el Señor del alba del mal de lo que ha creado... y del mal de las que soplan en los nudos, y del mal del envidioso cuando envidia.

Sura al-Falaq — aleyas 1-5

Una protección diaria que no cuesta nada

Di: me refugio
en el Señor del alba

Ordenó ﷺ recitarlas después de cada oración y al acostarse

Dos suras reveladas para proteger a la persona del mal de la brujería y de la envidia

En palabras sencillas

Cuando ocurrió la brujería, la gente no se quedó sin remedio. Se revelaron dos suras cortas — **al-Falaq y an-Nas** — que contienen protección contra la brujería, contra la envidia y contra el susurro del demonio.

¿Qué creía la gente entonces?

Cuando la brujería alcanzaba a la gente, recurrían a otro brujo para deshacerla — es decir, trataban el mal con otro mal como él, y así se ataban más a los brujos y les pagaban más. Ese era el ciclo que mantenía a adivinos y brujos en su sustento.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Profeta ﷺ recitaba las dos suras sobre sí mismo, soplaban en las palmas de sus manos y se pasaba con ellas el cuerpo cada noche antes de dormir, y las recitaba sobre los enfermos (al-Bujari y Muslim). Ordenó a Uqba ibn Amir que las recitara **después de cada oración**, y le dijo: "Quienes buscan refugio nunca se han refugiado en nada como ellas." Y en el hadiz auténtico: "Quien recite la aleya del Trono al irse a la cama, un guardián de Dios permanece sobre él y ningún demonio se le acerca hasta la mañana."

¿Por qué es un milagro decisivo?

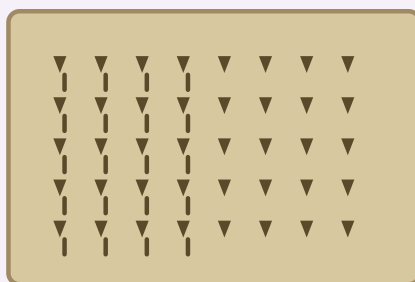
Fíjate en lo que este remedio le hizo a toda la estructura social. Puso la protección contra la brujería **directamente en manos de cada persona**: unas palabras cortas que un niño se aprende de memoria, sin intermediario, sin pago y sin rito. Y con ello destruyó de raíz la autoridad y el negocio de brujos y adivinos. Esto no es lo que hace un hombre que busca poder sobre la gente: él hace lo contrario. Y lo más preciso de la sura: "**las que soplan en los nudos**" — la descripción de la forma práctica más común de la brujería: atar un nudo y soplar sobre él. Y eso es exactamente lo que se encontró en la brujería de Labid ibn al-A'sam: once nudos en un cordel.

Babilonia, y las tablillas de brujería más antiguas de la historia

Y siguieron lo que los demonios recitaban durante el reinado de Salomón. No fue Salomón quien no creyó, sino que fueron los demonios los que no creyeron, enseñando a la gente la brujería y lo que se hizo bajar a los dos ángeles en Babilonia.

Sura al-Baqara — aleya 102

Conjuros y amuletos escritos más de mil años antes de nuestra era



Tablillas cuneiformes de arcilla de Babilonia, conservadas en los museos

De la tierra de Irak salieron bibliotecas enteras de textos mágicos

En palabras sencillas

El Corán ligó la brujería a un lugar concreto: **Babilonia**. Y los arqueólogos sacaron de esa misma tierra **la mayor colección de textos mágicos del mundo antiguo**.

¿Qué creía la gente entonces?

Babilonia estaba en ruinas y olvidada cuando se reveló el Corán, tras siglos de abandono. Y nadie podía leer la escritura cuneiforme: se había extinguido por completo. De modo que atribuir la enseñanza de la brujería a **Babilonia en particular**, entre todas las capitales del mundo, es una especificación geográfica e histórica abierta a comprobación.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La escritura cuneiforme se descifró en el siglo XIX. Resultó que Mesopotamia — con Babilonia en su corazón — fue **el mayor centro de brujería, conjuros y amuletos del mundo antiguo**. Entre los hallazgos más célebres está la serie de tablillas llamada **Maqlû**, nueve tablillas completas sobre la brujería y su deshacimiento, y Šurpu, y miles de tablillas de conjuros, astrología y adivinación. Solo la biblioteca de Asurbanipal guardaba cientos de ellas. Y los historiadores reconocen que Babilonia fue la fuente desde la que estas artes se extendieron por toda la región.

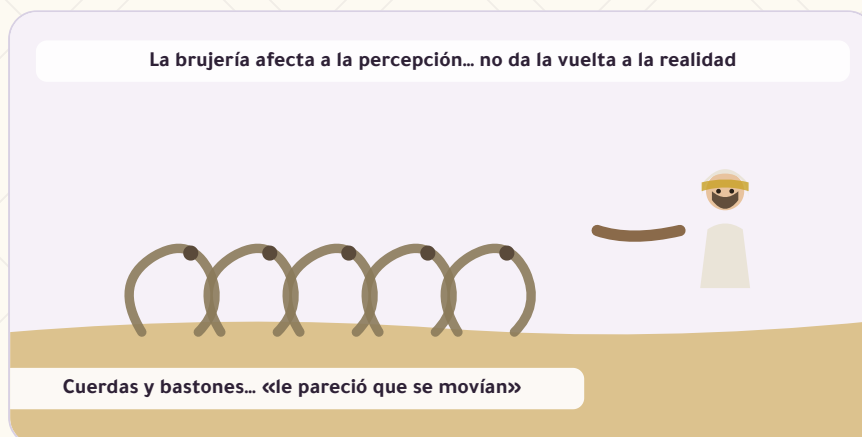
¿Por qué es un milagro decisivo?

La especificación geográfica es el nudo del argumento. El Corán no dijo solamente “aprendieron brujería”: nombró **la patria de la que salió**. Y doce siglos después esa patria resultó ser el yacimiento arqueológico más rico de la tierra en textos mágicos. Más preciso todavía es **la exoneración de Salomón**, la paz sea con él: “No fue Salomón quien no creyó.” Las leyendas que circulaban por la región — y los textos judíos posteriores — atribuían la brujería a Salomón y hacían de él el maestro de los brujos. De modo que el Corán vino **a limpiar a un profeta de lo que la propia Gente del Libro le había atribuido** — lo contrario de lo que haría quien copiara de ellos.

Los brujos de Faraón, y la escena de las cuerdas que parecían moverse

Dijo: Más bien, arrojad vosotros. Y de pronto sus cuerdas y sus bastones le parecieron, por su brujería, que se movían.

Sura Ta-Ha — aleya 66



El Corán describe la brujería como un efecto sobre el ojo, no como una creación nueva

En palabras sencillas

Los brujos de Faraón vinieron con cuerdas y bastones, y a la gente le parecieron **serpientes que se movían**. Y fíjate en el enunciado preciso: **"le parecieron"** — es decir, no cambiaron; lo que quedó afectado fue la percepción del que miraba.

¿Qué creía la gente entonces?

La brujería estaba en la cumbre de su gloria en el antiguo Egipto, con sus sacerdotes, sus escuelas y sus textos registrados. Y se creía que un brujo **transformaba realmente las cosas**: convertir un bastón en serpiente y un hombre en animal. Esta creencia dominaba en casi todas las civilizaciones de la tierra.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Corán rechazó esta concepción de forma explícita y confinó el efecto de la brujería a tres ámbitos: **un efecto sobre la percepción y los sentidos** ("le parecieron", "hechizaron los ojos de la gente"), **un efecto sobre las almas y las relaciones** ("aprenden de ellos aquello con lo que separan al hombre de su esposa") y **un efecto sobre el cuerpo por daño**. En cuanto a **cambiar la realidad de las cosas**, eso queda negado de plano. Y esto concuerda con lo que la psicología establece hoy sobre la sugestión, la hipnosis y la percepción errónea colectiva.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La distinción entre **un efecto sobre la percepción y un cambio en la realidad** es extremadamente precisa, y la cultura de aquel tiempo no la conocía. Es lo que distingue la posición islámica sobre la brujería de todo lo que la rodeaba: ni una negación total que desmienta la observación, ni una concesión de que el brujo cree y transforme. Y fíjate en la diferencia con el milagro del propio Moisés: su bastón **se tragó** lo que ellos habían hecho — un tragar real. De modo que la diferencia entre milagro y brujería en el Corán es: **el primero es un cambio en la realidad, la segunda un cambio en el ojo**. Y por eso los brujos mismos fueron los primeros en creer: porque eran quienes mejor conocían los límites de su propio oficio.

El demonio que fue a Abu Hurayra tres noches

Dijo: Suéltame y te enseñaré unas palabras con las que Dios te beneficiará... Cuando te vayas a la cama recita la aleya del Trono... Dijo el Profeta ﷺ: Te ha dicho la verdad, aunque es un mentiroso. Aquello era un demonio.

Narrado por al-Bujari — auténtico



Un suceso repetido tres noches en el almacén de la limosna de Ramadán

🔍 En palabras sencillas

El Profeta ﷺ encargó a Abu Hurayra guardar la comida de la limosna. Alguien vino de noche robando de ella, y lo atrapó tres noches seguidas. La última noche el hombre le enseñó **la aleya del Trono** y le dijo: ningún demonio se te acercará si la recitas. Después el Profeta ﷺ le dijo que aquello había sido un demonio.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Guardar un almacén de comida por la noche es un asunto corriente. Abu Hurayra lo tomó por un pobre la primera vez, se compadeció de él y lo dejó ir. Y después ocurrió tres veces — y cada mañana se lo contaba al Profeta ﷺ, que le decía: **“Volverá”** — y volvió.

🌀 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El suceso está en el **Sahih de al-Bujari** por completo, en el capítulo sobre el mérito de la aleya del Trono. Contiene tres puntos importantes. Primero, que el Profeta ﷺ **le decía a Abu Hurayra cada mañana que el hombre volvería esa noche** — y volvía. Segundo, que el veredicto final vino en una frase extremadamente precisa: **“Te ha dicho la verdad, aunque es un mentiroso”** — la información es sólida aunque quien la dice sea mentiroso por naturaleza. Tercero, que el resultado práctico fue **un arma para todo musulmán**: la aleya del Trono al acostarse.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Lo más importante de este suceso es **el método** que el Profeta ﷺ enseñó para tratar con este mundo. Ni negó el suceso ni lo convirtió en algo aterrador: **juzgó la información por sí misma y no por quien la decía**. Y la frase “te ha dicho la verdad aunque es un mentiroso” es una regla completa en la crítica de los relatos. Y fíjate después en que el resultado fue **una aleya del Corán que todo el mundo memoriza**, no un rito, un amuleto o un intermediario humano. El suceso entero acaba en capacitar a la persona corriente para protegerse por sí misma — y ese es el hilo que recorre todo lo de esta sección.

Cada persona tiene un acompañante

No hay uno de vosotros al que no se le haya asignado su acompañante de entre los yinn. Dijeron: ¿Y a ti también, Mensajero de Dios? Dijo: Y a mí también, salvo que Dios me ayudó contra él y se sometió, de modo que solo me ordena el bien.

Narrado por Muslim — auténtico



Una explicación del conflicto interior que pone los malos pensamientos en su justo lugar

En palabras sencillas

Con cada persona hay **un acompañante de entre los yinn** que le susurra el mal. Y esto explica los malos pensamientos que te vienen de pronto, que ni quieres ni aceptas.

¿Qué creía la gente entonces?

La gente, o atribuía cada pensamiento pasajero a sí misma y se ahogaba en reproches, o atribuía todos sus actos a fuerzas externas y se quitaba de encima toda responsabilidad. No había una explicación regulada que distinguiera el pensamiento del acto.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Profeta ﷺ afirmó esta realidad y después **la acotó con salvedades importantísimas**: que el acompañante **susurra y no obliga**; que a la persona **no se le pide cuenta por un pensamiento pasajero mientras no obre conforme a él** ("Dios ha perdonado a mi comunidad lo que sus almas les dicen mientras no obren ni hablen"); y que la intensidad del susurro es **señal de fe, no de corrupción** — cuando los Compañeros se quejaron de lo que hallaban de susurros, dijo: "**Eso es fe pura**", es decir, vuestro espanto mismo ante ello es prueba de que vuestros corazones están sanos.

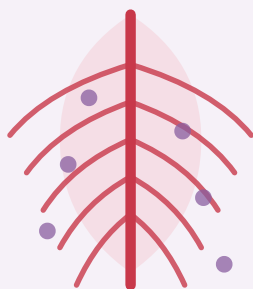
¿Por qué es un milagro decisivo?

Mira el efecto psicológico de esta concepción, y compáralo con el estado de mucha gente hoy. Quien es asaltado por un pensamiento espantoso y cree que viene de su propio fondo verdadero se aterra de sí mismo — y eso es precisamente lo que ocurre en el **trastorno obsesivo-compulsivo de temática religiosa**. Esta explicación separa **lo que se te arroja de lo que tú eliges**, y dictamina que no se te pide cuenta por lo primero — al contrario, tu aborrecimiento de ello es prueba de tu salud. Y después da el remedio práctico: busca refugio y detente, y no sigas discutiendo con ello. Y eso está muy cerca de lo que recomiendan los tratamientos psicológicos modernos para los pensamientos intrusivos: no los combatas discutiendo, y no te defines por ellos.

Corre en el hijo de Adán como corre la sangre

En verdad, Satanás corre en el hijo de Adán como corre la sangre.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



No hay lugar del cuerpo al que no llegue

«El correr de la sangre»: la comparación más abarcadora posible

La sangre llega a todas las células del cuerpo sin excepción

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ describió el alcance de Satanás dentro de la persona como **el correr de la sangre** — es decir, llega a todos los lugares de ti, y no hay miembro libre de él.

¿Qué creía la gente entonces?

La circulación de la sangre no se conocía. Lo que se creía — la doctrina de Galeno, que gobernó la medicina durante mil quinientos años — era que la sangre se fabricaba en el hígado y se consumía en las extremidades, no que **recorriera un circuito completo** llegando a todas las partes del cuerpo y volviendo. Eso no se descubrió hasta 1628, por William Harvey, y se completó con el descubrimiento de los capilares en 1661.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El sistema circulatorio llega a **todas las células del cuerpo** a través de una red de capilares cuya longitud total es de unos cien mil kilómetros. No hay tejido vivo en el cuerpo al que la sangre no llegue. De modo que elegir “el correr de la sangre” como imagen de una penetración total y envolvente es **la comparación más precisa posible en todo el cuerpo** — y la magnitud de su precisión no se capta hasta que se conoce la circulación.

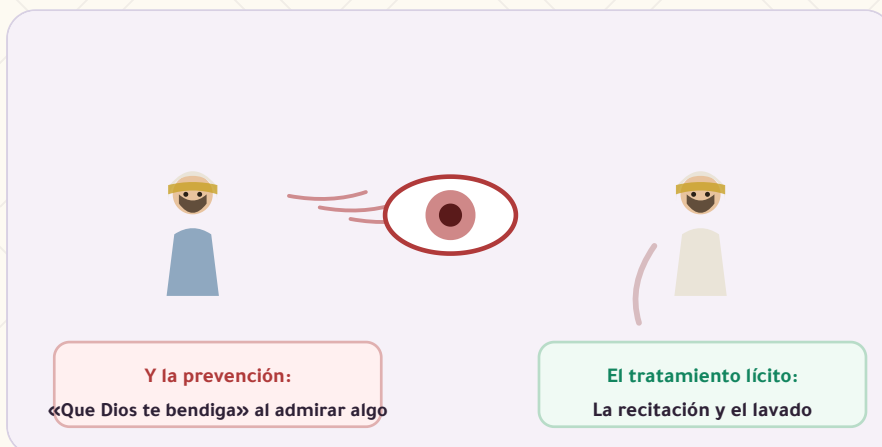
¿Por qué es un milagro decisivo?

La comparación no se habría elegido al azar. Si se hubiera querido decir solo cercanía, se habría dicho “como la sombra” o “como el aliento” — ambas más cercanas a las concepciones de aquella época. Pero lo que se quería decir era **abarcamiento y penetración hasta cada parte**, y esa es una propiedad que en el cuerpo solo realiza la sangre — una propiedad que no se conoció hasta diez siglos después. Y fíjate en el uso práctico que el Profeta ﷺ construyó sobre ella: lo dijo mientras sacaba a Safiyya de la mezquita de noche, cuando pasaron dos hombres y se apresuraron, y él los detuvo y dijo: “Tomaos vuestro tiempo; esta es Safiyya bint Huyayy.” Es decir, hizo de la regla una razón para **apartar de sí la mala sospecha antes de que naciera** — una lección de transparencia, no de miedo.

El mal de ojo es real: un suceso presenciado por los Compañeros

El mal de ojo es real, y si algo pudiera adelantarse al decreto, el mal de ojo se le adelantaría. Y cuando se os pida que os lavéis, lavaos.

Narrado por Muslim — auténtico



El suceso de Sahl ibn Hunayf y Amir ibn Rabia — narrado por Malik, Ahmad y an-Nasa'i

En palabras sencillas

“El mal de ojo es real” — es decir, una mirada de admiración o de envidia puede causar daño de verdad. Y el asunto no se dejó sin remedio: **recitación y lavado**, y la prevención de que quien admira pida bendición cuando algo le agrada.

¿Qué creía la gente entonces?

El mal de ojo se temía entre los árabes y entre otros, y lo conjuraban con amuletos, cuentas, talismanes y colgando huesos y ojos de animales. Es decir, respondían a una creencia con otra superstición, y pagaban un precio por ella.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El suceso famoso lo narra Malik en el Muwatta y también Ahmad y an-Nasa'i: **Sahl ibn Hunayf** se bañó, y **Amir ibn Rabia** lo vio y dijo: “Nunca he visto nada como lo de hoy, ni la piel de una doncella guardada” — y Sahl cayó enfermo allí mismo. Se lo dijeron al Profeta ﷺ y dijo: “**¿Por qué uno de vosotros mata a su hermano? ¿No deberíaís haber pedido bendición?**” Y después ordenó a Amir hacer la ablución y que el agua se vertiera sobre Sahl — y Sahl se levantó sano. Y esto ocurrió **a la vista de un grupo de los Compañeros en un viaje**.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Tres cosas de este suceso merecen una pausa. Primera, que **quien lo causó no era un envidioso lleno de odio**, sino un admirador lleno de afecto — lo cual da la vuelta a la idea corriente de que el mal de ojo viene solo de un enemigo. Segunda, que el remedio venía **del lado de quien lo causó, no del afectado**: el admirador se lava y el agua se vierte sobre el afectado. Eso es lo contrario de todos los ritos que colgaban amuletos al que padecía. Tercera, y la más importante: que el Profeta ﷺ **prohibió los amuletos de plano** (“quien cuelga un amuleto ha asociado copartícipes a Dios”) y dio un sustituto práctico, sencillo y gratuito. De modo que afirmó el fenómeno y abolió la superstición unida a él a la vez — el patrón mismo de toda esta sección.

Salomón y los yinn puestos a su servicio

Y de los demonios había quienes buceaban para él y hacían otras obras además de esa. Y Nosotros éramos sus guardianes.

Sura al-Anbiya — aleya 82



Obras concretas y limitadas: bucear, sacar perlas y construir

En palabras sencillas

Dios puso al servicio de Salomón, la paz sea con él, a un grupo de yinn que trabajaban para él: **buceaban en el mar y construían**. Este es un milagro propio de él solo, y pidió a su Señor que no fuera de nadie después de él.

¿Qué creía la gente entonces?

Las leyendas que corrían por la región atribuían a Salomón la brujería y el dominio sobre los espíritus por medio de palabras y talismanes heredados por los brujos. La gente hacía circular libros atribuidos a él sobre este asunto — todos ellos falsos y apócrifos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Corán reguló el asunto con salvedades estrictas. Primera, que el sometimiento fue **solo por permiso de Dios** y no por ningún saber mágico: “Y de los yinn había quienes trabajaban ante él **con permiso de su Señor**”. Segunda, que las obras eran **materiales y limitadas**: bucear, construir y acarrear — ningún conocimiento de lo oculto y ningún dominio sobre el destino. Tercera — y la más explícita —, que el Corán afirmó **la ignorancia de los yinn respecto de lo oculto** dentro de la propia historia: siguieron trabajando después de que Salomón muriera apoyado en su bastón, y no supieron que había muerto, “y cuando cayó, les quedó claro a los yinn que si hubieran conocido lo oculto no habrían permanecido en un castigo humillante”.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Mira la paradoja notable: la historia que podría haber sido el mayor anuncio publicitario del dominio sobre los yinn se convirtió en **la prueba decisiva de su incapacidad para conocer lo oculto**. ¡Los yinn que buceaban y construían no sabían que el hombre que estaba de pie ante ellos había muerto! Si el texto hubiera sido humano, en un entorno que enaltecía la adivinación, no habría demolido su propia leyenda con su propia mano en la misma aleya. Y después Salomón suplicó: “**y concédeme un reino que no pertenezca a nadie después de mí**” — de modo que la puerta quedó cerrada para siempre a todo el que más tarde pretendiera mandar sobre los yinn. La historia que citan los brujos es en verdad lo más fuerte que destruye su pretensión.

¿Por qué se detuvo la adivinación después del comienzo de la misión?

Y hemos tanteado el cielo y lo hemos hallado lleno de guardianes poderosos y de llamas ardientes.

Y solíamos sentarnos en él en puestos para escuchar, pero quien escuche ahora encontrará una llama al acecho.

Sura al-Yinn — aleyas 8-9



Un suceso social perceptible: el derrumbe de la adivinación al comienzo de la misión

En palabras sencillas

Los adivinos informaban de cosas que a veces se cumplían, porque los demonios oían algo de las noticias del cielo y se lo arrojaban. Cuando el Profeta ﷺ fue enviado **se les impidió esto**, así que su fuente quedó cortada y su oficio se derrumbó.

¿Qué creía la gente entonces?

La adivinación era una institución social completa en la península: el adivino tenía posición, riqueza y autoridad, se acudía a él en los pleitos y se le preguntaba por lo escondido. Entre los más famosos estaban Satih, Shiqq y Sawad. Y era su acierto ocasional lo que conservaba su posición.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las fuentes históricas y las biografías recogen que los propios adivinos **se quejaron de que se les habían cortado las noticias** al comenzar la misión del Profeta ﷺ, y que muchos de ellos se lo dijeron a su gente — de hecho, fue una de las causas de que algunos aceptaran el islam. Y es históricamente observable que **la adivinación en su sentido antiguo desapareció de la península casi por completo** después del islam, habiendo sido un pilar de la vida social. Y el mecanismo está establecido en las dos colecciones auténticas: “y se lo arroja al que tiene debajo... y le mezclan cien mentiras”.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El Profeta ﷺ no se quedó en la prohibición: **explicó el secreto del fenómeno de un modo que lo destruye desde dentro**. Le preguntaron por los adivinos y dijo: “No son nada.” Dijeron: pero a veces nos dicen una cosa que resulta cierta. Dijo ﷺ: **“Esa palabra de verdad la arrebató el yinn y la gotea en el oído de su amigo, y le mezclan cien mentiras.”** Esa es una explicación extremadamente precisa de lo que la psicología llama hoy **sesgo de confirmación**: la gente recuerda el único acierto y olvida cien fallos. De modo que abolió la adivinación no por negación desnuda, sino exponiendo el mecanismo estadístico en el que se apoya — el argumento mismo que la ciencia usa hoy contra la astrología y la echada de la buena ventura.

¡Sariya... la montaña!

❖ Umar gritó mientras estaba en el púlpito: ¡Sariya, la montaña!... Dijo el mensajero: Oímos la voz de Umar, así que pusimos la espalda contra la montaña, y Dios nos dio la victoria. ❖

Narrado por al-Bayhaqi, Ibn Asakir y otros — calificado de bueno por varios sabios



Un prodigio narrado por los sucesores y transmitido por los sabios en sus libros

🔍 En palabras sencillas

Mientras Umar ibn al-Jattab pronunciaba el sermón del viernes en Medina, gritó de pronto: “**¡Sariya... la montaña!**” Y Sariya era el comandante de un ejército a cientos de kilómetros. Cuando el ejército volvió dijeron: oímos la voz de Umar, así que nos resguardamos junto a la montaña, y vencimos.

🕒 ¿Qué creía la gente entonces?

No había medio de comunicación entre Medina y el campo de batalla salvo mensajeros en camellos, que tardaban semanas. El sermón se pronunciaba ante toda la gente de Medina. Y la gente oyó el grito, lo encontró extraño y no entendió su sentido en aquel momento.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El relato lo narran al-Bayhaqi en Dala'il an-Nubuwwa, Ibn Asakir en la Historia de Damasco, Abu Nu'aym, Ibn al-Azir y otros, por varias cadenas. Varios sabios lo calificaron de bueno por el conjunto de sus cadenas, y lo mencionaron Ibn Hayar, Ibn Kazir e Ibn Taymiyya. Está entre los más famosos de los **prodigios de los Compañeros** que se han transmitido. Sus paralelos están establecidos: **al-Ala ibn al-Hadrami** y su ejército cruzaron el golfo hacia Darín sobre el agua; **Jalid ibn al-Walid** bebió veneno y no le hizo daño; y a **Sa'd ibn Abi Waqqás** le fueron atendidas las súplicas por la petición que el Profeta ﷺ hizo por él.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La distinción entre **un milagro y un prodigio** es un principio importante aquí. El milagro le ocurre a un profeta como desafío y como prueba de la profecía; el prodigio le ocurre a una persona recta **sin desafío y sin pretensión alguna**. Por eso un prodigio ni se busca ni se presume de él, y quien lo recibe no puede construir sobre él una pretensión. Y quien lo busca y se gana la vida con él es el más lejano de la gente de él. Este principio es lo que separa al islam de todo lo que hoy se promueve con los nombres de “energía espiritual”, “apertura” y “desvelamiento” que se compran y se venden. Y cuando a Umar le preguntaron por su grito se apartó y no dio explicación — que es la postura de la gente de los prodigios ante ellos.

No toda enfermedad es posesión

Buscad tratamiento, siervos de Dios, pues Dios no ha puesto enfermedad sin poner para ella una cura, salvo una enfermedad: la vejez.

Narrado por Abu Dawud y at-Tirmidí — auténtico

Primero: acude al médico

- La epilepsia orgánica
- Carencia de vitaminas
- Trastorno de la tiroides
- Enfermedades psíquicas conocidas
- Falta de sueño y agotamiento

Y después la recitación lícita

- Corán recitado sin pago desmedido
- Sin ritos ni sahumerios
- Sin preguntar el nombre ni el de la madre
- Sin quedarse a solas con una mujer
- Y el enfermo se recita a sí mismo

Quien se salte estas reglas es un charlatán, no un recitador

El orden correcto: primero la medicina, después la recitación dentro de sus límites

En palabras sencillas

El islam afirmó la posesión y la brujería, **pero no hizo de toda enfermedad una de ellas**. Ordenó primero el tratamiento, e hizo de la recitación del Corán algo que el enfermo lee sobre sí mismo sin intermediario, sin pago y sin ritos.

¿Qué creía la gente entonces?

Antes del islam las naciones atribuían la mayoría de las enfermedades a espíritus y demonios, de modo que a los enfermos se los trataba con ritos, sacrificios a los yinn y talismanes. Esto siguió en Europa durante siglos, hasta que se quemó a mujeres bajo la acusación de brujería en el siglo XVII. Y a los enfermos mentales se los trataba como a poseídos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Profeta ﷺ ordenó el tratamiento de forma explícita y dijo: **"Para cada enfermedad hay una cura"**; usó miel, ventosas y comino negro, y prescribió remedios concretos a sus Compañeros. Dijo: "La curación está en tres: un trago de miel, la incisión del que pone ventosas y la cauterización por fuego." Y envió **a un médico** a tratar a Sa'd ibn Abi Waqqás. En cuanto a la recitación, los sabios pusieron tres condiciones: que sea con las palabras de Dios o con Sus nombres, en árabe comprensible, y creyendo que es un medio y no un agente por sí misma.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este principio es lo que protege a la gente de dos grandes daños. El primero: **abandonar el tratamiento médico de una enfermedad orgánica** creyendo que es posesión — y esto ha matado a muchos. El segundo: **caer en manos de charlatanes** que explotan el miedo y extorsionan dinero y honra. Por eso el Profeta ﷺ fue extremadamente severo aquí: **"Quien acuda a un echador de suertes y le pregunte por algo, no se le aceptará la oración durante cuarenta noches"**, y **"Quien acuda a un adivino y crea lo que dice ha negado lo que se reveló a Muhammad"**. De modo que la puerta que se abrió para afirmar una realidad **se cerró con firmeza contra la explotación**. Y cualquier recitador que te pregunte tu nombre y el de tu madre, o que exija un animal, un objeto personal o una suma grande, es exactamente el charlatán contra el que advirtió el Profeta ﷺ.

Todas las naciones han conocido este mundo

Y el día en que los reúna a todos: compañía de yinn, mucho os habéis llevado de los humanos. Y

❖ *dirán sus aliados de entre los humanos: Señor nuestro, nos aprovechamos unos de otros.* ❖

Sura al-An'am — aleya 128

Un fenómeno humano general que ninguna explicación cultural agota



Babilonia

shedu



Egipto

hermano de



Grecia

daimon



La India

bhut



China

Fuerte

Naciones que no compartieron ni tiempo ni lugar ni lengua... y coincidieron

La creencia en un mundo invisible y racional está presente en todas las civilizaciones conocidas

En palabras sencillas

Todas las naciones de la historia — Babilonia, Egipto, Grecia, la India, China y los pueblos de África y de América — conocieron la existencia de **criaturas racionales e invisibles**, y les dieron nombres distintos.

¿Qué creía la gente entonces?

Estos pueblos estaban muy alejados y no se conocían entre sí; no tenían lengua común ni comercio. Y sin embargo sus concepciones se parecían de forma llamativa: seres racionales, que habitan ruinas y despoblados, que dañan y ayudan, que se aplacan con ofrendas, unos rectos y otros corrompidos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los antropólogos llaman a esto un **universal cultural**: un fenómeno que aparece en todas las sociedades conocidas sin excepción. La creencia en seres espirituales racionales está entre los ejemplos más claros, y George Murdock la documentó en su célebre lista de universales culturales. Sus nombres: "shedu" en Babilonia, "aju" en Egipto, "daimon" entre los griegos, "bhut" en la India y "yinn" entre los árabes.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Esto no se ofrece aquí como prueba decisiva en sí misma — la coincidencia por sí sola no establece la verdad. Pero **refuta la explicación que se da habitualmente**: que los yinn son una superstición árabe que el Corán tomó prestada de su entorno. El fenómeno es miles de años más antiguo que los árabes y se extendió por continentes enteros más allá de ellos. Y con más precisión: el Corán **no transmitió la concepción dominante, sino que la corrigió**. Todas las naciones adoraban a estos seres y les ofrecían sacrificios, y él lo prohibió y lo llamó asociar copartícipes a Dios; les atribuían el conocimiento de lo oculto, y él lo negó categóricamente; hacían de ellos semidioses, y él hizo de ellos **una creación responsable que se juzga como se nos juzga a nosotros**. Coincidencia en el hecho de la existencia y desacuerdo completo en el precepto: esa es la marca de un corrector, no de quien toma prestado.

❖ *vientres. Y ningún alma sabe lo que ganará mañana, y ningún alma sabe en qué tierra morirá.* ❖

Sura Luqmán — aleya 34

La puerta de lo oculto está cerrada: la pretensión queda rechazada de antemano



El momento de la Hora caída de la Lluvia hay en los Vientos se ganará mañana Tierra de muerte

Todo el que pretenda conocer una de ellas miente, por el texto del Corán

Y de ellas no se exceptúa ni profeta, ni santo, ni yinn

Un límite decisivo que corta el camino a todo pretendiente

Después de todo lo que ha pasado en esta sección, el Corán cierra la puerta con firmeza: hay **cinco cosas que solo Dios conoce**. Así que quien pretenda conocer alguna de ellas — sea quien sea — miente.

La adivinación, la echada de la buenaventura, la astrología y los horóscopos eran oficios prósperos en todas las civilizaciones. Al adivino se le preguntaba por lo oculto y respondía, y a veces daba en el blanco, de modo que su posición subía. Eran grandes fuentes de ingresos y de influencia.

Estas cinco se nombran en la aleya misma, y el Profeta ﷺ las explicó en el hadiz de Gabriel como **las cinco llaves de lo oculto** (narrado por al-Bujari). Y fíjate en que no son asuntos vagos y oscuros, sino **abiertos a comprobación**: nadie en la historia ha podido fijar el día de la Resurrección, ni afirmar con certeza que caerá lluvia (los pronósticos dan probabilidades, no certeza), ni conocer lo que hay en el vientre **por completo**: su destino, su provisión, su plazo y sus obras. En cuanto a conocer el sexo por ecografía, eso es ver lo que ya ha aparecido después de formarse, no conocimiento de lo oculto antes de ello.

Este límite es la **válvula de seguridad** de toda esta sección. Todo lo que ha pasado antes — afirmar los yinn, la brujería, el mal de ojo y los prodigios — podría haber abierto una puerta ancha al fraude y a la explotación. Así que vino esta aleya a cortar el camino de antemano a todo pretendiente: **quien te diga tu mañana es un mentiroso**, por veraz que parezca en otras cosas. Y al Profeta ﷺ mismo se le ordenó anunciar esto de sí mismo: **“Di: no tengo poder de beneficiarme ni de dañarme salvo lo que Dios quiera. Y si conociera lo oculto, habría adquirido mucho bien.”** De modo que quien trajo esta religión **negó primero de sí mismo** lo que pretendían los adivinos de su tiempo. Ningún pretendiente que busque poder hace eso.

Tu fortaleza diaria: palabras que no cuestan nada

Quien diga al atardecer: me refugio en las palabras perfectas de Dios del mal de lo que ha creado — nada le hará daño esa noche.

Narrado por Muslim — auténtico



Cuatro recuerdos establecidos en las colecciones auténticas que bastan frente a todo lo demás

🗨 En palabras sencillas

A la persona no se la dejó frente a este mundo sin armas. El Profeta ﷺ le dio **recuerdos cortos que un niño memoriza**, que dice él mismo sin intermediario, sin dinero y sin ritos.

⌚ ¿Qué creía la gente entonces?

La protección contra los yinn y contra la envidia exigía **un intermediario**: un adivino, un brujo o un portador de amuletos. La gente pagaba dinero y sacrificios por ella, y se ataba a objetos que colgaba de sus hijos y de sus bestias. Era un sistema que producía dependencia y miedo y daba beneficio a quienes lo administraban.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Los recuerdos establecidos en las colecciones auténticas son muchos; los más conocidos son: **la aleya del Trono** al acostarse — “un guardián de Dios permanecerá sobre ti y ningún demonio se te acercará”; **las dos suras del refugio y al-Ijlás** tres veces mañana y tarde — “te bastarán frente a todo”; **“me refugio en las palabras perfectas de Dios del mal de lo que ha creado”** — “nada le hará daño esa noche”; **decir el nombre de Dios al entrar en casa y al comer** — “no tenéis ni alojamiento ni cena”; y recitar **la Sura al-Baqara** en la casa — “no entra en ella ningún demonio”.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Mira la estructura que estableció esta religión, y compárala con lo que había antes. Trasladó la protección **del monopolio del intermediario a la posesión de cada individuo**. Un musulmán no necesita recitador, ni adivino, ni amuleto, ni pago: unas palabras que memoriza y dice él mismo, al alcance del pobre igual que del rico. Esto demuele la economía de la charlatanería en su cimiento, y no pone en su lugar ninguna autoridad alternativa. Y fíjate en que todos estos recuerdos son **buscar refugio en Dios, no en los yinn ni en nombres** — de modo que enseñan la unicidad de Dios en el momento mismo en que protegen. Y esa es la diferencia esencial entre la recitación lícita y todo lo demás.

El equilibrio en este asunto

Y había hombres entre los humanos que se acogían a hombres entre los yinn, y así les aumentaron la carga.

Sura al-Yinn — aleya 6



Entre una negación que desmiente la revelación y una exaltación que lleva a la idolatría

En palabras sencillas

El mundo invisible es una realidad, pero tratar con él tiene **un equilibrio preciso**: no lo negamos, y así no desmentimos lo que Dios nos ha dicho; y no lo enaltecemos, y así no caemos en la idolatría, el miedo y el fraude.

¿Qué creía la gente entonces?

La gente de antaño cayó en un extremo: exaltación, buscar refugio, sacrificios y adivinación. Y mucha gente hoy cae en el otro extremo: negar todo lo que el ojo no ve. Los dos extremos están equivocados.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La posición que establecieron el Corán y la Sunna reúne cinco principios inseparables unos de otros: **afirmar su existencia** — parte de la fe en lo oculto; **negarles el conocimiento de lo oculto** — de modo que no hay adivinación ni astrología; **prohibir acogerse a ellos** y hacerlo asociar copartícipes a Dios; **ordenar el tratamiento médico** y dar precedencia a la medicina sobre la suposición; y **la protección por el recuerdo de Dios** sin intermediario, sin pago y sin ritos.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este sistema tomado en conjunto es la evidencia. Si esta religión hubiera sido obra de un hombre de aquel entorno, lo más fácil para él — y lo más rentable — habría sido cabalgar la ola dominante de la adivinación: pretender lo oculto para sí, dar a sus seguidores un intermediario que les diera de comer y construir una autoridad espiritual sobre el miedo de la gente a lo desconocido. Eso es lo que hicieron las instituciones religiosas en muchas naciones. Pero quien trajo esta religión hizo exactamente lo contrario: **negó para sí el conocimiento de lo oculto, abolió la adivinación y los amuletos, puso el arma gratis en la mano de cada individuo y ordenó el médico antes que el recitador**. Quien hace esto no está construyendo una autoridad para sí: está entregando un mensaje que se le encargó.



Sexta Parte

El milagro de la lengua y el desafío



El mayor milagro no está en el cielo ni en la tierra: está en el Libro mismo. Un desafío que lleva mil cuatrocientos años abierto y que nadie se ha atrevido a recoger.

12 pruebas

Un desafío rebajado tres veces, y jamás recogido

*Y si estáis en duda sobre lo que hemos hecho bajar sobre Nuestro siervo, traed
❖ una sura semejante a él y llamad a vuestros testigos, fuera de Dios, si sois veraces. ❖*

Sura al-Baqara — aleya 23



El desafío baja peldaño a peldaño hasta llegar a lo menos que es posible

🔍 En palabras sencillas

El Corán desafió a los árabes a traer algo semejante a él. Cuando fracasaron, bajó el listón: diez suras. Cuando fracasaron, lo bajó más: **una sola sura**, aunque fuera de tres aleyas cortas. Y nadie lo ha traído hasta hoy.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Los árabes eran **la nación de la elocuencia sin discusión**. La poesía era su registro y su orgullo; se celebraban mercados para ella en Ukaz y en Du l-Mayaz, y las grandes odas se colgaban en la Kaaba. Entre ellos estaban Imru al-Qays, Zuhayr, Labid y Tarafa. Y tenían todos los motivos para derribar esta llamada por el camino más fácil posible.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Han pasado catorce siglos, y la gente lo ha intentado, y nada se ha sostenido. Quien lea lo que se atribuyó a Musaylima el Mentiroso, a Ibn al-Muqaffa y a otros lo encuentra **objeto de burla más que rival**. Y el desafío sigue en pie, y los medios de hoy son incomparablemente mayores: academias de la lengua, universidades, diccionarios digitales y ordenadores que analizan el estilo. Y sin embargo no se ha producido un solo texto del que la gente de la lengua diga: este es su semejante.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

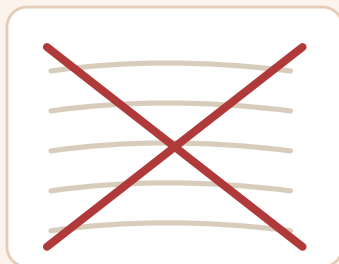
Dos cosas hacen único este desafío. Primera, **la gradación descendente** — lo contrario de lo que hace normalmente quien desafía. Quien se excede sube el listón para que quede fuera de alcance; este lo bajó hasta llegar a lo menos posible: **una sola sura, aunque sea la más corta del Corán**. Segunda, que **les permitió reclutar a quien quisieran**: “y llamad a vuestros testigos, fuera de Dios” — juntaos todos y convocad a quien queráis. Y después afirmó el resultado de antemano en otra aleya: **“Pero si no lo hacéis — y jamás lo haréis”** — una afirmación sobre el futuro que ningún apostador se atrevería a hacer.

No recitabas antes de él ninguna escritura

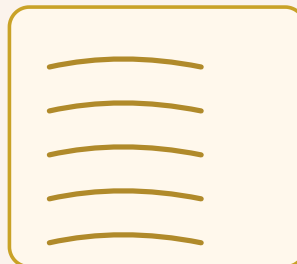
Y no recitabas antes de él ninguna escritura, ni la escribías con tu diestra; si no, los falsarios habrían tenido motivo de dudar.

Sura al-Ankabut — aleya 48

Si leyera y escribiera, quien lo desmiente tendría un argumento



No lee ni escribe



El libro más elocuente en lengua árabe

Ser iletrado no es aquí un defecto... es la prueba

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ **no sabía leer ni escribir**, y no estudió con nadie. Y la aleya menciona esto y da la razón: si hubiera leído y escrito, **la gente habría dudado** y habría dicho que copió de los libros.

¿Qué creía la gente entonces?

La escritura era rara en La Meca y el analfabetismo era lo normal. Pero había en La Meca gente que leía y escribía, y en la península había judíos y cristianos con libros y con sabios. De modo que si el Profeta ﷺ hubiera sido lector y escritor, la acusación habría estado servida y no habría habido respuesta para ella.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El analfabetismo del Profeta ﷺ está entre los hechos históricos mejor asentados de su biografía, y sus adversarios de su propio tiempo no lo discutieron — y eran los más empeñados de todos en hallarle una tacha. Lo **acusaron de todo menos de esto**: dijeron poeta, brujo, adivino y loco, y dijeron “no es sino un hombre que se lo enseña” — y el Corán respondió: “La lengua de aquel a quien aluden es extranjera, y esta es lengua árabe clara.” Es decir, el hombre al que señalaban ni siquiera hablaba bien árabe.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Aquí el Corán **presenta el argumento que podría hacérsele y después lo refuta**. Ese es un método que solo adopta quien habla con seguridad. La aleya dice: lo asombroso no es que este libro sea grande, sino que viniera en la lengua de **quien ni lee ni escribe**. Y subió todavía más la apuesta: el texto contiene los relatos de las naciones anteriores y detalles históricos precisos, una legislación completa sobre herencias, juicios y guerra, y descripciones de asuntos cósmicos que aún no se conocían. Todo eso de un hombre que no podía leer una sola línea. Y ese es el sentido de “**si no, los falsarios habrían tenido motivo de dudar**” — el que fuera iletrado es lo que cerró la puerta a la duda.

Veintitrés años, sin una sola contradicción

¿Es que no meditan en el Corán? Si viniera de otro que Dios, habrían encontrado en él muchas contradicciones.

Sura an-Nisa — aleya 82

Una revelación a trozos, según los acontecimientos, no una obra escrita de una sentada

La Meca

23 años

Medina



En guerra y en paz · en pobreza y en riqueza · en debilidad y en fuerza

En la alegría y en la tristeza, en la emigración y en el asedio... y sin una letra de contradicción

Un libro que no se escribió de una sentada, que nunca se revisó y nunca se corrigió

En palabras sencillas

El Corán bajó **a trozos a lo largo de veintitrés años**, una aleya y unas aleyas según lo exigían los acontecimientos: en la guerra y en la paz, en la estrechez y en la holgura. Y sin embargo no encuentras en él contradicción alguna, ni cambio de método, ni retractación de nada dicho antes.

¿Qué creía la gente entonces?

Los libros se componen de una sentada y después se revisan y se corrigen antes de publicarse, de modo que se les quitan las contradicciones. El Corán, en cambio, se les recitaba a la gente **en cuanto bajaba**; lo memorizaban y lo escribían, y ya no había manera de enmendar lo que había pasado. Y todo lo revelado en La Meca estaba en manos de sus adversarios años antes de la emigración.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Cualquiera puede comprobarlo hoy por sí mismo: que escriba un texto a trozos a lo largo de veinte años, tratando de credo, ley, historia, ética, cosmos y alma, y que después lo haga revisar al final y no se le encuentre contradicción. Investigadores — musulmanes y no musulmanes — han rastreado el Corán durante catorce siglos buscando una contradicción, y se escribieron libros enteros sobre “los pasajes difíciles del Corán” y “la interpretación de las aleyas divergentes”, y todos concluyeron que lo que parece diferir es **una diferencia de variedad, no de oposición**.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La aleya ofrece aquí **un criterio científico y aplicable**, no una pretensión. Dice: si hubiera sido humano, **habríais encontrado en él muchas contradicciones**. Y eso es lógicamente sólido: un texto que se extiende veinte años en circunstancias cambiantes tiene que llevar la marca del estado cambiante de su autor. Y lo más notable es que el tono no cambió con las circunstancias: las aleyas del perdón y de la misericordia bajaron **después de la victoria**, no antes de ella, y las aleyas de la firmeza y de la promesa bajaron **en la derrota y en el asedio**. Si el texto hubiera sido un reflejo de la condición de su autor, se habría esperado lo contrario.

El testimonio de al-Walid ibn al-Mugira

Por Dios, tiene una dulzura y una hermosura encima; su parte baja es abundante y su parte alta da fruto; y esto no lo dice ningún ser humano.

Narrado por al-Hakim y al-Bayhaqi en los Dala'il — famoso en los libros de biografía

Lo dijo el más sensato de los hombres de los Quraysh y el más hostil

«Tiene una dulzura... y una hermosura encima»

«Su parte baja es abundante y su parte alta da fruto»

«Y esto no lo dice ningún ser humano»

Y después se volvió atrás y dijo: «Esto no es sino magia transmitida»

Reconoció la verdad... y después eligió un veredicto que contentara a los suyos

En palabras sencillas

Al-Walid ibn al-Mugira estaba entre los más sagaces de los Quraysh y entre los más expertos en el habla, y entre los enemigos más encarnizados de la llamada. Cuando oyó el Corán lo describió con los términos más hermosos y dijo: **“Esto no lo dice ningún ser humano.”** Y después los suyos lo presionaron y dijo: “Esto no es sino magia transmitida.”

¿Qué creía la gente entonces?

Los Quraysh buscaban una sola palabra que decir a los peregrinos sobre Muhammad ﷺ antes de la temporada, así que se reunieron en torno a al-Walid porque era el más sensato de ellos y el más versado en poesía y elocuencia. Le plantearon: ¿un adivino? ¿un loco? ¿un poeta? ¿un brujo? — y él **rechazó todas y cada una** con argumentos sacados del oficio mismo del habla.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La historia es célebre en los libros de biografía y de comentario, y lo que se reveló sobre él está en la Sura al-Muddazzir: **“En verdad, pensó y deliberó. ¡Muera, cómo deliberó! ¡Otra vez muera, cómo deliberó! Después consideró. Después frunció el ceño y torció el gesto. Después dio la espalda y se llenó de soberbia y dijo: Esto no es sino magia transmitida.”** Las aleyas describen su estado psicológico con precisión: pensar, después deliberar, después considerar, después fruncir el ceño, después apartarse con soberbia, después el veredicto con el que contentó a los suyos. Y sus argumentos rechazando la adivinación y la poesía se transmiten de él con detalle.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El testimonio de un adversario es el más fuerte de los testimonios, sobre todo cuando es **un experto en el campo del que testifica**. Al-Walid era árbitro de poesía, a quien se sometían las odas. Y trazó una distinción técnica precisa entre el Corán y todo lo que se le parecía por fuera: dijo de la poesía: “Conozco toda la poesía... y esto no es poesía”, y de la adivinación: “esto no es el murmullo de un adivino ni su prosa rimada”. Y describió después su estructura: **“su parte baja es abundante y su parte alta da fruto”** — su superficie es hermosa y su hondura es rica en sentido. Esa es una descripción técnica de un especialista hostil, no el elogio de un admirador. Y su retractación **bajo la presión de los suyos** — recogida en el Corán mismo — revela que la negación fue una postura social, no una convicción intelectual.

Ni poesía, ni prosa, ni la rima de los adivinos

Y no es la palabra de un poeta — poco es lo que creéis. Ni la palabra de un adivino — poco es lo que recordáis.

Sura al-Haqqā — aleyas 41-42



Un texto que no encaja en ninguno de los moldes conocidos del árabe

En palabras sencillas

El árabe tenía tres formas de habla elevada: **la poesía** con sus metros, la **prosa** libre y **la prosa rimada de los adivinos**. Y el Corán no es ninguna de ellas: es un género que se sostiene solo.

¿Qué creía la gente entonces?

Los árabes eran la gente más experta de la tierra en los metros, las medidas y las rimas de la poesía, y detectaban por instinto un verso roto. Conocían la prosa rimada de los adivinos y se burlaban de su artificio. Y sin embargo **su veredicto sobre el Corán osciló violentamente**: dijeron poesía, después magia, después adivinación, después leyendas de los antiguos — cada opinión anulando la anterior.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El Corán difiere de la poesía porque **no sigue metro alguno ni rima fija**; difiere de la prosa porque tiene **un ritmo interno y cadencias regulares**; y difiere de la prosa rimada porque en la rima de los adivinos **el enunciado se fuerza por causa de la cadencia**, mientras que en el Corán las cadencias siguen al sentido en vez de gobernarlo. Este es un tema asentado tanto en los estudios lingüísticos árabes como en la erudición orientalista. El orientalista Arberry dijo que su ritmo no tiene paralelo en las lenguas que conocía.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La oscilación de los adversarios al clasificarlo es la evidencia. Cuando los expertos de un oficio son incapaces de colocar un texto bajo alguna categoría de su propio oficio, y su veredicto sobre él se contradice de una reunión a la siguiente, eso es señal de que queda fuera del género que conocen. Y el Corán dejó constancia de esa misma oscilación contra ellos: **"Mira cómo te ponen comparaciones, y así se han extraviado."** Y después los desafió por el criterio que dominaban: no por la espada ni por la riqueza, sino **por el oficio mismo en el que superaban a todos los demás pueblos de la tierra**. Y quien fabrica un libro no se juega el desafío a sus adversarios en el campo en el que ellos son supremos.

Un libro que reprocha a quien lo trajo

Frunció el ceño y dio la espalda porque le llegó el ciego. ¿Y qué te hará saber? Quizá él se purificara.

Sura Abasa — aleyas 1-3

Aleyas con un reproche explícito al Profeta ﷺ

«Frunció el ceño y dio la espalda» · «Que Dios te perdone: ¿por qué les diste permiso?»

«No le corresponde a un profeta tener cautivos» · «Y ocultabas dentro de ti»

Y después se recitan a la gente en voz alta en la oración

Y se memorizan y se escriben y no se borran jamás

Quien fabrica un libro no mete en él la culpa de sí mismo

En palabras sencillas

En el Corán hay aleyas que **reprochan al Profeta ﷺ en persona** y corrigen una postura que tomó. Estas aleyas se recitan en voz alta a la gente en la oración, las memorizan pequeños y mayores, y nunca se retiraron ni se suavizaron.

¿Qué creía la gente entonces?

Quien pretende la profecía necesita **una imagen completa sin tacha alguna**, y sus enemigos acechan cualquier desliz. De modo que el que baje un texto reprochándole y declarando errado su juicio, y que después se recite en la mezquita delante de todos, va contra todo cálculo político y psicológico.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los ejemplos son muchos y explícitos: **la Sura Abasa entera**, que le reprocha haberse apartado de un ciego hacia los jefes de los Quraysh; **“Que Dios te perdone: ¿por qué les diste permiso?”** por haber permitido quedarse atrás a los que no salieron a Tabuk; **“No le corresponde a un profeta tener cautivos hasta que haya causado estrago decisivo en la tierra”** por los cautivos de Badr; **“Y ocultabas dentro de ti lo que Dios iba a revelar, y temías a la gente, siendo Dios más digno de que Lo temas”**; y **“¿Por qué prohíbes lo que Dios te ha hecho lícito?”** Y Aisha, que Dios esté complacido con ella, dijo: si el Profeta ﷺ hubiera ocultado algo de la revelación, habría ocultado esta aleya.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Este está entre los argumentos racionales más fuertes de esta sección, y es lo que los historiadores llaman **el criterio de la vergüenza**: un texto que perjudica el interés de quien lo transmite está más cerca de la verdad. Y fíjate en que el reproche no cayó sobre asuntos marginales, sino sobre **decisiones políticas y militares importantes**: el trato a los prisioneros, el permiso dado a los hipócritas y una situación personal en su propia casa. Añádele otro detalle: el Corán **respondió a unas preguntas y a otras no**, y de hecho la revelación se le retuvo al Profeta ﷺ durante días en el asunto de la calumnia mientras su propia esposa estaba acusada, hasta que la gente dijo lo que dijo. Si el asunto hubiera estado en sus manos, no se habría retrasado ni un solo día.

Su propia habla no se parece nunca al Corán

Ni habla por propio impulso. No es sino una revelación revelada.

Sura an-Naym — aleyas 3-4

El Corán



Ritmo, cadencias y una construcción placentera, la elocuencia de un humano elocuente... sin aquella construcción

El noble hadiz



Un solo hombre... y dos estilos que nadie confunde

El análisis estilístico distingue ambos sin dificultad

En palabras sencillas

El Profeta ﷺ era el más elocuente de los árabes, y sus dichos están en la cumbre de la elocuencia. Y sin embargo **nadie ha confundido jamás su habla con el Corán**: los dos estilos difieren con claridad, y ni una sola vez se ha atribuido por error un hadiz al Corán.

¿Qué creía la gente entonces?

Si el Corán hubiera sido de su propia composición ﷺ, su estilo habría sido uno solo a lo largo de todo su habla — pues una persona lleva una huella estilística de la que no puede escapar, sobre todo a lo largo de veinte años. Y sus Compañeros oían los dos a diario, y los dos no se les confundieron ni un solo momento.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La **estilometría** es hoy una ciencia establecida, que atribuye un texto a su autor midiendo la distribución de las palabras, la longitud de las frases y los patrones estructurales. Se ha aplicado al Corán y al hadiz y su diferencia es evidente. La diferencia estructural más clara: el Corán se apoya en **cadencias regulares**, en cambios de destinatario y en movimientos entre pronombres, y el hadiz no sigue esa construcción. Y además el Corán **se dirige al Profeta ﷺ en persona con órdenes, prohibiciones y reproches** y le manda "Di" — más de trescientas veces.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Añádele una tercera categoría: **el hadiz sagrado** — lo que el Profeta ﷺ relata de su Señor en cuanto al sentido, y que sin embargo **no se cuenta como Corán y no se recita en la oración**. De modo que tenemos tres niveles de habla pronunciados por un solo hombre, nítidamente distinguidos en precepto y en trato: el Corán se adora recitándolo, es el objeto del desafío y se transmite por narración masiva letra por letra; el hadiz sagrado se atribuye a Dios en su sentido y se narra con el enunciado propio del Profeta ﷺ; y el hadiz profético es su propia habla. Esta **triple distinción precisa** se ha mantenido desde el primer día y jamás se ha difuminado. Si todo ello viniera de una sola fuente humana, esta separación no podría haberse sostenido veinte años.

Y tenéis en el talión una vida

Y tenéis en el talión una vida, gente de entendimiento, para que quizá seáis temerosos.

Sura al-Baqara — aleya 179

Lo más elocuente que dijeron los árabes

«Matar es lo que más aparta de matar»

14 letras

Y dijo el Corán

«Y tenéis en el talión una vida»

Menos letras... y más sentido

Hay en él vida, no solo la negación de una muerte y nombró el fin, no el medio

Y lo acotó al talión justo, no al matar sin más

Un ejemplo entre cientos estudiados por los sabios de la retórica

En palabras sencillas

Lo más elocuente de lo que los árabes presumían sobre este asunto era su dicho: **“Matar es lo que más aparta de matar.”** Y después vino el Corán con una frase de **menos letras y de sentido mucho más rico**: “Y tenéis en el talión una vida.”

¿Qué creía la gente entonces?

“Matar es lo que más aparta de matar” se contaba como la cumbre de la concisión entre los árabes y se citaba como refrán. Competían en comprimir grandes sentidos en pocas palabras, y tenían eso por el grado más alto de la elocuencia.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los sabios de la retórica analizaron la diferencia entre ambos y hallaron siete puntos y más. Entre los más claros: que el Corán mencionó la **vida**, la meta querida, mientras que el refrán mencionó el matar, que es odiado; que lo calificó con **“talión”**, es decir, una muerte justa y lícita, mientras que el refrán dejó el matar sin calificar, de modo que incluía la injusticia; que afirmó **una vida continuada para la sociedad entera** en vez de la mera negación de un caso aislado; que evitó repetir dos veces la palabra “matar”; y que se cerró con el propósito moral: “para que quizá seáis temerosos”. Todo eso en menos letras.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Lo que importa aquí no es este único ejemplo, sino **que no es una excepción**. Toda la ciencia retórica árabe — significado, exposición y ornato — nació en primer lugar del intento de explicar la inimitabilidad de este texto, y se escribieron cientos de libros sobre ella, desde *La inimitabilidad del Corán* de al-Baqillani hasta *Los indicios de la inimitabilidad* y *Los secretos de la retórica* de Abd al-Qahir al-Yuryani. Es decir, **una ciencia humana entera surgió para analizar un solo libro** — y no hay paralelo de eso en la historia de ninguna lengua de la tierra. Y hasta hoy los investigadores siguen sacando de él lo que los anteriores no sacaron.

Se me ha dado el habla que lo abarca

Fui enviado con el habla que lo abarca.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado

- «La religión es el consejo sincero»
 - «No hay daño ni daño recíproco»
 - «Las obras son según las intenciones»
 - «El musulmán es aquel de cuya lengua y de cuya mano están a salvo los musulmanes»
- Unas pocas palabras... sobre las que se edificaron capítulos enteros de jurisprudencia

Reglas universales que ordenan miles de casos

🔍 En palabras sencillas

Entre las cualidades distintivas del Profeta ﷺ estaba que decía **pocas palabras que llevaban mucho sentido**. Sobre hadices de unas pocas palabras se han construido capítulos enteros de jurisprudencia y de derecho.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

La sabiduría breve se conoce en todas las naciones: los refranes de los árabes, las máximas de la India, los consejos de los griegos. Pero esas son **exhortaciones morales generales**, no reglas sobre las que se construye un sistema legal integrado. Y la diferencia entre una máxima y un principio jurídico es fundamental.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Toma un ejemplo: **“No hay daño ni daño recíproco”** — cuatro palabras en árabe. Sobre ellas se construyó una rama entera de la jurisprudencia islámica, que abarca las relaciones de vecindad, la construcción, el divorcio, la compraventa, el retracto, la usurpación, la propiedad y la limitación de los derechos del propietario. Se convirtió en una de las **cinco grandes máximas** sobre las que giran todas las escuelas de derecho. Y como ella, “Las obras son según las intenciones”, que los imames contaron como un tercio de todo el saber, y de la que ash-Shafi'i dijo que entra en setenta capítulos de jurisprudencia.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La capacidad de formular **una regla universal que sea a la vez abarcadora y excluyente** es mucho más difícil que escribir un texto largo. La regla tiene que recoger todo lo que cae bajo ella y excluir todo lo que no, y tiene que sostenerse ante casos que jamás se le ocurrieron a su autor. Eso es en lo que se afanan hoy los legisladores, produciendo textos en volúmenes que después se enmiendan cada año. Que un texto de cuatro palabras se sostenga catorce siglos y abarque situaciones que no existían en absoluto — contaminación industrial, daño digital — es algo que merece una pausa. Y fíjate en que el hadiz mismo atribuye esto a un don y no a una adquisición: **“Fui enviado con el habla que lo abarca.”**

Un libro en el pecho de millones

Más bien, son aleyas claras en los pechos de quienes han recibido el conocimiento.

Sura al-Ankabut — aleya 49

El libro más memorizado de memoria en la historia humana



Millones que lo memorizan en todos los continentes y en cada generación

Una copia viva en cada pecho: no se puede quemar y no se puede alterar

🔍 En palabras sencillas

El Corán no se conservó solo en libros, sino en **los pechos de la gente**. Y durante catorce siglos lo han memorizado en cada generación millones de seres humanos, entre ellos niños que no hablan árabe en absoluto.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Los libros antiguos se guardaban en un puñado de copias en manos de sacerdotes y sabios. Si la biblioteca ardía o la copia se perdía, el libro se perdía — cosa que les ocurrió a muchos libros que hoy solo se conocen por su título. Y el analfabetismo era un obstáculo para la difusión de cualquier texto.

🔗 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El número de quienes han memorizado el Corán hoy se estima en millones, en Indonesia, Nigeria, Turquía, Pakistán, las tierras árabes, Europa y América. Se celebran competiciones internacionales en las que compiten recitándolo letra por letra con la vocalización y la entonación correctas. Y **la mayoría de ellos no son árabes** — es decir, memorizan un texto en una lengua que no es su lengua materna. No se conoce ningún otro libro en la historia humana que se haya memorizado en tal número y con tal precisión.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

El efecto de esto sobre **la imposibilidad de la alteración** es donde está lo significativo. Un texto conservado solo en libros puede cambiarse controlando las copias. Pero un texto memorizado por millones de personas en continentes lejanos, sin que las ate una autoridad única, ni una lengua única, ni un Estado único, y que se recita en la oración cinco veces al día — cambiarle una sola letra es **prácticamente imposible**, porque quedaría al descubierto en la primera oración en congregación. Y eso es precisamente lo que indica la aleya: “aleyas claras **en los pechos**” — no “en pergaminos”. Es la realización práctica de “En verdad, Nosotros hicimos bajar el Recuerdo, y en verdad, Nosotros seremos su guardián”, por un mecanismo humano abierto a la observación y al recuento.

Cada aleya se cierra con lo que le conviene

Y Dios es Poderoso y Sabio. Y Dios es Perdonador y Misericordioso. Y Dios es Oyente y Sabedor.

Cierres repartidos por todo el Corán

Si se cambiara un cierre por otro, el sentido fallaría

Contexto de castigo y de poder

«Poderoso y Sabio»



Contexto de arrepentimiento y de perdón

«Perdonador y Misericordioso»



Contexto de súplica y de queja

«Oyente y Sabedor»



Más de seis mil aleyas... y cada cierre en su lugar

Una armonía precisa entre el contenido de una aleya y el nombre de Dios que la cierra

En palabras sencillas

La mayoría de las aleyas del Corán se cierran con dos de los hermosos nombres de Dios. Y lo notable es que **cada cierre conviene con precisión al tema de su aleya**: cambia un cierre por otro y sientes enseguida que algo ha fallado.

¿Qué creía la gente entonces?

La poesía árabe mantiene una sola rima a lo largo de una oda, y a menudo **el enunciado se fuerza por causa de ella** hasta que el verso se rellena con una palabra que no necesita. Eso es un defecto que los críticos reconocen. Y la prosa rimada de los adivinos era aún más forzada. Así que cabría esperar ese forzamiento en cualquier texto con cadencias regulares.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En el Corán es exactamente al revés: **la cadencia sigue al sentido en vez de gobernarlo**. Una aleya de castigo y de venganza se cierra con "Poderoso, Dueño de la venganza"; una aleya de arrepentimiento con "Perdonador y Misericordioso"; una aleya de súplica con "Oyente y Sabedor" — porque quien suplica necesita ser oído y que se conozca su estado. El ejemplo más famoso de esta precisión: la aleya del robo se cierra con "**Poderoso y Sabio**" — poder al ejecutar la pena y sabiduría al legislarla; y cuando la sigue la aleya del arrepentimiento, se cierra con "**Perdonador y Misericordioso**". Se han escrito libros enteros sobre esto con el nombre de "la ciencia de las cadencias".

¿Por qué es un milagro decisivo?

Pruébalo tú mismo: toma cualquier texto rimado y largo en cualquier lengua y comprueba si cada rima conviene con precisión al contenido de su frase. Encontrarás con seguridad lugares rellenos por causa del metro o de la rima — y eso es natural en la obra humana. El Corán tiene más de seis mil aleyas, la mayoría terminadas en una cadencia, reveladas **a trozos a lo largo de veintitrés años** sin borrador y sin revisión. Que esta armonía se sostenga a lo largo de ese número, y dado ese modo de revelación, no se explica por destreza lingüística, por grande que sea.

Y ahora, ¿qué vas a hacer con todo esto?

Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y en ellos mismos, hasta que les quede claro que es la verdad. ¿No basta con tu Señor, que es testigo de todas las cosas?

Sura Fussilat — aleya 53



Muchos hilos independientes... que apuntan todos en una sola dirección

La probabilidad de que se junten por azar se acerca a cero

No se te pide que te rindas ante una sola prueba... sino que las mires todas juntas

En palabras sencillas

Has llegado al final del libro. Con cada prueba que ha pasado ante ti se puede discutir por separado. Pero la pregunta de verdad es: **¿cuál es la probabilidad de que todas ellas se junten por azar en un solo hombre?**

¿Qué creía la gente entonces?

Toda nación de la historia tuvo algo que enaltecía. Pero la pregunta que las separa es: ¿tenía algo que **pudiera comprobarse y desmentirse**? Las leyendas no ofrecen una profecía acotada por una fecha, ni una descripción cósmica que contradiga a la ciencia de su propia época, ni un desafío abierto que se sostenga catorce siglos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Lo que has leído aquí son cinco hilos enteramente independientes, ninguno de los cuales depende de los otros: **una descripción cósmica** que contradecía a la ciencia de su época y que la ciencia confirmó siglos después; **testimonios arqueológicos** que salieron de la tierra después de haber sido negados; **profecías concretas y fechadas** que se cumplieron como se enunciaron; **textos en los libros de los propios adversarios**, todavía en sus manos; y **un desafío lingüístico abierto** que jamás se ha recogido. Si cayera un hilo, los otros cuatro seguirían en pie.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El razonamiento aquí es el de **la acumulación de evidencias independientes**, que es lo que se aplica igual en los tribunales que en la ciencia. Una prueba puede ser una posibilidad, y dos pueden ser una casualidad — pero decenas de pruebas procedentes de campos sin conexión alguna entre sí — astronomía, geología, medicina, arqueología, historia y lengua — apuntando todas en una sola dirección, no se explica por azar. Y el Corán no te pide una sumisión ciega: te llama a mirar y a reflexionar en más de setecientos lugares: “¿Es que no miran?”, “¿Es que no meditan?”, “¿Es que no razonan?”, “Di: traed vuestra prueba.” Y ha puesto ante ti lo que prometió: **“Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y en ellos mismos.”** Y has visto. Lo demás queda en tus manos.

Cierre



Has llegado al final del camino. Quizá lo más importante que se puede decir al cerrar sea justo lo que suele quedar sin decirse: este libro no quiere atarte a nada. Quiere poner delante de ti aquello que merece que se piense en ello.

Tres consejos si quieres seguir adelante

- **No construyas tu fe sobre una sola prueba.** Con cualquier prueba tomada a solas se puede discutir y se la puede debilitar. La fuerza está en **el conjunto**, no en las partes — como una soga trenzada con muchos hilos: cada hilo se rompe solo, y juntos sostienen montañas.
- **Y no hagas de la ciencia el juez de la revelación.** La ciencia cambia y sus teorías se derriban, y eso es su honra, no su vergüenza. Si un texto decisivo concuerda con un hecho científico establecido, es un testigo digno de citarse; si no concuerda, entonces mira: ¿es esto un hecho probado o una teoría en revisión? ¿Y es este un texto de sentido decisivo, o es nuestra lectura de él?
- **Y lee el Corán mismo.** Todo lo que hay en este libro remite a la fuente. Quien quiera conocer el efecto de un remedio ha de beberlo, no contentarse con leer el prospecto.

“Di: solo os exhorto a una cosa: que os levantéis por Dios, de dos en dos o de uno en uno, y que después reflexionéis.”

Y nuestra última palabra es que la alabanza pertenece a Dios, Señor de todos los mundos; y que la paz y las bendiciones de Dios sean sobre nuestro Profeta Muhammad, y sobre su familia y sus Compañeros, todos ellos.

¿De dónde salieron estos relatos?

Cada texto de este libro lleva su fuente indicada en su propia página. Esto es un resumen de los fundamentos empleados, para que el lector pueda comprobarlo por sí mismo.

Primero: los textos de la revelación

- **El Noble Corán** — con el nombre de la sura y el número de la aleya indicados en cada lugar.
- **Sahih al-Bujari y Sahih Muslim** — los dos libros más rigurosamente autenticados después del Libro de Dios. La mayoría de los relatos de esta obra proceden de ellos, o están acordados por ambos.
- **Las colecciones Sunan y Musnad** — Abu Dawud, al-Tirmidi, al-Nasa'i, Ibn Maya, el Musnad de Ahmad, el Muwatta' de Malik y el Sahih de Ibn Hibban — anotando la calificación de cada relato tal como la dieron los sabios del hadiz.

Segundo: las ciencias naturales y la arqueología

- **Astronomía y física** — el Big Bang, la expansión del universo, los púlsares, la red cósmica, los agujeros negros, el ajuste fino de las constantes universales.
- **Geología y ciencias del mar** — la tectónica de placas, las raíces de las montañas, la dorsal mediooceánica, las fuentes hidrotermales, las ondas internas, la absorción de la luz en el agua.
- **Medicina y embriología** — las etapas del desarrollo del feto tal como aparecen en las obras de referencia universitarias, las funciones de la corteza prefrontal, los receptores del dolor de la piel, las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud.
- **Arqueología e historia** — las momias reales del Museo de El Cairo, las inscripciones del antiguo Egipto, Mada'in Salih, el yacimiento de Shisr (Ubar), la presa de Ma'rib, las inscripciones himyaríes de Nachrán, el manuscrito de Birmingham.

Tercero: las escrituras de la Gente del Libro

Los pasajes de la Torá y del Evangelio que aparecen en este libro se citan indicando el libro, el capítulo y el versículo, y remitiendo al hebreo o al griego allí donde importaba. Están al alcance de cualquier lector para que los compruebe por sí mismo.